

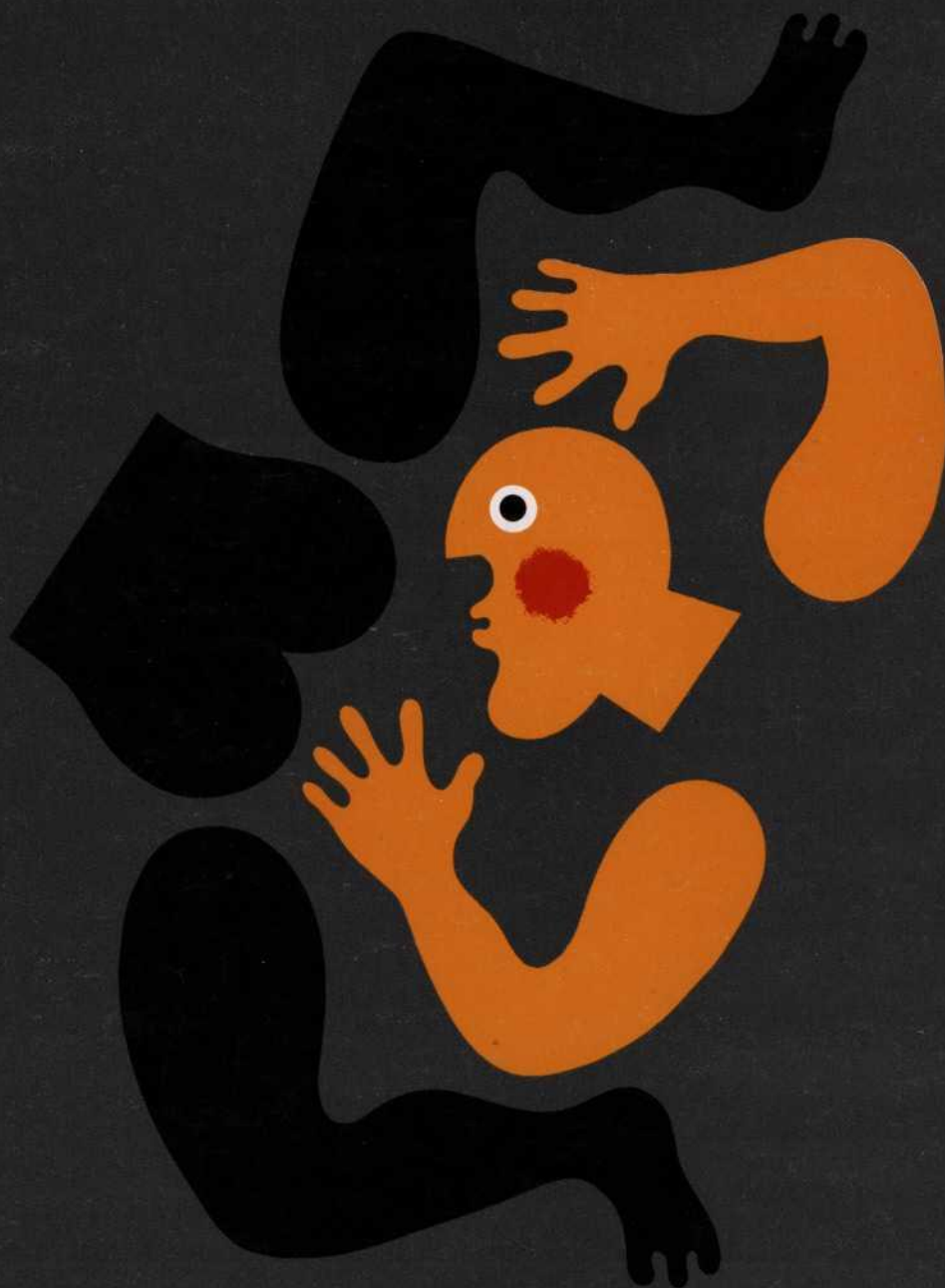
EN PIE DE PAZ

Pacifismo Feminismo Ecologismo

«Por una oposición contemporánea»

«Educar para la paz»

«Peace press international • Yugoslavia»





SUMARIO

- | | | | |
|----|--|----|---|
| 2 | Editorial | 31 | Sahara Occidental: la encrucijada del referéndum
FERRAN COMILA i MERCADAL |
| 4 | Los colores de la emancipación II
JOSE ANTONIO ESTEVEZ | 35 | La Escuela Mixta: privilegiadora de lo masculino
M.ª JOSE URRUZOLA |
| 8 | Hoy conveniencia, ¿mañana cariño?
VICTOR VIÑUALES | 37 | La resolución de conflictos (I)
RAFAEL GRASA |
| 9 | Superando localismos
FELIX CERVERA | 40 | Tercer mundopoli
MONTSE GONZALEZ |
| 13 | Vivir sin nucleares: Un punto de partida. Una experiencia para el futuro
JOSEP ESQUERRA
ORIOLE LEIRA | 42 | Memoria feminista, olvido de mujer
MARCELA LAGARDE |
| 17 | El ecologismo será un proyecto de emancipación social, o no será
FRIEDER OTTO WOLF | 48 | La conversión: una oportunidad para la Bazán
VICENÇ FISAS |
| 20 | La identidad comunista en la encrucijada
JOSE ANTONIO ESTEVEZ
JOSEP TORRELL
VICTOR RIOS | 50 | Brigadas internacionales de paz |
| 22 | La URSS, el derrumbe y después
MARIANO AGUIRRE | 52 | Peace Press International |
| 27 | Desde la fosa común
JOSEP TORRELL | 53 | La insumisión en la calle
RAFAEL AJANGIZ |
| 29 | La ascensión de las cenizas
TAHAR BEN JELLOUN | 56 | Política energética en Euskadi
JULEN REDONDO |
| 30 | Un hombre que llega de otra vivencia
TAHAR BEN JELLOUN | 59 | El paisaje: otro recurso que se pierde
CHABIER DE JAIME LOREN |
| | | 61 | Salvar Doñana
COORDINADORA
SALVEMOS DOÑANA |
| | | 64 | Contra el Pen-91: vivir sin nucleares con energías limpias
COORDINADORA ESTATAL
ANTINUCLEAR |

GRAN DE GRACIA,
126-1130, pral.
Teléfono: 93 - 217 95 27
08012 BARCELONA

COLECTIVO DE REDACCION

Barcelona: Elena Alvarez, Ramón Espuny, José Antonio Estévez, Paco Fernández Buey, Alfonso González, José Luis Gordillo, Rafael Grasa, Elena Grau, Violeta Ibáñez, Abel Lacoma, Montse Pi, Toni Pigrau, Neus Porta, Isabel Ribera, Víctor Ríos, Ana Victoria Sánchez, Joaquim Sopena, Enric Tello, Paco Cascón, Jorge Riechmann. **Burgos:** Daniel Renedo, Jorge Ramón Orea, Chema Sáiz. **Cantabria:** Carmen Díez, Alfredo García, Ernesto Gómez, Juan Gómez, Javier Merino, Jesús María Puente, Tinus. **Euskadi:** Alfonso Dubois, Carlos Martín Beristain, Rafael Sainz de Rozas, Josu Ugarte. **Gandía:** Jesús Alonso. Joan Logollos, Gisela Sendra, Josep Terrasó, Inma, Conxa, Manuel. **Galicia:** Xexus R. Jares, Calo Iglesias. **Guadalajara:** José Luis Esteban, Mercedes Serrano. **Jaca:** Aurea Galán, Carlos Rueda. **Madrid:** Fernando Aguiar, María José Beltrán, Marian Cao, Antonio Izquierdo, María José Martín, Miguel Carlos Martínez, Soledad Sacristán, Carmen San José, María Jesús Díez. **Mallorca:** María Pilar Alférez, Pep Bernat, Joan Buades, Gabriel Jover, Miquel Angel Lladó, Rafel Miquel, Tomeu Mulet. **Sevilla:** César Castaño, Félix Cervera, Juan Manuel Gallego, Juan José Jiménez, José Antonio Juárez, Jesús Lara, Pilar Horrillo. **Valencia:** Ernest García, Salus Herrero, Bartolomé Sintés. **Zaragoza:** Teresa Agustín, Pedro Arrojo, Cristina Granizo, Carmen Magallón, Montserrat Reclusa, Jorge Sanz, Victor Viñuales, Maruxa Paz.

COLABORADORES: **Oxford:** Paula Casal. **Milán:** Merche Mas. **Tampico:** Josep Torrell. **Chile:** Alberto Madrid. **Firenze:** Pedro Ibarra.

OTRAS DIRECCIONES: En Sevilla: Apdo. de Correos 3095, C.P. 41080. En Zaragoza: C/. Pinar, 1, 8.º A, C.P. 50007.

DISEÑO GRAFICO: Ana Benedicto.
DISEÑO DE PORTADA: Isidro Ferrer.
Dep. Legal: Z - 155 - 86

APRENDER DE LA EXPERIENCIA



Da vértigo a veces pensar en la urgencia de las tareas ecopacifistas que se abren ante nuestros ojos en un mundo cada vez más sorprendente y atroz, cuando la medimos con lo que contamos ahora para emprenderlas. Todo cambia más rápidamente que nunca, pero no precisamente en las direcciones que nosotros propugnamos. Aun a riesgo de equivocarnos, no nos queda más remedio que volver otra vez a las grandes preguntas elementales.

¿Por qué está costando tanto levantar una oposición que vaya de verdad a la raíz de los grandes problemas de nuestra época y ofrezca alternativas creíbles para transformarla? Las páginas de esta revista se han hecho eco de varias experiencias ensayadas por gentes distintas, en lugares distintos, con resultados también diferentes. Ninguna ha sido ni será en vano, a condición de que aprendamos de todas ellas cualquiera que haya sido el resultado. Para aprender de la experiencia colectiva y orientar los propios pasos, evitando movernos en círculo partiendo siempre de cero, necesitamos varias cosas.

Necesitamos reconocer la realidad a la que nos enfrentamos, pegarnos a ella, mirarla de cerca, tomarle las medidas, percibiendo su intrínseca diversidad, para poder incidir a fondo transformándola. Experiencias como la de Vivir sin nucleares, el pacto andaluz por la Naturaleza, el desafío de Els Verds de Mallorca a la ciega dinámica del monocultivo turístico, y muchas otras suponen una confrontación con la realidad, una medida de las propias fuerzas, tanto hacia "afuera" —aquella a lo que nos enfrentamos— como hacia "adentro" —con quién y con qué contamos para la tarea.

Necesitamos, en segundo lugar, situar los problemas y dilemas fundamentales que definen un ideario de emancipación para el siglo XXI. Los acontecimientos de esta última década nos están obligando a soltar mucho lastre del que quizá no supimos desprendernos antes. Pero los amos del mundo quisieran que con él abandonáramos también toda voluntad moral de resistencia al orden que administran. Hay que dar forma a ese impulso a partir de las nuevas realidades en un nuevo ideario verde y pacifista ante las amenazas a la supervivencia de la

especie en el planeta; rojo y negro ante las desigualdades crecientes entre los opulentos y los desposeídos; y con la urdimbre violeta, porque en la voluntad de emancipación de las mujeres anidan valores imprescindibles para una Humanidad en armonía consigo misma y la Naturaleza. Pero un ideario no es sólo un catálogo de buenas intenciones: ha de expresarse en alternativas concretas, en programas viables que resistan la prueba de la realidad.

Y para llevar adelante tanto el reconocimiento de la realidad como la elaboración de propuestas capaces de transformarla, necesitamos atribuir a las personas concretas con las que contamos en el empeño el papel que les corresponde.

Hemos aprendido que el sujeto de la transformación no es otro que multitud de personas dispuestas a llevarla a cabo. Hemos aprendido a desconfiar de quienes sitúan en entes demasiado lejanos —el Partido, el Estado, sea cual sea— el instrumento liberador de todos nosotros y nosotras.

Ahora quienes compartimos esta voluntad nos encontramos a menudo en lugares distintos, con tareas distintas y también a veces con apuestas políticas distintas. Ni quienes batallan por desembarancar esa Izquierda Unida siempre en proyecto, ni quienes ensayan la maduración de los verdes, ni quienes priorizan el trabajo de base en distintos colectivos y movimientos sociales, tenemos de momento resultados lo bastante satisfactorios como para que los demás replanteen sus respectivas opciones. Más bien habría que contemplarlas como experiencias de las que todos y todas deberíamos aprender.

Pero para que haya aprendizaje deber haber también comunicación, encuentro de unos y otras para poner en común experiencias y resultados. Si los puentes de comunicación se rompen no se avanza en el aprendizaje colectivo sino en el extrañamiento mutuo. Por eso es tan importante ahora practicar la promiscuidad, favorecer la relación transversal de quienes compartimos aspiraciones y empeños comunes en lugares distintos. Las páginas de En Pie de Paz pueden ser también un espacio para este encuentro.

HARRY MARTINSON
La impotencia

Una vez encontré en un bosque un hacha clavada en la tierra hasta el ojo.
Era como si alguien hubiese querido hender el mundo entero en dos trozos de un solo hachazo.
La voluntad no había faltado, pero se había partido el mango.

Por una oposición contemporánea

LA VOLUNTAD Y EL MANGO. Y mucha gente para mover el hacha. Para construir una oposición contemporánea creíble aún harán falta muchas ideas, muchas experiencias, mucha discusión y mucho empeño de unos y otras. Nadie ha nacido sabiendo adentrarse en lo ignoto. Todos necesitamos aprender, unos de otros. Y en el aprendizaje colectivo el error y el fracaso son resultados tan importantes como cualquier pequeño éxito, o incluso más: sólo si entendemos por qué tan a menudo nuestros esfuerzos no dan el fruto esperado, y evitamos el recurso fácil de atribuir a los demás los fracasos propios, podemos esperar mejorar la eficacia de los próximos pasos.

Para los cimientos de esa infraestructura alternativa nadie deberá ser imprescindible. Pero todo el mundo es necesario: toda aquella y todo aquel sin cuyo concurso el proyecto no sólo sería distinto, más pequeño, también sería -probablemente- peor. Con este espíritu abrimos otra vez nuestras páginas a la policromía de la emancipación, a la reflexión y la acción para una oposición contemporánea. Hasta pronto.

En pie de Paz



Los colores de la emancipación II

J. A. ESTEVEZ

I

POLICROMIA O ATMOSFERA VERDE

La cuestión de si la emancipación hoy es netamente policroma o si debe considerársela teñida predominantemente de verde se refiere fundamentalmente a dos tipos de problemas. En primer lugar el de la compatibilidad entre las reivindicaciones provenientes de los diversos sectores del movimiento emancipatorio. En segundo lugar, el de la relación de jerarquía entre esas reivindicaciones.

Por lo que se refiere al problema de la compatibilidad habría que señalar en primer lugar lo siguiente: la pretensión de mantener unidas las reivindicaciones ecologistas, igualitarias, feministas y ecologistas constituye una aspiración moral y no una necesidad técnica. Nace de la convicción ética de que es necesario alcanzar todos esos objetivos. No de que sea técnicamente imposible realizar cada uno de esos objetivos con independencia de los demás.

Alguna de las posturas que se sustentaron parecían dar a entender, sin embargo, que la realización de las aspiraciones del ecologismo político conllevaba de por sí la realización de

los demás ideales. Este planteamiento es, desde mi punto de vista, equivocado. Es posible formular un modelo de crecimiento "ecológicamente compatible" y, a la vez profundamente discriminatorio, autoritario y machista. Lo mismo puede decirse de cualquier otra pretensión globalizadora que provenga del área roja, violeta o pacifista.

Desde el punto de vista de la racionalidad del proyecto, la única condición necesaria es que los diferentes objetivos sean compatibles entre sí. De todas formas, esa compatibilidad, en condiciones ideales, no impide que se den conflictos en las condiciones realmente existentes en la actualidad. Esta es una realidad sobre la que no resulta necesario insistir.

Por lo que respecta al otro aspecto del problema, parecen bien fundadas las reticencias respecto a admitir la "centralidad" de alguno de los colores de la emancipación. La pretensión de centralidad puede basarse también en la creencia de algún color de considerarse condición necesaria de los demás. Pero para cualquier color puede elaborarse una argumentación que lo presente como *conditio sine qua non*: las cenizas resultantes de una hecatombe nuclear no pueden ser liberadas; si se destruye la biosfera no habrá nadie ya para reivindicar la igualdad; si no se acaba con la explotación no se terminará con la depredación; si no se acaba con el sexismo no podrá alcanzarse una auténtica igualdad, etc.



«Habría que pensar en un tipo de organización que preservase la autonomía de los diversos colores, proporcionando canales para posibilitar su confluencia»

Orientar los esfuerzos hacia la determinación de qué sea lo central, plantea en realidad más inconvenientes que ventajas. Tiene el peligro, ya dolorosamente experimentado, de postergar definitivamente determinadas reivindicaciones. Y tiene el peligro también de incitar a cada uno de los colores a encerrarse en sí mismo y ver las cosas exclusivamente desde su propio cristal.

Como señalaba Elena Grau en esta misma revista (n.º 18) parece más sensato plantear la relación entre los colores como una relación horizontal y no como una relación vertical. Eso significa que no existen jerarquías apriorísticas, aunque no quita que en circunstancias concretas podamos todos decidir volcar nuestras energías en favor de un solo color. De hecho, es lo que hacemos.

Esa horizontalidad significa también que los colores están uno al lado del otro, nítidos. Es decir, que cada color debe tener su momento de autonomía. Pero esa autonomía no debe ser autismo, cerrazón. Hay que intercambiar puntos de vista, tender puentes, establecer contactos.

II

CONTACTOS

Las aproximaciones y contactos que han tenido lugar han permitido que



determinados planteamientos fructificasen en colores distintos a aquél en que surgieron.

Por ejemplo: modos de considerar los costes y logros de la producción procedentes de la tradición socialista fructifican en el terreno del ecologismo (o a la inversa). Un planteamiento que valora la producción desde el punto de vista de los costes sociales de la misma y del valor de uso de lo producido ha podido incorporar la consideración de los costes ecológicos de esa misma producción y del uso de lo producido.

Por ejemplo: los planteamientos ecologistas y anticapitalistas fructifican en el terreno del pacifismo. Se ha podido percibir con claridad desde el pacifismo que el nuevo orden (militar) mun-

dial instaurado tras el conflicto del Golfo Pérsico está íntimamente relacionado con el productivismo, la depredación de los recursos naturales y la explotación del Sur por el Norte.

Por ejemplo: la crítica marxiana de la igualdad formal fructifica en el terreno del feminismo. Uno de los elementos que sirven al feminismo de la diferencia (al menos en los trabajos de Ana Rubio), para criticar la insuficiencia de la lucha por la igualdad de derechos es el planteamiento desarrollado por Marx, que pone de manifiesto cómo la igualdad jurídica puede ser una mera apariencia, si a ella subyace una desigualdad material.

También desde el propio feminismo de la diferencia -quizás el movimiento más radical a la hora de preservar el

III

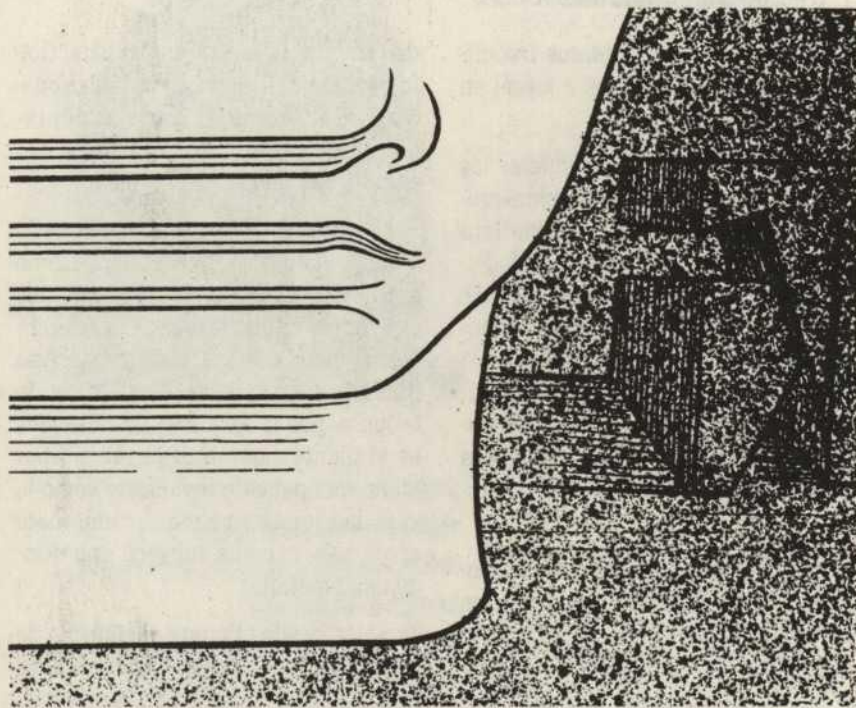
ENTERO, SI NO SE QUIERE
PARTIDO

momento de su autonomía-, se ha puesto de manifiesto la necesidad de superar el ensimismamiento, de iniciar contactos, de estar presentes en otros ámbitos. Pero esta apertura ha venido acompañada de una consideración que es absolutamente necesario tener en cuenta: la de que los espacios de encuentro y participación no son espacios neutros, sino ámbitos cargados de presupuestos, connotaciones y condiciones de uso que es necesario transformar. Eso es algo que tiene mucho que ver con las formas y modos de relacionarse. Algo sobre lo que *En pie de paz* tiene ya una notable experiencia acumulada.

Algunas consideraciones, nacidas de experiencias recientes ponen de manifiesto importantes *déficits* que el actual momento organizativo del movimiento emancipatorio parece incapaz de superar.

Por un lado, hay campañas que exceden la capacidad de organización de pequeños grupos. Así, p. ej. no hubo capacidad de respuesta inmediata en el caso del conflicto del Golfo Pérsico. Las acciones de resistencia tardaron en articularse y coordinarse. Cada nueva campaña parece exigir la creación *ex novo* de una nueva estructura organizativa (p. ej. el caso de la campaña de recogida de firmas para la ILP). Con ello, el trabajo resulta doble: hacer la campaña y crear la estructura organizativa para llevarla a cabo.

Pero no es sólo eso. Hay otro problema que enlaza con una cuestión que se planteó ya en *En pie de paz*: se trata del problema de la (nueva) militancia política. Los compañeros de Madrid reivindicaban en un artículo la idea de *micromilitancia* (n.º 18). Es el suyo un planteamiento fundamental en lo que tiene de exigencia de coherencia entre la vida privada y la vida política (si es que se puede hablar así). También es fundamental el rechazo de la *profesionalización* del militante político, del militante "con la agenda repleta". Pero el caso es que sigue siendo necesario que haya personas que se encarguen de organizar, de coordinar, de realizar las tareas materiales que cualquier campaña lleva consigo. El problema es que las personas dispuestas a gastar su tiempo en esas tareas son pocas. Y las campañas no han sido capaces de generar mayor disponibilidad: quienes inician el movimiento y se cargan con el grueso del trabajo tienden a ser "siempre los mismos". La primera condición, pues, para acabar con el militante *full time* es que haya más militantes y que el saber político-organizativo, esté lo suficientemente difundido como para que nadie sea imprescindible. Esa doble tarea de incorporación de militancia y de "formación de cuadros" -por usar una expresión un tanto provocadora- es una tarea pendiente que el actual estadio organizativo del movimiento emancipatorio no permite afrontar.



**«La pretensión de mantener
unidas las reivindicaciones
ecologistas, igualitarias y
feministas constituye una
aspiración moral»**

Por último está la dificultad de incidir en la opinión pública. O, si se quiere, de influir en la consciencia de las gentes. El tratamiento informativo de la Guerra del Golfo Pérsico ha puesto de manifiesto como "una mentira repetida mil veces equivale a una verdad". Quizá podría modificarse la frase de Goebels añadiendo que "una mentira repetida mil veces por todos los *media* equivale a una verdad". Y el (no) tratamiento informativo de la ILP ha puesto de manifiesto cómo los *media* pueden recubrir con un manto de silencio una campaña relativa a un tema central en el debate político. Romper esa costra manipuladora es una tarea que está más allá de las capacidades actuales del movimiento emancipatorio y que, sin embargo, se revela como fundamental.

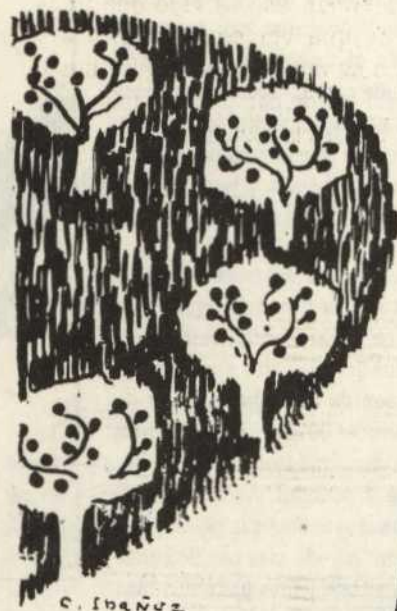
Estas carencias llevan, con todas las cautelas necesarias, a plantear la conveniencia de empezar a reflexionar acerca de un proyecto organizativo más ambicioso. Entero, si no se quiere partido.

En relación con esta cuestión sólo dos apuntes:

Es necesario constatar la existencia de dos plantemientos organizativos en el ámbito emancipatorio actual. Uno procede de la tradición socialista-comunista y el otro de los nuevos movimientos sociales (que enlaza con algunos aspectos de la tradición anarquista). Uno y otro tienen ventajas e inconvenientes. En cierto modo, esas

ventajas e inconvenientes son simétricos. Y aunque resulta difícil imaginar una síntesis superior que conserve las ventajas de ambos, eliminando sus inconvenientes, sin embargo, la reflexión debería ir por ahí.

En ese sentido quizá habría que pensar en un tipo de organización que preservase la autonomía de los diversos colores, proporcionando canales para posibilitar su confluencia. Eso significa que el momento organizativo "fuerte" debería ubicarse en la articulación de cada uno de los colores. El marco organizativo global debería hacer posible la confluencia, pero sin pretender asegurarla. Lo cual quiere decir que no debería pensarse en mecanismos que asegurasen siempre la adopción de una decisión global vinculante, sino que las decisiones comunes a todos los colores sólo pudiesen adoptarse sobre la base del consenso. Ello entraña el riesgo de que muchas veces fracase la confluencia, pero ese riesgo es menor que el de la imposición autoritaria de la "línea correcta". En definitiva, esa organización tendría que ser capaz de "interiorizar el conflicto" para poder dar cabida a las diferentes sensibilidades y planteamientos. El hecho de que el momento organizativo fuerte sirva para la articulación de cada una de esas sensibilidades y que la confluencia se base en un modelo organizativo débil podría hacer posible la interiorización del conflicto sin llevar a la segregación.



C. Ibañez



HOY, CONVENIENCIA, ¿MAÑANA, CARIÑO?

VICTOR VIÑUALES

La fuerza de los enemigos comunes nos une

El referéndum de la OTAN, la huelga del 14 D y la Guerra del Golfo han dividido las conciencias en nuestro país. En estos tres momentos se produjo un debate político generalizado y se abrió una fractura entre las fuerzas políticas con representación institucional. A un lado se encontraban los comulgantes con el sistema, sus propagandistas, y en la otra orilla se encontraban los que mantenían valores opuestos y, en consecuencia, prácticas políticas antagónicas.

Estas tres coyunturas y las alienaciones a uno y otro bando que provocaron han empujado más el diálogo de Izquierda Unida con los sectores ecopacifistas, organizados formalmente o no, que la retahíla de contactos oficiales y paraoficiales habidos hasta entonces.

En aquellas ocasiones se constató, una vez más, que, a la hora de la verdad, ellos, los beneficiarios del sistema, se ponen de acuerdo y actúan de acuerdo. Su fácil alianza contra los movimientos, organizaciones y conciencias que seguimos creyendo en la posibilidad de un mundo más pacífico, más igualitario y más justo nos hizo comprender a todos y todas que no debíamos hacer tan difícil la avenencia entre los que defendemos valores similares.

Nuestra historia y nuestro presente nos unen y nos desunen

Para muchos, la estricta militancia en las ideas del propio y exclusivo grupo ha dado paso, con el tiempo, a la emergencia de una tolerancia basada en la convicción de que el trabajo en una

acción colectiva requiere la aceptación de que un tanto por ciento de nuestras ideas va a ser enmendado por los demás.

Aprendimos más cosas durante estos años pasados: que la permanente vigilancia de todo lo que nos desune, desune; y la atención a todo lo que nos une, une y también aprendimos que no basta con tener LA RAZON? (si es que existe así, con mayúsculas), hay que lograr que sea compartida.

Las gentes de Izquierda Unida en Aragón y las gentes ecopacifistas

nos hemos encontrado en muchos lugares compartiendo pancartas y banderas y, por otra parte, en las instituciones aragonesas sólo I.U. ha actuado como portavoz de los movimientos sociales. Esos encuentros y esa vecindad en el trabajo cotidiano han ido creando un clima de mutua confianza.

Pero nuestra historia dispar también nos aleja, nos resulta extraña esa manera de hacer del otro, esos hábitos (en su doble acepción) tan distintos... Y el presente, la práctica común, no sólo va generando confianza, con mayor frecuencia lo que ocurre es que la cotidianidad compartida nos permite confirmar los recelos y prejuicios previos.



El futuro o como pasar de las relaciones de conveniencia al cariño verdadero

La fuerza y lozanía de los beneficiarios y propagandistas del sistema es tanta que las relaciones entre los resistentes a él son obligadas y se darán a pesar de las antipatías y simpatías mutuas. La incógnita es si la forzada conveniencia, hoy elemento fundamental de cohesión, será sustituida un día por el cariño verdadero que, como muy bien señala la canción "ni se compra ni se vende". ■



LA CONFEDERACION ECOLOGISTA PACIFISTA ANDALUZA (CEPA), es el resultado del esfuerzo del ecologismo andaluz para vertebrarse como un movimiento social en el ámbito de la Comunidad Autónoma, superando localismos inherentes al origen de las asociaciones ecologistas y pacifistas, en su gran mayoría locales o comarcales, y conservando tanto la pluralidad de matices como la relativamente rica implantación en el tejido social andaluz. En la actualidad agrupa a unas 70 asociaciones de base, a través de las Federaciones Ecologistas Pacifistas de Cádiz, Sevilla y Granada y las Coordinadoras Ecologistas de Almería y Huelva, más otras asociaciones de Córdoba, Jaén y Málaga.

El proceso de convergencia y coordinación que ha desembocado en la constitución de la CEPA ha durado varios años y no ha sido fácil. La propia generación espontánea de las asociaciones, nucleadas en torno a las respuesta a algunos problemas concretos, carentes de un polo de referencia superior, al tiempo que es una garantía de vitalidad y autenticidad dificulta la superación del estrecho marco del pueblo, barrio o grupo de amigos o de afinidad. Las múltiples coordinadoras provinciales aparecían y desaparecían rápidamente, faltas de la suficiente acumulación de cuerpo ideológico, programa práctico y núcleo militante impulsor y, sobre todo, mantenedor.

LA CONSTITUCION de la F.E.P. Gaditana, en abril de 1986, inicia la formu-

lación más explícita y consciente de un modelo de organización, práctica de intervención y entendimiento del ecologismo-pacifismo, que tendrá su continuación en la constitución de las F.E.P. de Sevilla en 1988 y de Granada en 1990, que junto a las C.E. de Almería y Huelva, las más consolidadas y duraderas de las existentes, constituyen el núcleo fundamental de la CEPA.

El hito más significativo del proceso convergente ha sido la formulación de

FELIX CERVERA

Superando localismos

la propuesta de un Pacto Andaluz por la Naturaleza (P.A.N.), elaborado conjuntamente por la F.E.P. Gaditana, la Coordinadora Ecologista de Huelva y el Sindicato de Obreros del Campo, y que ofrece una alternativa global a la grave situación forestal de nuestra Comunidad, con vocación de superar estrechos planteamientos partidistas. El P.A.N. ha sido refrendado por 80 Ayuntamientos, entre los que se encuentran los de Sevilla, Córdoba, Jerez o Algeciras, que representan a una población de 2 millones de habi-

tantes, por las Diputaciones Provinciales de Sevilla, Cádiz y Granada, por los sindicatos CC.OO del Campo, C.G.T. y S.O.C. (promotor), por más de un centenar de organizaciones ecologistas y sociales y por IU-CA, organización provincial de PSOE en Cádiz y el grupo parlamentario del P. Andalucista.

En la extensa e intensa historia de actividades en defensa del P.A.N. destacan, desde el punto de vista de generación de una práctica ecologista unitaria, el escrito dirigido al Pte. de la Junta en diciembre del 87, solicitando

en sus documentos y recogidos posteriormente en la Declaración de Principios aprobada en la Asamblea Constituyente de Málaga el 28-10-90, son:

- Ecologismo Social, superando el mero conservacionismo incapaz de profundizar en las causas y abriendo el camino a una comprensión más global de la crisis ecológica. La Declaración de la CEPA se basa en el Manifiesto de Daimiel, desarrollado.

la aprobación en los presupuestos de 1988 de 15.000 mill. para actividades forestales, apoyado por 25 organizaciones ecologistas y sociales, y sobre todo, la marcha por las Vías Pecuarias, por un recorrido de 222 Km. entre Sevilla y Cádiz, del 23 al 28 de mayo de 1989.

En una reunión celebrada por estas dos organizaciones en julio del 89, en Cádiz, se acordó iniciar "un proceso de encuentro del ecopacifismo andaluz que, en el respeto total a la diversidad y autonomía de sus componentes, posibilite alguna suerte de vertebración orgánica y estrategia común". A partir de octubre del 89 se inicia el proceso constituyente de la futura CEPA, con un amplio programa de contactos, elaboración de ponencias y trabajo común. Entre éstos se encuentran propuestas de modificaciones a la Propuesta de Resolución del Plan Forestal Andaluz, o la campaña demandando el cierre de las centrales nucleares y del cementerio nuclear de El Cabril, realizadas conjuntamente por las F.E.P. de Sevilla y Cádiz y la Coordinadora Ecologista de Huelva. La campaña Andalucía sin Bases incorpora a este trabajo conjunto a la F.E.P. de Granada y a la Coordinadora Ecologista de Almería, junto a otros grupos locales, completando así el grueso de la actual CEPA.

LOS RASGOS que progresivamente definen su carácter específico, contenidos en las prácticas desarrolladas por las organizaciones provinciales o



- Integración del pacifismo en el programa y la práctica ecologista, como efecto de la referida globalización, fortaleciendo así sus fundamentos éticos y sus impulsos solidarios.
- Promoción de la relación del ecologismo-pacifismo con otros movimientos sociales, trabajando activamente por la adhesión social a sus propuestas.
- Práctica de intervención y teórica orientada a la formulación de propuestas positivas, fundamentadas tanto en la coherencia con los principios como en la correlación de fuerzas, teniendo presente el entramado de intereses en presencia y

una permanente preocupación por lograr alianzas que refuercen las posiciones ecologistas. Aspiración a superar el resistencialismo ante agresiones concretas, ofreciendo alternativas frente al discurso del Poder.

- Rechazo al reduccionismo de todo el movimiento social ecopacifista a una determinada expresión organizativa o partido, reconociendo que también lo forman colectivos sociales, momentos de lucha, contestación dispersa, etc.
- Respeto a la autonomía de los colectivos de base y de las organizaciones provinciales, aceptando la variedad y pluralidad dentro del marco unánimemente aceptado de Principios y Estatutos y sólo revisable por una amplia mayoría.
- Decisión expresa de no entrar en el juego político electoral.
- Apuesta por la democracia directa, el antiautoritarismo, el carácter asambleario y contra el burocratismo. Exclusión de la posibilidad de profesionalización de los cargos directivos.

ADEMAS DEL CONTENIDO ideológico recogido en los principios, por tanto de carácter general y que no precisa mayor extensión, el programa de la CEPA contiene una Plataforma o programa marco, ofrecido a la sociedad como plataforma reivindicativa abierta a colaboración en pro de la seguridad

la doble vía en todas las líneas y ejecutando planes de cercanías.

SE RECHAZAN las incineraciones previstas, defendiendo la recogida selectiva de basuras y el reciclaje.

Se reclaman planes correctores de vertidos y de Gestión de Residuos Industriales para los puntos negros de la contaminación en Andalucía: Huelva, Algeciras, etc.

"Se defiende un sistema de transporte no contaminante, de bajo consumo energético y vertebrador de Andalucía"

ecológica y contra la hipoteca de nuestro patrimonio natural.

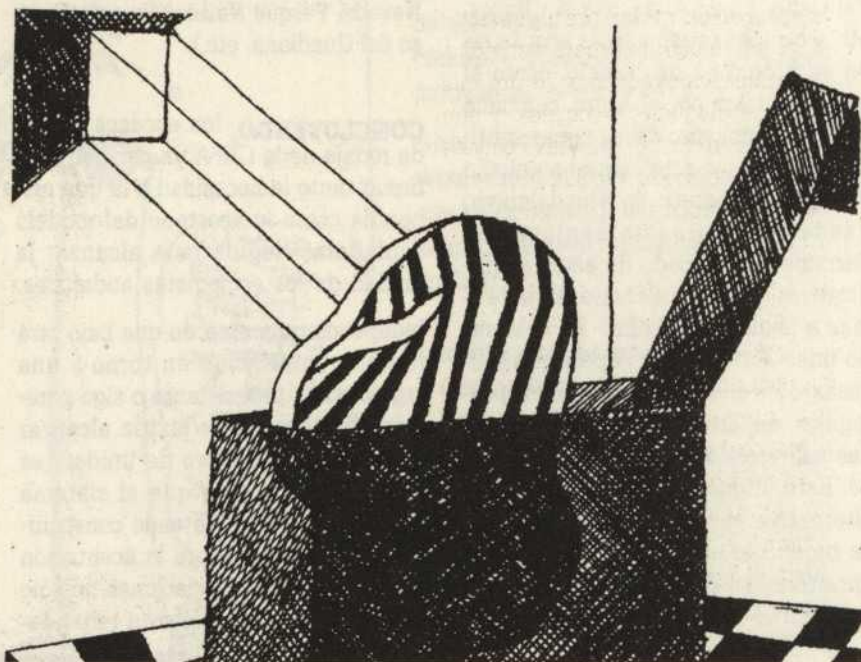
La Plataforma aboga por introducir en la política económica las variables ambientales y territoriales como un punto de partida previo y determinante, apuntando calidad de vida, corrección de desequilibrios y estabilidad ecológica como objetivos prioritarios. Se aboga por la recuperación de recursos marginados (dehesas, huertas, montaña, artesanía, etc.) y por el freno a la utilización irracional de otros (sobreexplotación de acuíferos, ocupación del litoral, campos de golf, etc.).

En política forestal se propone la repoblación de las cabeceras de las cuencas hidrográficas, el aumento del patrimonio forestal público, la elaboración de planes locales y comarcales con participación social.

Se rechaza la P.A.C. de la C.E.E. por lo que significa de dependencia de las multinacionales, defendiendo la investigación en agricultura biológica.

Se rechazan los grandes proyectos de obras hidráulicas y se exige el saneamiento integral de las aguas, continentales y del litoral. Se defiende la cogeneración, la inversión en investigación y desarrollo de energías alternativas, la nacionalización del sector eléctrico y el cierre del cementerio nuclear de El Cabril.

Se defiende un sistema de transporte no contaminante, de bajo consumo energético y vertebrador de Andalucía, abriendo tramos de ferrocarril cerrados, electrificando e implantando



Se rechazan las bases militares extranjeras en Andalucía, la ampliación de instalaciones militares y el tráfico de armas.

Se defiende la reconversión de las industrias militares, la objeción fiscal y de conciencia y la insumisión.

Se rechaza la Ley de Extranjería y las actitudes racistas y explotadoras. Se defiende la educación por la paz.

La estructura organizativa de la CEPA consiste en una Asamblea anual, a la que pueden asistir todos los afiliados a las asociaciones miembros; comisiones de trabajo integradas por representantes provinciales (actualmente, de Agroforestal, Planificación Territo-

rial, Espacios Naturales, Energía y Contaminación y Pacifismo), coordinadas cada una por el secretario correspondiente, elegido en la Asamblea. Los Secretarios de área, junto al secretario técnico, tesorero y secretario de comunicación, más un representante elegido por cada provincia constituyen el Consejo, máximo órgano entre asambleas. Además, se ha iniciado en Granada, con el objetivo de extenderlo a toda Andalucía, una Oficina de Defensa del Medio Ambiente y la Naturaleza (ODMAN), como organismo autónomo dependiente de la CEPA, y representado en su Consejo.

DURANTE LOS MESES de existencia de la CEPA, esta ha desarrollado cam-



pañas conjuntas, como la de la Guerra del Golfo, I.L.P., Andalucía sin Bases, etc. y campañas específicas acordadas en su programa de trabajo, como el Pacto Andalúz por el Agua, campaña por el saneamiento de las aguas continentales y cuyo acto central en el año 91 será un Descenso del Guadalquivir, desde Cazorla hasta Sanlúcar de Barrameda, salpicado de actos reivindicativos, que se celebrará durante 5 días a finales de octubre. Ha celebrado unas Jornadas de representantes ecologistas en Espacios Naturales protegidos, en Arcos, Cádiz; otras Jornadas sobre residuos sólidos en Granada. Está ultimando un documento de alternativa energética en Andalucía; ha producido múltiples alternativas e iniciativas en política forestal, especialmente contra los incendios; o

sobre los espacios naturales (Sierra Nevada, Parque Natural Transfronterizo del Guadiana, etc.).

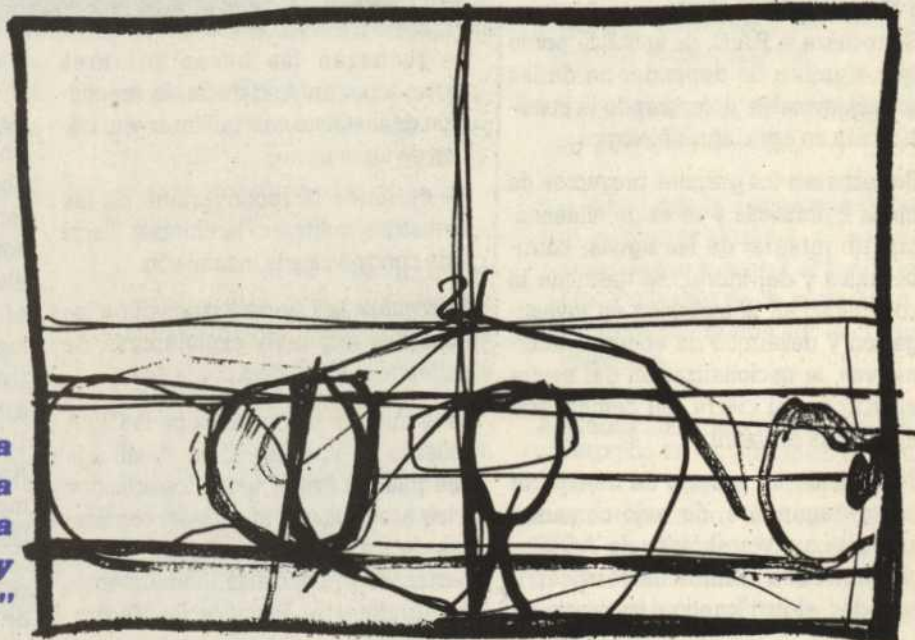
CONCLUYENDO, los escasos meses de rodaje de la CEPA ya parecen confirmar tanto la necesidad a la que respondía como lo acertado del modelo confederal elegido para alcanzar la unidad de los ecologistas andaluces.

Independientemente de que bajo otra fórmula, unificación en torno a una organización preexistente o algo parecido, difícilmente se podría alcanzar un grado significativo de unidad, es importante resaltar que el sistema federal-confederal pretende construirla desde la base, sobre la aceptación voluntaria de las asociaciones no sólo inicial, sino necesariamente refrenda-

da día a día, ya que la permanencia de la personalidad jurídica plena, finanzas y actividades autónomas de las asociaciones y federaciones provinciales no permitirían que un aparato central se hiciese con el control burocrático de la organización. Acontecimientos presentes, en otras esferas y ámbitos, demuestran la escasa viabilidad de un Centro "que no cuente con el voluntario reconocimiento y con la participación de la "periferia".

El proceso de constitución de la CEPA está consistiendo en el anudado y entrelazado de realidades preexistentes, que así consiguen formar una mella resistente. Ahora se van alcanzando las condiciones para que esa red ofrezca también perfiles nítidos y atractivos a la sociedad.

"La plataforma aboga por introducir en la política económica variables ambientales y territoriales"



Vivir sin nucleares: Un punto de partida. Una experiencia para el futuro.

JOSEP ESQUERRÀ • ORIOL LEIRA

Nos encontramos frente a otro intento en nuestro renovado esfuerzo por experimentar nuevas vías de actuación política directa. La Iniciativa Legislativa Antinuclear sin desmerecer, ni ensombrece ni mucho menos cuestionar la labor cotidiana que realizan localmente grupos ecologistas, ha intentado abrir el ámbito de actuación más allá de lo local. Para ello ha pretendido dar un tratamiento globalizador a un tema determinante como es el de la enegía nuclear.

Sin caer en los clásicos errores de la democracia delegativa propugnada por los partidos políticos tradicionales, la I.L.P. ha intentado entrar por una pequeña brecha de la Constitución en la macropolítica de una manera directa. Es decir, ha intentado practicar el único camino que por ahora hemos visto posible, el de la democracia directa: recogiendo firmas para presentar una ley al Parlamento. Esto ha conllevado, por su novedad, un sinfín de dudas desde el movimiento ecologista que han ido encontrando respuesta a lo largo de la campaña. Fundamentalmente, los grupos ecologistas veían que ése no era el ámbito habitual de trabajo de su grupo y que les reportaba unos esfuerzos que no se traducían en resultados tangibles e inmediatos. No obstante, la fácil difusión del tema y la sensibilidad manifestada por la gente ante una proble-



«Aunque las trabas han impedido llegar a las 500.000 firmas el movimiento ecologista ha salido reforzado»

mática global planteada claramente, ha abierto los ojos de quienes escépticamente dudaban de la capacidad motivadora de la campaña.

Ahora bien, como novedad nos ha reportado una serie de dificultades y nos ha obligado a una serie de reflexiones que seguidamente pasamos a analizar.

Las dificultades de la campaña. I. Obstáculos burocráticos

Podemos constatar tres niveles de dificultades en la campaña: los obstáculos burocráticos impuestos por la administración, las circunstancias coyunturales poco propicias y las dificultades internas de quien ha de llevar a cabo una campaña de esta magnitud sin contar con una organización bien definida y con escasa coordinación previa.

Eramos conscientes de que por parte de la Administración no se nos iba a facilitar la tarea, por lo tanto ya preveíamos algunas de las dificultades con las que nos hemos topado. Por ejemplo, la tramitación de fedatarios especiales que debían acreditarse ante la Junta Electoral Central. Era presumible un engorroso y tedioso trámite burocrático. Pero la lentitud y la introducción de nuevas exigencias a posteriori, como la compulsión de la fotocopia del D.N.I., llegó a bloquear la campaña allí donde se había apostado por esta



vía. Un ejemplo claro de esto se vio en Cataluña, donde el objetivo de llegar a los 2.000 fedatarios como infraestructura básica de la campaña quedó reducida a 200, obligando a un cambio en la línea de trabajo.

Para posteriores iniciativas de este estilo convendría hacer un ejercicio de imaginación antes de enfrentarse con la Administración.

He aquí el "resultado" de nuestro primer "encuentro". El retraso de la mesa del parlamento en aprobar el texto de la Ley antinuclear -el plazo legal es de 15 días, la Mesa tardó dos meses- trastocó los plazos de inicio de la campaña. El exceso de datos exigidos en los pliegos de firmas fue otro de los problemas con el que nos encontramos en la práctica. Mientras que la Ley exige: nombre, apellidos, D.N.I., provincia donde se está censado y rúbrica del firmante, la Junta Electoral Central exigió domicilio censal completo y la fecha, municipio y provincia de nacimiento. En tercer lugar, se denegó a los grupos ecologistas promotores el derecho a emplear en las Comunidades Autónomas

con dos lenguas oficiales pliegos redactados sólo en lengua no castellana. Sin embargo sí se aceptaba la situación inversa: pliegos solamente en castellano.

La Junta Electoral dictaminó, sin respetar el acuerdo verbal con el grupo organizador de la campaña, la fecha de inicio de la misma: el 1 de diciembre de 1990. Además, tal fecha fue comunicada dos semanas más tarde, produciendo el consiguiente retraso y pérdida del tiempo legalmente establecido -seis meses- para la recogida de al menos 500.000 firmas. También se exigió que los pliegos fueran sellados por la Junta Electoral Central antes de proceder a la recogida de firmas. Esto supuso nuevos retrasos en la distribución de los mismos entre las provincias.

En cada pliego únicamente podían firmar personas censadas en la misma provincia. Es decir, los "pobres fedatarios" se veían obligados a llevar pliegos de las actuales 52 provincias del Estado, porque podía darse el caso de una persona que deseara firmar en Barcelona pero hete aquí que estaba censada en Teruel. ¡Y no os imagináis el disgusto de los fedatarios que, tras cumplimentar todos los datos, se daban cuenta de que la entusiasmada firmante de un pliego zaragozano estaba censada en Guadalajara o viceversa!

Tras este intenso desasosiego, la Oficina del Censo anuló muchas firmas amparándose en los llamados errores censales: cambios de domicilio, olvido de alguno de los datos exigidos... etc. Esto supuso la eliminación del 15% de los firmantes en la mayoría de las provincias.

A todo esto cabe añadir las dificultades derivadas del retorno por parte de las Juntas Provinciales de los pliegos a las correspondientes Comisiones y la incertidumbre de la fecha de finalización del plazo de entrega. Sin ningún criterio legal se intentó avanzar dicha fecha aludiendo a un supuesto solapamiento con la elecciones municipales.

II. Circunstancias coyunturales

Por lo que respecta a las circunstancias coyunturales, cabe destacar dos hechos fundamentales que interfirieron la marcha normal y previsible de la campaña.

En primer lugar, la guerra del Golfo desvió la atención de diferentes sectores potencialmente sensibles. La organización urgente e inevitable de la campaña contra la guerra restó efectivos y presencia en la calle, a pesar de los continuos intentos de vincular ambas iniciativas. Esto fue palpable en las grandes ciudades, aunque en núcleos urbanos más pequeños sirvió para la posterior reactivación de la

«El exceso de datos exigidos en los pliegos fue uno de los problemas»



I.L.P. Sin embargo, el tiempo corría inexorablemente y el período transcurrido durante la guerra del Golfo resultó al final irrecuperable para la maratón que significaba la recogida de firmas. Esta circunstancia también tuvo repercusión interna en la organización. Se creó un clima de desconcierto como resultado de las dudas existentes sobre la posible continuidad de la campaña "Vivir sin Nucleares". ¡Nos quedaban cuatro meses para recoger 500.000 firmas ordenadas por provincias y con buena letra! Debido a la imposibilidad de dar marcha atrás se especuló sobre la posible congelación de la misma.

La segunda circunstancia coyuntural con la que nos encontramos fueron las elecciones municipales que coincidían con la recta final de la campaña. Esto nos obligó a emplearnos a fondo para mantener una mínima presencia tanto en la calle como en los medios de comunicación plenamente volcados en lo primero. Nuevamente la sombra de la duda volvió a planear sobre la organización: la posible instrumentalización por parte de I.U.-I.C. con fines electoralistas levantó susceptibilidades que finalmente no fueron a más: poco provecho podía sacar quien tan poco eficaz se mostró en el empeño. Se propuso sacar provecho a esta circunstancia adversa acudiendo a recoger firmas a los colegios electorales el día de la consulta. La negativa oficial

a reconocernos este derecho hizo desestimar mayoritariamente la acción. Aquellos que desafiamos la prohibición pudimos comprobar como la práctica de la desobediencia civil nos podía haber llevado a resultados espectaculares: dos personas en un colegio electoral recogían una media de 500 firmas, actuando sin afán de récord. Imaginemos lo que hubiera resultado de una asistencia generalizada. Hay que ver lo inofensivos que somos y lo que aún hemos de aprender de esta práctica.

III. Dificultades de la organización

El grado y la forma de organización del movimiento ecologista era muy diverso en las distintas nacionalidades. Eso implica diferentes ritmos en la campaña de recogida de firmas, métodos también distintos de llevarla a cabo y bastantes dificultades en la coordinación global.

Mientras zonas como Extremadura, Madrid y partes de Castilla, el País Valencià o Euskadi contaban con grupos ya consolidados que disponían de bastantes medios para llevarla adelante (AEDENAT, AEDENEX, ACCIÓ ECOLOGISTA-AGRÓ, EKI), en otras partes como Andalucía la articulación organizativa de la Confederación Ecopacifista aún era muy incipiente, en Aragón los grupos tradicionales estaban en una profunda crisis sin que

otros sectores alternativos tomaran el relevo, y en Cataluña predominaba una gran atomización y división interna entre multitud de grupos.

Pero la campaña misma ha servido para reconocer mejor estas realidades y ha supuesto un notable estímulo para desarrollar el grado de organización y coordinación del movimiento ecologista. Si en Catalunya por ejemplo, la débil infraestructura organizativa obligó a concentrar esfuerzos en extender la "bola de nieve" entre las cerca de mil persona que colaboraron, en detrimento de otras tareas (como extender la organización del movimiento ecologista en muchas comarcas), el resultado obtenido por esa vía permite ahora un salto adelante. En todas partes la experiencia de trabajar juntos para un proyecto global, que entraba de lleno en el problema de las alternativas, ha sido una experiencia positiva.

Objetivos y resultados obtenidos

La campaña se había planteado tres objetivos: la obtención de 500.000 firmas, sacar el debate a la calle y generar una red antinuclear de grupo y

«La guerra del Golfo desvió la atención de diferentes sectores potencialmente sensibles»

personas para futuras colaboraciones. Vamos a analizar cuáles se han alcanzado y en qué medida

El primer objetivo no se ha conseguido porque las 500.000 firmas necesarias no se han recogido dentro del plazo establecido por la Mesa del Parlamento. Pero, aunque cierta, esta afirmación cuenta con dos detalles que bien pueden romper el carácter absoluto de la misma. En primer lugar hay que señalar que nos hemos quedado a tan sólo 20.000 firmas del listón que establece la ley (una exigencia numérica que sobrepasa en mucho lo exigido en otras constituciones de contextos tan cercanos como Italia). Además este breve déficit hubiera sido superado si no nos hubiéramos encontrado con todos los obstáculos señalados anteriormente. Esto nos impide de momento llevar nuestra propuesta al Parlamento, ahorrándonos un posible debate y una toma de posición a los miembros del mismo. Pero la verdad es que nada es en vano. Es más, el porcentaje de firmas alcanzado no sólo nos autoriza a continuar insistiendo sobre el tema, sino que nos obliga a no abandonar el trabajo realizado.

Las razones anteriores han llevado a la campaña a presentar un recurso frente a la derogación de la prórroga solicitada en su día para ampliar el plazo de recogida de firmas, tan recordado por sus propias trabas burocráti-

cas. Había un precedente en una ILP presentada por el Colegio de Médicos.

Hacer una valoración del segundo objetivo, sacar el debate a la calle, es más difícil. La propia subjetividad condiciona la valoración. Aquí intervienen factores como: la postura inicial favo-



orable o no a la campaña, el peso que se atribuye al espacio dedicado al tema en los medios de comunicación, la trayectoria personal o el círculo de influencias, el valor concedido al hecho de que la gente estampe una firma en nuestros pliegos, etc. Habría

que constatar que aunque se considere que las firmas no han sido producto directo del debate abierto por la campaña, no se puede negar que ésta ha servido como termómetro. Se ha medido así la sensibilidad de una parte importante de la población en este tema y de este modo se ha favorecido también el debate y enriquecido con más información y argumentos.

Para valorar el tercer objetivo, generar una red antinuclear de grupos, hemos de analizar quién ha participado en la campaña y en qué medida.

Aunque los grupos conservacionistas se han comprometido poco y la mayoría de los partidos políticos y sindicatos ha dejado mucho que desear, el movimiento ecologista ha salido muy reforzado.

Se han creado grupos nuevos, se han reforzado los antiguos con más gente y todos ellos se han articulado mejor en la CEAN (Coordinadora Estatal Antinuclear). También se ha creado un mayor clima de confianza y colaboración entre los grupos y las personas.

Por último, hay que destacar que se ha generado una dinámica de trabajo global que ya hoy se traduce en la potenciación de una Conferencia Alternativa a la Conferencia Mundial de la Energía que se celebrará en septiembre del 92 en Madrid.

El Ecologismo será un proyecto de emancipación social, o no será

FRIEDER OTTO WOLF

(Alternativa Liste de Berlín Occidental/DIE GRÜNEN)

En los comienzos del debate sobre la presente crisis ecológica global, mucha gente decía que el ecologismo era una cosa completamente nueva, un proyecto que no estaba "ni a la derecha ni a la izquierda, sino adelante". Hoy, algunos de los defensores de aquella tesis sin duda la matizarían más —"en cualquier caso no está a la derecha"—, reflejando el hecho palmario de que ni el ecoautoritarismo, ni el ecofascismo, ni la tecnocracia disfrazada de la ecología ejercen ninguna atracción sobre las personas de sensibilidad ecologista, más bien lo contrario. Basándose en la experiencia que dan algunos años de intentar construir un proyecto político y de sociedad que haga justicia a la primacía de las constricciones ecológicas, creo comprender tanto aquellas ilusiones en cuanto a los principios políticos como el rechazo espontáneo de las soluciones autoritarias para la crisis ecológica global que están viviendo nuestras sociedades. Y pienso que es posible mostrar las razones profundas por las que el ecologismo, como proyecto político, será un proyecto de emancipación social, o no será.

El impacto de la ecología en los partidos tradicionales

EN PRIMER LUGAR, con la perspectiva retrospectiva que ahora es posible, se ve que era correcto el reflejo instintivo de mucha gente que, tras comprender el "impacto" que entrañaba el descubrimiento de la ecología para la redefinición de conceptos sociales elementales —como los de riqueza, desarrollo o bienestar— no encontraba las respuestas correspondientes en el sistema de partidos establecido. De hecho, dentro del modelo capitalista vigente a escala mundial, ni la derecha "conservadora" (en la tradición del Partido Republicano de los EE. UU., por ejemplo), ni la izquierda "socialdemócrata" (en la tradición del *New Deal* americano, o de los partidos socialdemócratas europeos), ni tampoco el centro "social-liberal" (a la manera de la *Great Society* de Johnson en los EE. UU.) estaban preparados para responder a las nuevas exigencias de la ecología.

Y ello es así en virtud de su dependencia profunda de un proyecto económico y social de crecimiento global acelerado; más específicamente, ello es debido a su estrecho vínculo con un modelo de crecimiento exponencial del consumo de energía, asociado a una carrera de armamentos que han estado en la base del encanto suscitado por la opción nuclear —tanto "civil" como militar— entre los representantes de ese modelo histórico.

Pero si el modelo capitalista vigente no pudo responder al "impacto" social de la ecología, tampoco fue posible encontrar respuestas satisfactorias en las opciones políticas que históricamente se colocaron fuera de ese modelo, a saber:

- en el proyecto reformista radical de la socialdemocracia histórica, determinado por la creencia en una transición gradual y automática hacia el socialismo producida por el sector público de la economía;
- en el proyecto claramente anticapitalista del movimiento obrero revolucionario en la forma concreta caracterizada por su deformación estalinista, a causa tanto de su productivismo y economicismo como de su impregnación por la ideología del Estado autoritario;
- ni tampoco en el proyecto contrarrevolucionario de los regímenes fascistas o fascizantes, a causa tanto de su belicismo militarista como de su íntima ligazón con toda clase de prácticas de opresión y explotación.

Estas alternativas, históricamente desplazadas en el proceso del establecimiento de la hegemonía mundial norteamericana en la posguerra de la segunda guerra mundial y en la "guerra fría", no las considero de ningún modo en el mismo plano: una de ellas, la vía fascista para garantizar la explotación capitalista e imperialista, está —esperamos— definitivamente superada como salida histórica de una crisis capitalista. Mientras que el contenido básico de las

Si el modelo capitalista vigente no pudo responder al impacto social de la ecología, tampoco fue posible encontrar respuestas satisfactorias en las opciones políticas que históricamente se colocaron fuera de este modelo



otras, la emancipación social de todas la fuerzas y clases oprimidas y explotadas, tiene que ser liberado del peso muerto tanto de las "facilidades" reformistas como de las desfiguraciones estalinistas, para volver a ser de nuevo un proyecto histórico capaz de aglutinar y dinamizar las esperanzas de los pueblos en lucha por su liberación y de las fuerzas sociales emancipadoras en el actual sistema mundial. Lo cual es poco probable que se produzca sin un proceso de renovación profunda, en el que las fuerzas y personas oriundas de esa vieja tradición de emancipación social han de comenzar a encarar las nuevas exigencias emancipadoras.

El ecologismo como proyecto de emancipación social

EN SEGUNDO LUGAR, la ecología no puede ser desvinculada del **PROYECTO DE EMANCIPACION SOCIAL CONCRETA** que acabe con la explotación y la dominación del ser humano por el ser humano. Una práctica ecológica consciente no puede ser impuesta desde el exterior, por un poder de Estado ajeno a los propios individuos.

Sólo en cuanto proyecto enraizado en la propia consciencia y cultura de los individuos sociales puede la ecología llegar a convertirse realmente en la norma integrante de todos los comportamientos de las personas, tanto en el nivel de la producción como en el del consumo, libremente determinados; y no como resultado de sanciones impuestas por el poder político, sino a causa de una convicción profunda, de una comprensión radical de que resultan imperativamente necesarios una producción y un consumo social ecológicamente adecuados y adaptados.

En este sentido más profundo, que retoma las promesas históricas todavía no cumplidas tanto de la Revolución Francesa de 1789 como de la Revolución de Octubre de 1917, el ecologismo tiene que convertirse para nuestra generación en un proyecto político que asuma la herencia de las luchas seculares por la emancipación social; es decir, ha de ser "de izquierda" en sentido profundo, sin que eso signifique que tenga que alinearse con ningún partido dentro del sistema de partidos establecido.

Una nueva práctica de producción y de consumo social no puede ser inventada ni desarrollada en cauces eficientes -y eso quiere decir democráticos- sin los esfuerzos y la actividad libremente determinada de los propios productores inmediatos, los asalariados del capital. La transformación ecológica de nuestras formas de producción y consumo presupone una solución real del problema de la explotación neocolonial de los países del Tercer Mundo, una superación de todas las discriminaciones sexistas y racistas y -last but not least- un viraje histórico hacia un sistema mundial de paz, lejos del vigente sistema internacional militarista y belicista.

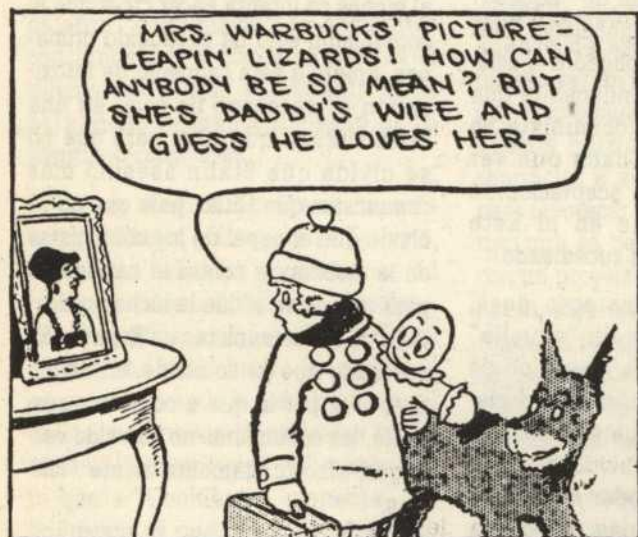
El ecologismo tiene que convertirse para nuestra generación en un proyecto político que asuma la herencia de las luchas seculares por la emancipación social

Ecología y renovación política de una nueva izquierda autónoma

Así, **EN TERCER LUGAR**, la ecología, en cuanto problemática nueva de la **SOBREEXPLOTACION DE LOS ECOSISTEMAS NATURALES** a costa de los pueblos y los grupos sociales desfavorecidos, ofrece una oportunidad histórica que no han de desaprovechar todas las fuerzas que luchan por el proyecto político de una izquierda emancipadora renovada y autónoma, liberada tanto de las ilusiones de la tecnocracia socialdemócrata como de las ambigüedades del estalinismo: una oportunidad de renovarse a partir de una profunda autocritica, de un corte auténtico con las facilidades y ligerezas de una política "revolucionaria" autolegitimada; emprendiendo la tarea difícil, pero imprescindible,

de convencer y ganar los corazones y las cabezas de las propias personas; y practicando el esfuerzo crítico necesario para distinguir lo bueno de lo malo en las nuevas posibilidades técnicas, en lugar de abandonarse a una creencia ciega en el automatismo del "progreso".

Para resumir mi tesis: la ecología ha de tornarse un proyecto político en el sentido profundo de una autotransformación de la sociedad orientada a la emancipación social, en cuanto condición básica de un nuevo modo de producción y consumo regulado por la autodisciplina libremente otorgada de los propios productores y los propios consumidores activos. Y, de este modo, ofrece una ocasión histórica para una autotransformación profunda de la propia izquierda que rompa por fin con los modelos periclitados de comienzos de siglo. ■



LA IDENTIDAD COMUNISTA EN LA ENCRUCIJADA

Los medios de comunicación se han referido al colapso económico de los países del Este y a la disolución del PCUS con las expresiones "fracaso del comunismo" y "fin del comunismo" respectivamente. Al usar esas expresiones, se da a entender implícitamente (sin tener recato alguno a la hora de explicitarlo) que ya no tiene sentido seguirse llamando "comunista" ni, por supuesto, luchar por el comunismo. Si el comunismo ha muerto después de demostrar su fracaso ¿qué sentido tiene seguir luchando por él?

Que se haya podido jugar así con las palabras en este momento es el resultado de una manipulación anterior: la consistente en llamar "comunismo" a aquello que había en el Este y "Estados comunistas" a los regímenes allí imperantes. Y esto a pesar de que la expresión "Estados comunistas" viene a ser una contradicción en los términos. Pues, desde una perspectiva marxista, el advenimiento del comunismo conllevaría la disolución del Estado. Y, de hecho, esos regímenes no se denominaban a sí mismos "comunistas", sino "socialistas" (que tampoco lo fueran es una cuestión que no vamos a examinar ahora, porque nadie ha preguntado a Felipe González "¿para cuándo la disolución del Partido SOCIALISTA

Obrero Español?" El comunismo no ha podido fracasar, pues, por la sencilla razón de que nunca ha existido. Por la misma razón no puede decirse que haya muerto algo que ni siquiera tuvo ocasión de nacer.

Estas sencillas verdades han resultado, sin embargo, sepultadas por el peso de una propaganda continuada, que se repite desde el inicio de la guerra fría y que se ha acentuado estos días. En el pasado, esa propaganda resultaba ser un lastre para los comunistas de occidente que conocían la auténtica realidad de "aquello"

y la habían denunciado. Pues se veían obligados a aclarar continuamente que su ser comunista no tenía nada que ver con la aceptación de lo que en el Este estaba sucediendo.

Podría parecer, pues, que el fin de "aquello" significaría la liberación de ese lastre: la posibilidad de declararse comunista, sin que esa declaración diera lugar a equívocos. Y, sin embargo, desde el poder se intenta aprovechar la ocasión para que ocurra todo lo contrario. Se pretende que ese lastre arrastre al fondo a toda la embarcación. "¿Qué sentido tiene seguir siendo comunista cuando el comunismo ha muerto después de demostrar su fracaso?" Esa es la pregunta que se nos hace con el lenguaje del poder. Y esa pregunta atañe a la

tradición, al ideal y a la palabra "comunista", tres cuestiones que deben ser examinadas por separado.

Por lo que a la tradición atañe, al poder le gustaría decir que todos los crímenes de este siglo han sido fruto del comunismo. Pero incluso a un teleespectador catatónico sería difícil hacerle creer que los campos de concentración nazis, la bomba de Hiroshima o el genocidio del Vietnam fueron culpa del comunismo. Como no se puede hacer creer que todos los crímenes han sido fruto del comunismo, al menos se intenta hacer creer que el comunismo sólo ha producido crímenes. Frente a esta campaña de intoxicación es necesario no cejar en una tarea cultural que sirva para que no se olvide que Stalin asesinó más comunistas que Hitler, para que no se olvide que el papel de los comunistas en la resistencia contra el nazismo, o para que no se olvide la lucha antifascista de los comunistas en España. Es necesario que no se olvide, en definitiva, que, por lo que a occidente respecta, los comunistas no han sido verdugos, sino fundamentalmente víctimas.

Por lo que atañe al ideal comunista, hay que tener en cuenta que la actual sensibilidad emancipatoria es plural y que esa pluralidad se traduce en poner el acento en problemas distintos. Hay quienes lo ponen en la depredación de la naturaleza, hay quienes lo ponen en la militarización,

"Una manipulación anterior: la consistente en llamar «comunismo» a aquello que había en el Este y «Estados comunistas» a los regímenes allí imperantes"

JOSE ANTONIO ESTEVEZ

JOSEP TORRELL

VICTOR RIOS

o en el sexismo. Eso no significa que pacifistas, ecologistas y feministas sean insensibles a otros problemas. Pero sí que resulta necesario que una franja del movimiento emancipatorio ponga el acento especialmente en la explotación económica y haga del anticapitalismo el eje fundamental de su actividad política. Esa sensibilidad anticapitalista es la contribución que los comunistas pueden y deben hacer al movimiento emancipatorio del presente.

En este punto es donde el uso de la palabra "comunismo" se encuentra con problemas y donde se plantea el dilema con el que se enfrenta en la actualidad el mantenimiento de la identidad comunista.

El primer término del dilema nace de una predicción y una impresión -que, en cuanto referidas a cuestiones de hecho, pueden resultar equivocadas-. La predicción es que resulta difícil pensar que en el futuro las personas en quienes prenda la sensibilidad anticapitalista puedan identificarse con el término "comunismo" -al menos por lo que a "Occidente" respecta-. La impresión es que la sensibilidad anticapitalista presente ya en los movimientos ecopacifistas o socialistas se muestra reacia a aceptar el comunismo como señal de identidad. Si esa predicción y esa apreciación resultan ser ciertas, entonces el uso de la palabra "comunismo" puede llegar a ser un obstáculo a la hora de aglutinar la

conciencia anticapitalista en particular y emancipatoria en general, presentes en la sociedad.

El segundo término de dilema lo constituye el hecho de que el comunismo sigue siendo para muchos una señal de identidad a la que no se puede renunciar sin negarse uno mismo.

El dilema consiste, pues, en no renunciar a la propia identidad comunista o correr el riesgo de que el mantenimiento de esa identidad resulte ser un obstáculo para el proyecto emancipatorio. Se trata de un dilema porque forzar a alguien a renunciar a sus señas de identidad para favorecer la consecución del objetivo que se persigue es incompatible con un proyecto que pretende reconciliar la ética con la política. Forzar esa renuncia supondría exigir una renuncia a la propia dignidad, es decir, instrumentalizar a unas personas en beneficio de un proyecto político.

Decir que cada cual es libre de proclamarse comunista en los foros que crea conveniente, pero que el término "comunismo" deber ser eliminado del proyecto emancipador resulta ser una falsa solución al dilema. Pues, en realidad, esa solución obliga a una renuncia parcial a la propia identidad: se reconoce el derecho a cada uno de proclamarse comunista, pero se le nie-

ga el de llamar "comunismo" a aquello por lo que lucha.

Este, como todos los auténticos dilemas, no tiene solución. Unicamente se resolverá si surgen nuevos términos que simbolizen ese ideal y con los que todos puedan identificarse sin vivir esa identificación como una renuncia a sus señas de identidad. Cabe esforzarse en conseguir que eso ocurra, pero mientras tanto el dilema seguirá persistiendo.

Pero la presión que están ejerciendo los medios de comunicación no se dirige sólo contra los comunistas. Es también un ataque contra el ideal emancipatorio en general, y contra todo proyecto de transformación del capitalismo. Este se presenta como el único sistema social posible y se califica de inviable e indeseable cualquier oposición al mismo. Sólo hay un modo de enfrentarse a esto: dejar en un segundo plano el debate sobre las palabras y poner el acento en la crítica de los males engendrados por esta sociedad aquí y ahora, y fundamentar en esta crítica las alternativas concretas que promuevan cambios radicales en la organización social. Dado el aceso propagandístico liberal-conservador, esta tarea es común al conjunto de quienes aspiren a una sociedad justa y libre, con independencia de cómo la adjective cada cual. ■

"Resulta difícil pensar que en el futuro las personas en quienes prenda la sensibilidad anticapitalista puedan identificarse con el término «comunismo»"

El Partido era el gobierno, el gobierno era el Estado, y el Estado lo era todo. Este encadenamiento se derrumbó en la URSS en tres días de agosto pasado que conmovieron al mundo, pero la agonía duró desde 1985, cuando Mijail Gorbachov asumió como secretario general del partido Comunista (PCUS), hasta 1991. Las consecuencias dentro y fuera de lo que durante 74 años se ha denominado la URSS tendrán un alcance incalculable.

La URSS, el derrumbe y después

Claves para un intento de golpe de estado

MARIANO AGUIRRE

El Intento de golpe de Estado de Agosto pasado precipitó la crisis de un sistema totalizador que pretendía regir la economía, la política, la sociedad y las individualidades en función de una concepción que aspiraba a todo lo contrario de lo que fue realidad. La constatación de que el sistema soviético no era ni todo lo eficaz, gratificante, libre, ni lo eficiente que los discursos oficiales propagaban llevó a que un grupo de dirigentes del PCUS pensara en un reforma hacia el principio de los años 80.

La llegada al poder de Mijail Gorbachov marcó el inicio de un proceso orientado a reformar el PCUS, democratizar limitadamente la sociedad soviética para hacerla más dinámica, y cambiar algunos aspectos de la estructura económica especialmente en el campo de las prioridades -restando, por ejemplo, peso al complejo militar industrial-, la productividad y la distribución, tratando de que fuesen más eficaces. Un objetivo esencial era insertar a la URSS en la economía internacional de forma competitiva.

Los múltiples Gorbachov

Entre 1985 y 1990 Gorbachov y su equipo recorrieron un complejo camino. Un análisis posible del mismo indica que el líder soviético comenzó queriendo reformar el comunismo pero manteniendo a la Unión de repúblicas, al PCUS y al monopolio estatal de la propiedad sobre sectores esenciales; pasó luego por una fase intermedia en la que deseaba combinar eficiencia capitalista con vaga organización comunista; y terminó en la aceptación del mercado como una realidad indiscutible ante la falta de un proyecto alternativo.

A lo largo de ese proceso Gorbachov promocionó la reforma política, con buenos resultados en el terreno de las libertades públicas y civiles, esperando tres resultados: a) que una mayor libertad agilizaría el proceso económico; b) que el PCUS se adaptase a los cambios; c) que la democracia y la reforma económica favorecieran una relajación de las tensiones nacionalistas y permitiesen configurar un nuevo tratado de la Unión en el que el proyecto independentista de algunas repúblicas quedase pospuesto y no se produjese la fractura del Estado que inquietaba a los sectores conservadores del PCUS.

La realidad fue en contra de sus expectativas: la reforma económica no se produjo y, peor aún, el mismo Gor-

vachov la retrasó y trabó. Al final, el deterioro económico desgastó los logros democrático. La apatía de una gran parte de la población soviética frente al golpe de agosto fue un ejemplo de este resultado. El PCUS, por su parte, no se adaptó a los cambios sino que se rompió entre los conservadores que pretendían preservarlo para que continuase siendo el dueño del Estado, los reformadores que querían mantenerlo pero sin especiales prerrogativas dentro de un régimen plural de partidos políticos, y los liberales favorables al libre mercado que lo abandonaron pensando que no tenía más solución que desintegrarse, desaparecer o ser combativo.

Atrapado en su juego de conciliar lo irreconciliable, Gorbachov terminó siendo un traidor para los conservadores, un autoritario para los liberales y los (pocos) radicales anticapitalistas, y una traba para todo el mundo. Los golpistas conservadores de agosto pasado intentaron beneficiarse de este malestar pero no percibieron que los liberales, en particular el presidente de la Federación rusa, Boris Yeltsin, contaban con legitimidad social —que no se contradice con la apatía antes mencionada—, cierto grado de infraestructura económica y de poder paralela a la del PCUS, y que las fuerzas armadas estaban desconcertadas ya que al no haber dado nunca golpes de Estado "clásicos" sólo podrían haber-

se rebelado contra Gorbachov si hubiese funcionado una cadena de mando contundente y coherente, algo que falló desde una cúpula de golpistas sin proyecto.

Respecto de las reivindicaciones nacionalistas y étnicas en casi todas las repúblicas, estas crecieron a medida que no se les ofrecían soluciones al tiempo que se las intentaba controlar, inclusive por medio de la fuerza y la represión

La política exterior como moneda de pago

Los tres factores se combinaban en 1990 de forma explosiva. Si Gorbachov aceptaba el "Plan de los 500 días" para pasar de la economía centralizada (ya entonces sumida en el caos) al libre mercado eso era visto por el PCUS, acertadamente, como su fin de controlador del Estado. Si daba res-

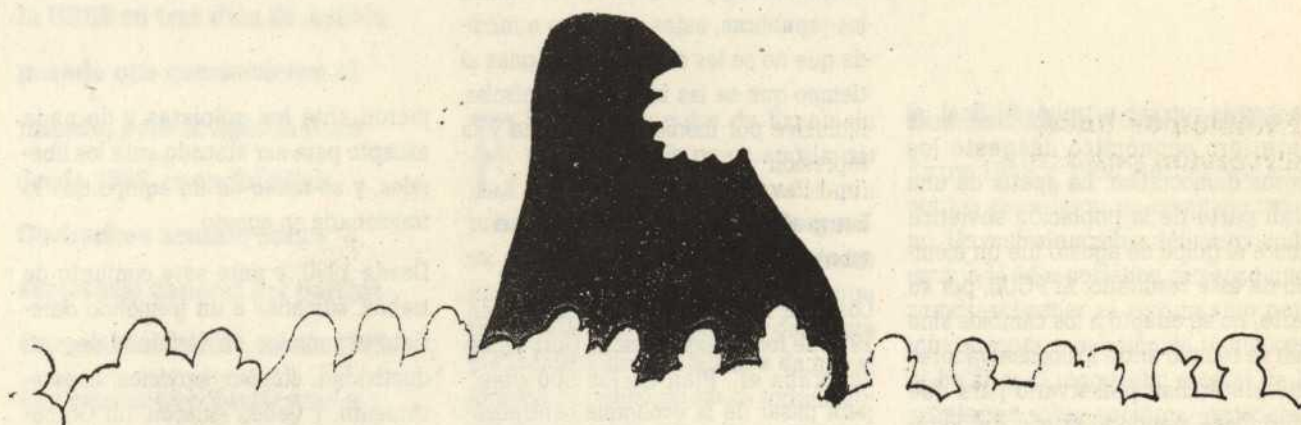


puesta afirmativa a las demandas bálticas de independencia también se arriesgaba a una rotunda reacción conservadora. Así que continuó con la línea de reformar la política institucional, limitar el poder del PCUS, tratar de eliminar al marxismo del partido, elaborar un nuevo tratado de la Unión, abrir juego a otras posibles fuerzas políticas, y buscar cómo incluir a los conservadores en un proyecto de cambio cada vez más diluido. Para esas tareas se dotó de poderes extraordinarios que, una vez más, de poco le sir-

vieron ante los golpistas y de nada excepto para ser atacado ante los liberales, y se rodeó de un equipo que lo traicionaría en agosto.

Desde 1990, y ante este conjunto de trabas, sumadas a un tremendo deterioro económico en términos de productividad, empleo, servicios, abastecimiento, y deuda externa, un Gorbachov cada vez más aislado (al abandonarlo los reformadores de la primera hora, como el ex-ministro de Asuntos Exteriores Edvard Schevardnadze), comenzó a jugar su última carta: buscar fondos en el exterior de corte renovador —gracias a ella acabó la guerra fría— de 1985 a 1989. En esos años Moscú dio pasos de desarme unilateral, rompió la lógica del equilibrio de la disuasión dejando sin argumentos para el rearme a EE.UU. y la OTAN fomentó acuerdos para solucionar los conflictos en el Tercer Mundo, y propuso la reconversión industrial bélica en civil en el Este y el Oeste.

Pero desde 1990 esa política se transformó sólo en moneda de pago. Durante la guerra del golfo Pérsico la diplomacia soviética adhirió a la política belicista de EE.UU., produciendo un gran desconcierto en el PCUS y en los militares soviéticos, que se encontraron alineados con los que hasta entonces eran los "enemigos" contra un "aliado" (Irak). Para EE.UU. y algunos países de la Alianza Atlántica ningún



Rechazo al socialismo

gesto soviético fue, sin embargo, suficiente: la RDA tuvo que ingresar en la OTAN por la puerta de atrás, el Pacto de Varsovia se disolvió, pero la OTAN sigue en pie. El punto final lo recibe Gorbachov en Londres en julio de 1991: cuando va a suplicar ayuda económica se encuentra con la exigencia del presidente George Bush de que retire el apoyo económico y las tropas soviéticas de Cuba. En septiembre accederá totalmente a esa petición y el régimen de Fidel Castro se encuentra ante el mayor asedio de su historia.

La URSS se ha desintegrado y se ha vuelto a unir - con la excepción de las tres repúblicas bálticas, y de Moldavia y Georgia que están (en septiembre) en situación de espera - de una forma más laxa y con una esperanza inversa a la de Gorbachov: ahora se espera que la reforma económica consolide a la democracia y apacigüe los ánimos nacionales y étnicos. Entre tanto, se han suspendido las actividades del PCUS. Entre tanto, continúa la ilusión sobre la ayuda exterior y el libre mercado. Pero mientras que la primera será limitada, el segundo difícilmente asegurará, inclusive en el mejor de los casos, bienestar mínimo y estabilidad

suficiente. Por ello, las posibilidades de guerras entre repúblicas, levantamientos sociales, inestabilidad, emergencia de caudillos neofascistas, y represión, pugnas por el control de las armas nucleares, y competencia por las inversiones y ayudas extranjeras, entre otros problemas, son muy altas, y amenazan, de forma imprevisible a Europa. Pareciera que todo vuelve a empezar en la URSS, pero no es así: no es el mismo Estado y casi nadie quiere oír hablar de algo que se parezca a socialismo o alternativas. 1917 ha quedado totalmente aniquilado. ■

Inversión de fines, perversión política

Marx se refirió al comunismo como un estadio en el que regiría la abundancia una vez que se socializaran los medios de producción, el papel del Estado como fuerza que usa la coacción desaparecería por innecesario, cesarían los antagonismos de clases — los hombres y mujeres trabajarían y vivirían cada uno según su capacidad y a cada uno según su necesidad— y de estructura entre el campo y la ciudad. Los ciudadanos del comunismo usarían su tiempo para trabajar y poder ser, a la vez, creativos (se lograría la "apropiación real de la esencia humana") al tiempo que se dejaría atrás la polarización entre trabajo intelectual y físico.

El modelo soviético impuso en 70 años de experiencia todo lo contrario. La escasez de productos básicos era una norma de la vida cotidiana, no había propiedad privada pero sí había controles de élites sobre los medios de producción y el destino y las prioridades y condiciones de las labores de millones de personas, la gente trabajó mucho y en lo que pudo, y sus protestas eran filtradas y acalladas en la medida que vivían en la patria de los trabajadores. El Estado no sólo no desapareció sino que se hizo más omnipresente y represivo. El cuadro

de un pintor de la era de la *Perestroika* en el que se ve a un tren gris y sin final llevando prisioneros a un horizonte de tinieblas refleja esta situación que alcanzó su punto máximo con el estalinismo. Quienes tenían tiempo para la creatividad la encontraban reglamentada. Los intelectuales que deseaban verdadera libertad de creación o disentían del poder eran perseguidos, y el enfrentamiento campocidad se saldó con una sobreexplotación (especialmente en la fase de Stalin) de los campesinos.

La otra cara de todo esto fue que en la URSS se impuso a partir de 1917 un modelo de modernización autoritaria para una sociedad compleja, diversa, múltiple que tuvo algunos resultados positivos (aunque hoy cada vez más cuestionados por economistas e historiadores tanto por su alcance como por su calidad) en el campo del desarrollo industrial, la creación de infraestructura social (educativa y sanitaria), y el proveer empleo (aunque fuese paro encubierto). Por el contrario, en el campo político, el monopolio del poder engendró una dictadura encubierta tras la retórica de la representación y encarnación del "proletariado".

A la hora de la caída definitiva del comunismo tal como se puso en práctica, cuando millones de hombres y mujeres de Europa oriental y la URSS, buscan vivir en sociedades de libre



mercado regidas por los valores que el comunismo pretendía modificar, y mientras la mayor parte de la población mundial continúa padeciendo problemas —algunos elementales para la supervivencia— que el capitalismo no ha solucionado, se hace más inminente la necesidad de elaborar y debatir modelos económicos y políticos alternativos para la era del poscomunismo y la posguerra fría.

La cuestión nacional

La dictadura soviética tenía que regir un Estado de 22 millones de kilómetros cuadrados que en 1987 tenía 281 millones de habitantes repartidos en 15 repúblicas con poca conexión cultural e identidad común entre ellas pero centralizadas alrededor y desde Moscú. Esto favoreció el crecimiento de núcleos burocráticos, y muchas veces corruptos, de poder local, que servían de mediadores para un sistema o pacto a través del cual las repúblicas aportaban sus recursos y Moscú regía la división del trabajo y redistribuía, canalizando cierta riqueza o beneficios hacia las más pobres.

Cuando la economía falló y el PCUS se empezó a desintegrar, la represión disminuyó por la democratización política, el pacto no se pudo cumplir, y afloraron antiguas reivindicaciones nacionales y étnicas reprimidas, rencores contra la burocracia, y luchas por la gestión futura de recursos, bienes (empezando por los del PCUS). El sistema oficial había ignorado la cuestión nacional después que Lenin y Stalin dictaminaran, cada uno a su forma, que la ideología comunista superaba las pugnas. Desde la poderosa Rusia hasta las repúblicas asiáticas y musulmanas pasando por países bálticos



que entraron a formar parte de la URSS gracias a un pacto vergonzoso entre el estalinismo y el nazismo, la

cuestión nacional estaba servida para estallar en cuanto el sistema se fracturara. ■

DESDE LA FOSA COMÚN

Josep TORRELL



Es la primera reacción literaria a la guerra del Golfo: La remontée des cendres. Con este amargo poema, salido de la imprenta hace pocos días, Tahar Ben Jelloun deviene el intérprete de las voces que ascienden de las fosas comunes, contabilizados. Versos que configuran una identidad compartida, de pueblos exilados y de muertos que viajan para obstaculizar el olvido el abismo es nuestra herencia. Versos y voces que son recordatorio de una experiencia colectiva:

¿Quién les dirá a los hijos de nuestros hijos que la historia árabe ya no es un cuento oriental, una historia de amor y de jardín perfumado, una pasión en la cual la crueldad es un malentendido, allí donde la muerte es púdica, donde la vida es un canto a las cuatro estaciones?

Significativamente, la edición es bilingüe. Ben Jelloun es un escritor marroquí en lengua francesa, pero este poemario ha sido traducido al árabe por el poeta irakí exilado Kadhim Jihad. La segunda sección del libro, "No identificados", es otra muestra de solidaridad con la causa del pueblo palestino, canto mortuario a otros muertos rescatados del olvido, las víctimas de la represión israelita en los territorios ocupados.

La obra de Ben Jelloun es relativamente conocida en España, dado que se benefició de la moda de la narrativa árabe

que se impuso en los mercados literarios europeos en la segunda mitad de los ochenta. El éxito de esa línea de publicaciones tiene mucho que ver con el turismo neocolonial de las clases medias europeas en el norte de África, y ha declinado cuando éste ha declinado a consecuencia del ambiente bélico. El "tema" de los autores más vendidos, el auge simultáneo (y más duradero) de los libros de viajes o de la narrativa de autores euroamericanos referida a aquellos países son prueba de ello.

Quizá por este interés sesgado, la política editorial de este país ha sido selectiva en la traducción de los libros de Ben Jelloun. La parte de su obra traducida al castellano es aquella cuyo escenario es Marruecos, en la que cuenta la omnipresencia de las frustraciones y las fantasías sexuales en el imaginario colectivo. No se han traducido aquellas obras (*Moha le fou*, *Moha le sage*), en que el registro se amplía para crear un fresco de la represión política y el malestar social del pueblo marroquí.

Hay también otro grupo de obras de Tahar Ben Jelloun que (sintomáticamente) no han suscitado el interés de los editores españoles. Son los libros que tratan de la emigración magrebí en Europa, del rechazo y de su interiorización. La soledad, el desarraigo y la frustración reaparecen de nuevo como consecuencia de unas conductas racistas, destiladas por los patrones culturales burgueses.¹



La miseria afectiva y sexual de los inmigrantes norteafricanos en Francia es precisamente el tema de su tesis doctoral (*La plus haute des solitudes*). El racismo y el desarraigo constituyen la trama de su segunda novela (*La reclusion solitaire*). En 1984 Ben Jelloun publicó *Hospitalité française*, polémico ensayo contra la política francesa en materia de extranjería. Se trata de obras poco proclives al exotismo, probablemente menos sugerentes o menos logradas, en ocasiones, que *L'enfant de sable*, pero también mucho más cercanas a los conflictos sociales de este rincón privilegiado del planeta.

Las páginas que presentamos a continuación tienen que ver con este aspecto. Se trata del prólogo al poema sobre la guerra del Golfo y de un viejo relato sobre la dolorida intimidad del exilio económico.

21 de septiembre de 1991

BIBLIOGRAFIA

Las obras de Tahar Ben Jelloun han sido publicadas o reeditadas en Francia por Seuil. Ediciones Península publicó las traducciones de *El niño de arena*, *La noche sagrada* y *Día de silencio en Tánger*. De Harrouda hay una versión publicada por Mondadori. Flohic Editions, de París ha publicado

la versión castellana del texto sobre Alberto Giacometti.

- 1973 Harrouda (novela).
- 1973 *La Reclusion solitaire* (novela).
- 1976 *Les amandiers sont morts de leurs blessures* (poesía).
- 1976 (Ed.) *La Mémoire future, anthologie de la nouvelle poésie du Maroc*.
- 1977 *La plus haute des solitudes* (ensayo).
- 1978 *Moha le fou, Moha le sage* (novela).
- 1980 *A l'insu du souvenir* (poesía).
- 1981 *La prière de l'absent* (novela).
- 1983 *L'écrivain public* (autobiografía fabulada).
- 1984 *Hospitalité française* (ensayo).
- 1984 *La fiancée de l'eau* (teatro).
- 1985 *L'enfant de sable* (novela).
- 1987 *La nuit sacrée* (novela).
- 1990 *Jour de silence à Tanger* (novela).
- 1991 *Les yeux baissés* (novela).
- 1991 Alberto Giacometti (ensayo).
- 1991 *La remontée des cendres* (poesía).

1. Y por burguesía debe entenderse no sólo una clase social, sino también una enfermedad, un modo de vivir malsano, como decía Pasolini y como vio muy bien entre nosotros el fallecido Miguel Espinosa, autor de la novela más importante de los últimos tiempos, escrita en lengua castellana: *La fea burguesía*.

La ascensión de las cenizas

PREFACIO

Tahar BEN JELLOUN

Oficialmente, la guerra del Golfo ha terminado. Kuwait ya no está ocupado. Y los muertos están enterrados. No todos. Los Occidentales han contado sus muertos y los han repatriado. Al partir, han dejado tras de sí millares de víctimas. Quizás no se sepa nunca a cuántas personas, civiles y militares, han matado las toneladas de bombas arrojadas sobre Irak. Es a estos cuerpos anónimos, estos cuerpos calcinados, de los que se han visto breves imágenes en la televisión, a quienes querría rendir homenaje este texto. Quisiera darles nombres e inscribirlos en una estela para el recuerdo. Sin odio. Con dignidad. Arrojados en una fosa común, compondrán una suerte de rostro anónimo que incluirá y llamará a todos los ausentes.

Fue preciso lavar las palabras, arrancar la hierba roja que relampaguea. Fue preciso esculpir las imágenes en una memoria reciente y, al mismo tiempo, muy vieja. A menudo, son imágenes desnudas, que han sufrido numerosos desplazamientos. Han viajado, han atravesado los siglos y continúan buscando asilo entre la emoción y el pudor.

Cada guerra deja secuelas tras de sí. La del Golfo ha dejado muchas. Y el mundo, la conciencia del mundo ha puesto ya los ojos en otra parte. Es una cuestión rutinaria. El mundo de los poderosos -los Estados Unidos de Norteamérica y sus aliados- ha adquirido el hábito de lavarse las manos y afeitarse la conciencia después de

haber provocado muertes y destrucciones. Enlaza con absoluta serenidad la lógica del sepulturero después de haber proclamado "la lógica de la guerra".

Después de arrojar una capa de arena y de cenizas sobre miles de cuerpos anónimos, se cultiva el olvido.

Entonces la poesía se subleva. Por necesidad. Se convierte en palabra urgente dentro del desorden en el que se pisotea la dignidad del ser.

Pero las palabras palidecen cuando la herida es profunda, cuando el caos programado es brutal e irreversible. Contra esto, las palabras. Y ¿qué pueden hacer ellas?

Entre el silencio homicida y el balbuceo desesperado, la poesía se empeña en hablar. El poeta grita o murmura; sabe que callar podría parecer un delito, un crimen.

* * *

Es un dolor milenar que convierte nuestro aliento en irrisorio. El poeta es aquél que arriesga las palabras. Se las quita de encima para poder respirar. No por ello sus noches serán más apacibles.

Nombrar la herida, restituir un nombre al rostro anulado por la llama, decir, hacer y deshacer las orillas del silencio: esto le dicta su conciencia. Debe circundar la impotencia de la palabra frente a la extrema brutalidad de la historia, frente a la angustia de quienes ya no poseen nada más, ni

siquiera la razón para sobrevivir y olvidar.

* * *

Mañana, unos hombres, galones en los hombros, se reunirán ante un mapa. Calmada, fríamente, decidirán el avance de sus tropas aquí o allí, invadiendo un país, masacrando civiles que duermen; esto sucederá con absoluta impunidad, puesto que quienes están en el crigen del mal se reunirán de nuevo ante el mismo mapa para cesar eso que ellos llaman "las hostilidades". Y el mundo seguirá respirando como lo viene haciendo desde hace millones de años.

* * *

¿Quién hablará de los amortajados, de los desollados, de los ahorcados, de los que fueron arrojados en las fosas comunes?

Los militares harán con ellos un paquete bien atado, abstracto, sobre el que inscribirán la palabra "Mártires". Y luego se olvidará. Forzosamente.

* * *

La poesía se contentará con estar ahí, para ser dicha como una plegaria, en el silencio, en el recogimiento del duelo.

* * *

Nuestra necesidad de hablar es incommensurable, incluso si nuestras palabras, llevadas por el viento, van a estrellarse contra las montañas hasta perder el sentido, hasta hacer agujeros en la roca y mover las pesadas piedras del insomnio. ■

Un hombre que llega de otra vivencia

Tiene la piel morena, cabellos encrespados, manos grandes, callosas, ennegrecidas por el trabajo. Su rostro sonríe y su frente dibuja unos surcos estrechos. Tiene cuarenta años, puede que menos.

Este hombre, vestido de gris, ha tomado el metro en la estación Denfert-Rochereau, en dirección a Porte-de-la-Chapelle.

¿De dónde viene? ¡No importa! Su rostro, sus gestos, su sonrisa nos dicen sobradamente que no es de aquí. Tampoco es un turista. Ha llegado de otra parte, del otro lado de las montañas, del otro lado de los mares. Ha llegado de otra vivencia, con la diferencia entre los dientes. Ha llegado solo. Un paréntesis en su vida. Un paréntesis que todavía dura después de casi siete años. Viven en una pequeña habitación, en el distrito dieciocho. No está triste. Sonríe y busca entre los viajeros una mirada, un signo.

Soy pequeño en mi soledad. Pero me río. Mira, esta mañana no me afeité. Esto no es grave. Nadie me mira. Leen. Por los pasillos, corren. En el metro, leen. No pierden el tiempo. Yo me detengo en los pasillos. Escucho los jóvenes que cantan. Me río. Bromeo. Quiero hablar con alguien, no importa quién sea. No. Me tomará por un mendigo. ¿Qué es un mendigo en este país? Jamás he visto ninguno. Hay gente que descende, se empujan. Otros suben. Tengo la impresión que se parecen entre sí. Voy a hablar con esa pare-

ja. Voy a sentarme frente a ellos, el sitio está libre, y voy a decirles alguna cosa agradable: Aaaaa... Maaaaa... Oooo...

Tienen miedo. Yo no les quería asustar. La mujer coge del brazo a su hombre. Cuenta las estaciones en el panel. Les dirijo una sonrisa y prosigo: Aaaaa... Maaaaa... Ooooo... Se levantan y van a instalarse en la otra punta del vagón. Yo no quería molestarles. Los demás viajeros empiezan a mirarme. Comentan entre sí: ¡qué hombre más extraño! ¿De dónde viene? Me vuelvo hacia un grupo de viajeros. Nada en el rostro. La fatiga. Gesticulo. Sonríe y les digo: Aaaa... Maaaaa... Ooooo... Está loco. Está borracho. Es raro. Puede ser peligroso. Inquietante. ¿Qué lengua es esa? No va afeitado. Tengo miedo. No es como nosotros, tiene el pelo encrespado. Hay que encerrarle.

¿Qué es lo que quiere decir? No se le entiende bien. ¿Qué es lo que quiere?

Nada. No quiero decir nada. Quería hablar. Hablar con cualquiera. Hablar de qué tiempo hace. Hablar de mi país; es primavera en mi casa; el perfume de las flores; el color de la hierba; los ojos de los niños; el sol; la violencia de la necesidad; el paro; la miseria que dejó atrás. Iriamos a tomar un café, intercambiar nuestras direcciones...

Mira, es el revisor. Saco mi billete, mi permiso de residencia, mi permiso de trabajo, mi pasaporte. Es maquinal.

Saco también la foto de mis hijos. Son tres, bellos como soles. Mi hija es una pequeña gacela, tiene diamantes en los ojos. El mayor va a la escuela y juega con las nubes. El otro se ocupa de las ovejas.

Se lo muestro todo. Hace un agujero en mi billete y ni tan siquiera me mira. Voy a hablar con él. Es necesario que me mire. Ponga mi mano en su hombro. Sonríe y le digo: Aaaaa... Maaaaa... Ooooo... El hace girar su dedo junto a la sien. Levanto el cuello de mi gabardina y me miro en el cristal:

Tu estás loco. Eres raro. ¿Peligroso? No. Tu estás solo. Eres invisible. Transparente. Es por eso que te pisotean.

No tengo más imaginación. La fábrica no se detendrá. Siempre habrá nubes sobre la ciudad. En el metro, persistirá esta indiferencia metálica. Es triste. El sueño, quedará para otra ocasión. A fin de mes, iré a correos para enviar un giro a mi mujer. A fin de mes no iré a correos. Volveré a mi casa.

Desciende en la última estación, mete las manos en sus bolsillos y se dirige, sin prisas, hacia la salida. ■

• "Un homme venu d'autre durée" apareció inicialmente en las páginas de *Le Monde* el 14 de mayo de 1973, pasando luego a formar parte del libro *Les amandiers sont morts de leurs blessures* (Seuil, París, 1985). *La remontée des cendres* ha sido publicada por Seuil, París, 1991. La versión castellana es de Josep Torrell.

Sahara Occidental: la encrucijada del referéndum

FERRAN COMILA I MERCADAL

de la "Associació d'amics del Poble Saharauí
de les Illes Balears"

En el curso de la primera quincena del mes de Junio del corriente año 1991 el que suscribe participó, junto con los miembros de otras Asociaciones solidarias y cooperantes institucionales, en la II CARAVANA POR LA PAZ Y LA INDEPENDENCIA EN EL SAHARA OCCIDENTAL. Fueron cuatro días de travesía, desde la ciudad ribereña de Orán hasta Tinduf, el enclave argelino en pleno Sahara junto al que se alzan las cuatro "wilaias" instaladas por el Frente Polisario, tras el éxodo de 1975, en la zona limítrofe con el Sahara Occidental otrora español. Otros cinco días de convivencia con el pueblo saharahuí nos permitieron constatar cuán vivo y apremiante es el anhelo de la población acampada en Tinduf por reunirse con sus hermanos residentes en las zonas ocupadas por Marruecos, por la celebración del Referéndum y el regreso definitivo a las tierras de las que fueron arrancados los saharauis merced a los vergonzosos acuerdos de Madrid suscritos entre España, Marruecos y Mauritania ante la misma mortaja del General Franco, en las postrimerías de 1975.

Faltaban tres meses para que llegara la esperada fecha del seis de septiembre, la del armisticio concebido como el debut del proceso que debe conducir a la celebración del referéndum. Sin embargo, el Frente Polisario había instaurado con gran anterioridad el "alto el fuego" o cese de hostilidades unilateral, que ha mantenido conforme fue anunciado aún a costa de sufrir la brutal agresión desencadenada por el ejército marroquí durante la última quincena del mes de agosto.

Por cierto, un sector muy influyente de la Prensa española destacó con grandes caracteres el "alto el fuego" decretado por

el Rey Hassan II de Marruecos hacia el día dos de Septiembre, callando ignominiosamente que sus antagonistas saharauis habían proclamado el cese de hostilidades meses atrás; que la campaña bélica desatada por Marruecos no obtuvo respuesta militar por parte de los saharauis (pasividad páficamente aprovechada, pues se trataba de actualizar y reproducir las acciones militares más allá del 6 de Septiembre, a fin de alzarse con el incumplimiento del armisticio decretado por la ONU y lucrar una pseudorazón para declinar el referéndum); que, en fin, el "alto el fuego" marroquí se produce después de cometer la atrocidad de cegar los pozos de agua a su paso. La Prensa influyente ha estado, en ésta como en otras circunstancias, a la altura del Gobierno español, cuya aparente circunspección envuelve en realidad un partidismo pro-marroquí que es trasunto innegable de "nuestros" intereses en la zona, o sea los intereses del neocolonialismo económico conspicuamente representados por el régimen alauita, importante cliente de las factorías españolas de armamento.

En este contexto, no debe omitirse el raro énfasis que alcanzó la visita "de Estado" del Rey español a su colega marroquí en la pasada primavera, pues —como signo excepcional e intencional— el Jefe del Estado y el Jefe de Gobierno (Don Juan Carlos y Felipe González) acudieron juntos a Rabat para la firma de un vulgar tratado de cooperación. Este posicionamiento declarado de la Monarquía necesariamente obliga al Gobierno y además debe influir en el comportamiento de nuestra Prensa más ilustre, si bien es justo resaltar que los medios menos proclives al Gobierno vienen manteniendo en relación al problema del Sahara Occidental una línea informativa abierta a la realidad de los hechos.



"La ocupación del territorio garantiza a Marruecos la permanencia de su Ejército durante la consulta; el mantenimiento de su aparato de represión política condiciona la libertad de voto"

En verdad el desarrollo de los últimos acontecimientos no era perceptible cuando los 43 vehículos de la II CARAVANA POR LA PAZ Y LA INDEPENDENCIA atravesaron el desierto a principios de Junio. Ciertamente no se respiraba un clima de ciega confianza entre los dirigentes saharauis, pero cabe afirmar plausiblemente que el Frente Polisario no tenía noticia o sospecha de una importante acción militar en el inmediato preludio del armisticio oficial. O bien, en caso de existir tales premoniciones fueron perfectamente disimuladas, dicho sea sin ningún juicio de valor por tener bien en cuenta la complejidad y sutileza de los vericuetos diplomáticos en el entorno árabe.

La campaña militar de los marroquíes ha puesto de manifiesto una conflictiva panorámica que había escapado, al menos a criterio mío, a una exacta consideración. Vamos a sondear algunas facetas de esta panorámica.

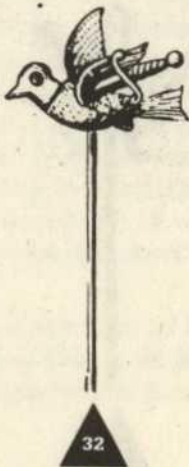
Podrá tratarse de un espejismo, pero existía la difusa impresión de que la ONU y Pérez de Cuéllar cuyo mandato se halla próximo a la extinción, podrían redimir su destacada intervención promotora en la inicua Guerra de Todos contra Iraq, cuyos oprobiosos procedimientos y verdaderas consecuencias sólo ahora comienzan a desvelarse, desarrollando en contrapartida una solución institucional/formal idónea para zanjar pacíficamente la cuestión del Sahara. La ONU no serviría únicamente para tutelar las guerras. El Plan de Paz diseñado para el Sahara fue proyectado ciertamente antes de la Guerra del Golfo, pero nomenos ciertamente fue catapultado a partir de la conclusión de ésta.

Sin embargo, el Plan -que se presenta bajo la corrección formal que le presta

el asentimiento protocolizado, aunque frágil, de ambas partes- aqueja un grave inconveniente: el Reino de Marruecos se halla en una situación material que le permitirá boicotearlo: dispone de un aparato estatal represor sobre el terreno de la consulta, de un territorio propio ajeno a la disputa sobre el que basar todo tipo de maniobras, de una población y unas instituciones manipulables..., en tanto que todas estas ventajas materiales se hallan negadas a los saharauis por el mismo "status quo". La naciente República Árabe Saharaui Democrática lucha en desventaja porque todos y cada uno de los handicaps materiales que favorecen a Marruecos se traduce en una potencial manipulación formal del referéndum (la ocupación del territorio garantiza a Marruecos la permanencia de su Ejército durante la consulta; el mantenimiento de su aparato de represión política condiciona la libertad de voto; la presencia de colonos marroquíes predetermina su propósito de incluirlos en el censo; la existencia de medios institucionales afines desequilibra la campaña de captación de votos, etc.) La RASD debe confiarse exclusivamente a la capacidad compulsiva de los organismos internacionales, que sin embargo SON NEUTRALES Y TUTELAN A LAS DOS PARTES POR IGUAL. De aquí se

infiere una terrible desigualdad en el EJERCICIO DEMOCRATICO de las capacidades persuasivas. El Plan de Paz de la ONU debió contener un PLUS DE PROTECCION a la causa saharauí que no se rellena cumplidamente a través de la actuación de unos equipos NEUTRALES.

Los saharauis se hallan constreñidos a cumplir el Plan de Paz en toda su exactitud; en cambio, el Rey Hassan II puede valerse de los ardides más "naturales" en un gobernante poco dado a mantener sus



***"Tras 15 años de "impasse" militar,
parece que Hassan II no tiene otra opción
que asegurarse un resultado favorable,
pues de lo contrario peligraría
su régimen"***

compromisos. Así resulta patente que, mientras el Frente Polisario se ve obligado a desmovilizarse militarmente "antes" del armisticio oficial, dado que sus efectivos se hallaban sobre el terreno y no disponen de acuartelamientos propios a los que replegarse, las tropas marroquíes han tenido la oportunidad de celebrar una "campana" en pleno mes de Agosto que sus soldados no habrían resistido al más mínimo choque armado, puesto que no han podido emprenderla durante quince largos años de guerra. El ejército marroquí, consciente de que no puede asentarse permanentemente en los territorios que controla el Polisario, más allá de los muros construidos por la Westinghouse, ha consumado una partida devastadora, en ausencia de su enemigo y valido cobardemente de ello, que sólo perseguía un triple efecto: a) inutilizar los abastecimientos de agua en la zona que deberán ocupar los nuevos asentamientos de la RASD durante la fase que se avecina, un auténtico eco/genocidio; b) inferior a su antagonista un golpe (bajo) para probar la precariedad de sus anteriores compromisos y demostrar "al mundo" que su ejército sería amo de la zona si se lo propusiera (lo cual demuestra la experiencia que no es verdadero); c) tender una estratagema que eventualmente pudiera determinar la continuación de las hostilidades y levantar, pasado el umbral del 6/Septiembre en pleno enfrentamiento militar, los impedimentos suficientes para frustrar el referéndum.

La oportunidad del ardid militar, meramente táctico, se nutre de otras medidas dilatorias también tendentes a cobrar ventaja de cara al referéndum: 1) se obstaculiza la presencia de los efectivos de la MINURSO, así como la recepción del material remitido para la preparación de la con-

sulta (lo permite el control del terreno); 2) se argumenta, tras provocar los retrasos, que los equipos encargados de confeccionar el censo no cumple los plazos previamente marcados (usando de la ventaja administrativa en el terreno censal); 3) se devanea absurdamente -absurdo sólo aparente- en el ámbito diplomático emitiendo declaraciones radicalmente contradictorias del Rey y de sus vasallos a fin de crear un clima de confusión desorientador (superioridad diplomática basada en su privilegiada relación con las potencias occidentales).

El Rey Hassan II había accedido a la celebración del referéndum tolerando -o alentando- paradójicamente una oposición interior a la consulta por parte de algunas fuerzas políticas. Confiado en su victoria, el monarca ofrecería el despojo legal de las justas reivindicaciones saharauis a la opinión pública mundial, que le es adversa, y a la oposición interior como un trofeo legítimo ganado en buena lid; y así acrecería sus pretensiones de gobernante equitativo y demócrata.

Sin embargo las cañas trocarán en lanzas si la prospección del resultado se presenta incierto para Hassan II. Todo parece indicar que el monarca había hecho una mala evaluación acerca de los resultados de la consulta. Confiado en su imbatibilidad habría creído positivamente que su real prestigio neutralizaría el legítimo ascendiente de que goza el Frente Polisario entre el genuino cuerpo electoral saharauí. Las actuales movidas "democratiformes" de Hassan II (acaba de liberar al opositor Serfati, tras 17 años de reclusión por el único delito de opinar que el Sahara NO pertenece al Reino de Marruecos) revelan que se halla inseguro de su victoria. Tras 15 años de "impasse" militar, parece que Hassan II no tiene otra opción que asegurarse un



***"Las Asociaciones de Amistad con
el pueblo saharahui y demás organismos
cooperantes se han propuesto
decididamente coadyuvar al triunfo
pacífico de la causa saharahui
prestando la ayuda material y humana
que sea factible"***

resultado favorable, pues de lo contrario peligraría su régimen o al menos su continuidad como Jefe del Estado. Refuerza esta previsión la deleznable actitud adoptada por los partidos que a sí mismos se nombran de izquierdas, que niegan legitimidad al planteamiento del referéndum por rechazar de plano la eventualidad de un Sahara no marroquí; con lo cual pretenderían acarrear mezquinamente a su propio beneficio un resultado desfavorable para Marruecos.

En forma repentina se nos aparecen algunas aristas de este referéndum: ahora se nos evidencia que el Rey Hassan II, gracias a sus informadores, ha cobrado noción de que perderá en una consulta libre y democrática. Sin embargo, la posición del régimen alauita en su actual estatuto de gendarme de Occidente en el Magreb no tolera que un resultado desfavorable le arrastre a la pérdida de su papel mandatario en la zona: esto atrae una indudable receptividad de U.S.A. y Francia (por lo menos, y a su zaga España) encarada a un eventual apañío que desnaturalice o corrompa la consulta, lo cual realmente sólo se asegura si el censo de votantes es viciado hasta el punto de garantizar una victoria numérica de los colonos marroquíes sobre los saharauis genuinos. Este sería, pues, el asunto crucial que atasca los preparativos del referéndum: la redefinición del censo de votantes a la que aspira Marruecos, sin que sea descartable que colaboren a este fin las potencias occidentales.

No obstante, el maltrecho prestigio de la ONU ante las naciones pobres se halla confiado a la materialización del referéndum en condiciones aceptables. En la encrucijada, una nación sin Estado que sólo aspira a determinarse libremente y administrar el territorio de sus mayores, objeto de un

expolio colonial que resultó un anacronismo en 1975, que fue saldado mediante la entrega del Sahara Occidental a la rapiña de los merodeadores que fueron del agrado del antiguo colonizador, contrariando los principios más elementales del Derecho Internacional y de Gentes. La celebración del referéndum es tarea que urge a toda la comunidad internacional y, en especial, a los ciudadanos/as del Estado Español que se han comprometido inequívocamente con la causa saharahui, a falta de una actuación decidida de la diplomacia oficial, empantanada por el juego de intereses al que se ha subyugado dócilmente la Administración.

Ante la magnitud de las dificultades que aguardan al pueblo saharahui, que afronta la celebración del referéndum en las duras condiciones que le supone el traslado de sus efectivos humanos a las zonas de asentamiento previamente pactadas con la ONU, lo cual comporta un aguda mentalización capaz de resolver, desprendiéndose de los modelos militarizados, todos los inconvenientes que surgen en materia de Sanidad, Educación y Transporte (esencialmente), las Asociaciones de Amistad con el pueblo saharahui y demás organismos cooperantes se han propuesto decididamente

coadyuvar al triunfo pacífico de la causa saharahui prestando la ayuda material y humana que sea factible, sobre todo a través de la incorporación al Plan de Paz de aquellos efectivos humanos que se hallen en condiciones de ejercer funciones paralelas a las que realizarán los "observadores" que deberá proporcionar la Organización de las Naciones Unidas. Se está trabajando en la precisa delimitación de las tareas que deberán asumirse y procedimientos a observar, lo cual será puesto de manifiesto en el momento oportuno. ■





Históricamente la enseñanza mixta existió a principios de este siglo y en 1939, quedó prohibida por una ley que estuvo en vigor treinta años.

A comienzos de los años setenta, se dió dentro del campo de la enseñanza un movimiento de renovación del sistema educativo que sirvió de marco idóneo para que el sector más progresista de la enseñanza, empezara a reivindicar los espacios escolares mixtos.

Entre los argumentos que se daban para justificar este cambio, los que más se oían eran: la necesidad de normalizar el trato entre chicas y chicos y la conveniencia de reaccionar contra las escuelas segregadas, marcadas muchas de ellas por los retrógrados prejuicios de la Iglesia de la época.

También tuvo su peso en este cambio, la esperanza de que juntando a chicas y chicos, las chicas irían "civilizando" a los chicos y disminuiría así, la dificultad que ofrecía a los centros escolares de agresividad y movilidad educacional de los chicos.

La enseñanza mixta se fue implantando progresivamente hasta que en 1984, el Gobierno ordenó su obligatoriedad.

Esta medida se vivió como un paso progresista hacia la democratización y europeización del sistema educativo y creó expectativas de igualdad de oportunidades entre los dos sexos. Pero el cambio se hizo sin una crítica previa a los estereotipos "género mas-

culino", "género femenino", con que la escuela segregada había educado a chicas y chicos al margen de su propia individualidad, sin un análisis profundo de la estructura sexista de la escuela en la que convivían chicas y chicos en una aparente igualdad.

Pronto empezaron las chicas a padecer los efectos de esta falta de análisis, que guió el paso de escuela segregada a mixta:

M.^a JOSE URRUZOLA

La Escuela Mixta: privilegiadora de lo masculino

Se les empieza a hablar en masculino y ellas deben darse por aludidas y sentirse incluídas.

En las asambleas escolares, ellas se han ido callando y los chicos tomando la palabra.

Las fiestas escolares, los deportes y conjuntos de música, son dirigidos por los chicos, mientras ellas quedan limitadas a ser sus espectadoras y a aplaudirles.

En las clases se van cambiando las delegadas por delegados.

Las instalaciones del Centro, van envejeciendo y destruyéndose a un ritmo marcadamente más acelerado que cuando estaban las chicas solas.

La ocupación del espacio ha sido otro cambio espectacular.

En el rendimiento escolar también las chicas han pagado su precio.

do que respondan al modelo de "belleza femenina" establecido socialmente por los hombres.

Frente a este modelo masculino, las chicas raramente ven valorado su mundo: ven cómo los chicos se rebelan si al nombrar al colectivo en femenino, se les considera incluidos. No perciben un mundo científico explicado a través de objetos, ejemplos, que tengan que ver con sus experiencias, con su lenguaje y sus gustos.

Ante el mundo de la técnica, no encontrarán la forma de llegar a todo lo que signifique avance y desarrollo científico desde "su" propia historia, sin entrar en el mundo de la competitividad, de la rigidez o sin que lo técnico signifique deterioro de relaciones humanas, etc.

Después de varios años de existencia de Escuela Mixta, se sigue, en general, sin hacer un análisis de su estructura sexista y sin cambiar en lo fundamental, el sexismo de la anterior etapa segregada y añadiendo además una gran dosis de confusión.

Las consecuencias de la integración de la Escuela segregada en la mixta en estas condiciones son dos: la uni-



versalización del modelo educativo masculino y el reforzamiento del sistema escolar sexista a través de diversos mecanismos: actitud del profesorado, libros de texto, lenguaje, etc.

Al final la supuesta normalización que se defendía como argumento básico en pro de los espacios escolares mixtos, ha quedado reducida a mantener la misma estructura sexista que había en la etapa segregada, pero con una apariencia más adaptada a las formas europeas de hacer igualdad. Se va consiguiendo así "normalizar" las relaciones de género, según las exigencias de la época.

Por coherencia, este análisis, nos exige buscar formas alternativas al espacio escolar mixto [Pero esto sería objeto de otro artículo]. ■

Los chicos van viviendo su valores positivos y negativos, desde una posición de grupo dominante.

Quizá el precio más elevado que han pagado las chicas en el espacio escolar mixto sea la agresión sexual, cotidiana, normalizada.

Y así, día a día, a través de éstos y otros muchos comportamientos, se les va imponiendo el modelo de conducta masculino.

Y además desde distintos ángulos de la propia estructura escolar se les estimula a entrar en el llamado mundo científico, se les recuerda todo lo que deben aprender para igualar a los chicos en la técnica, educación física, etc., sin criticar la forma masculina de "estar" en la Ciencia, en la técnica o en el ejercicio físico. Se les va exigen-



LA RESOLUCION DE CONFLICTOS (I)

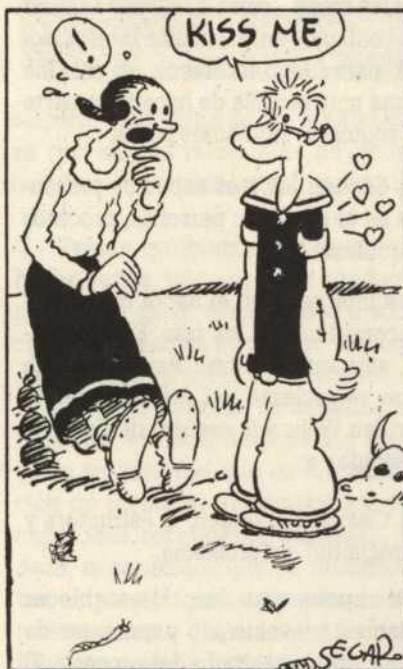
RAFAEL GRASA

Recordar el papel crucial del conflicto en la tarea educativa, así como la necesidad de aprender a regularlo y/o resolverlo podría parecer innecesario. Sin embargo, no suele insistirse demasiado en la necesidad de practicar las técnicas de análisis, regulación y gestión de los conflictos, en la necesidad -en suma- de rutinar en la medida de lo posible la forma de encarnarnos con ellos. Las páginas siguientes presentan sugerencias del método que el autor (junto con el Seminario de Educación para la Paz de la Asociación Pro Derechos Humanos) está desarrollando para analizar conflictos y ejercer de mediador. Inauguramos así una serie de trabajos, necesariamente esquemáticos por cuestiones de espacio, a publicar en los próximos números sobre educación en los conflictos, análisis de conflictos internacionales, educación en pro de la comprensión y cooperación internacional, así como educación a favor de la interculturalidad. El conflicto del Golfo lo hacía ineludible.

DEFINICION Y ANALISIS DE LOS CONFLICTOS

Para cualquier persona interesada en ocuparse de los conflictos (interpersonales, intergrupales o internacionales), en particular cuando se apunta a su regulación y resolución, el punto nodal y más problemático es su comprensión y definición. Obviamente, no se puede regular aquello que se es incapaz de entender o definir. Sin aclararlo previamente podríamos encon-

trarnos en la situación de quien camina sin norte. Veámoslo de la mano de un pasaje de Lewis Carroll en *Alicia en el país de las maravillas*, un delicioso diálogo entre Alicia y el gato de Cheshire: "Minino de Cheshire", empezó algo tímidamente, pues no estaba del todo segura de que le fuera a gustar el cariñoso tratamiento (...)



"¿Me podrías indicar, por favor, hacia dónde tengo que ir desde aquí?"

"Eso depende de a dónde quieras llegar", contestó el gato.

"A mí no me importa demasiado a dónde...", empezó a explicar Alicia.

"En ese caso, da igual hacia a dónde vayas", replicó el gato."

Intentemos pues saber cuáles pueden ser los destinos posibles para elegir nuestro punto de llegada. El problema estriba en que ni las definiciones de "conflicto" coinciden, ni se inscriben en "teorías" semejantes acerca de las bases y causas subyacentes, ni existe tampoco coincidencia acerca de cómo examinar su origen.

Sin ánimo de exhaustividad, las teorías acerca del conflicto social -en particular en cuanto al microanálisis- van desde las que sostienen que el conflicto y la lucha son algo innato a todos los animales sociales, con cierta base genética (Ardrey, Lorenz...) a las que afirman que el conflicto social se debe en buena medida a los defectos de comunicación, a disfunciones perceptivas o bien a los procesos de socialización y demás procesos semi-inconscientes en que se interiorizan pautas de conducta (Rapoport, escuela de Palo Alto...). Además, hay quien postula que el conflicto social procede de la naturaleza de ciertas sociedades, es decir de su estructuración patológica, desigual, que tiende a la coerción y a la explotación, por lo que (en ciertas concepciones del marxismo, por ejemplo) de desaparecer tal situación patológica desaparecerían a su vez los grandes conflictos sociales o, por último, quien cree que el conflicto es una aberración, un proceso disfuncional en los sistemas sociales, que deben tender hacia la integración y el consenso (Parsons, Smelser...).

Aquí, empero, vamos a considerar el conflicto como:

- a) un proceso natural, común a todas las sociedades y grupos;
- b) que se estructura en fases, básicamente cíclico en su desarrollo;
- c) que se mueve en secuencias de etapas parcialmente predecibles y, por ello, susceptible de regulación constructiva;
- d) punto en el que hay que tomar en consideración muchas de las cosas que afirman otras teorías (defectos perceptivos y comunicacionales, asimetrías estructurales entre las partes



en conflicto merced a la estructura de clases y las diversas formas de explotación,...);

- e) una situación que requiere una comprensión de los micro y macroprocesos subyacentes, en particular de las asimetrías y desequilibrios.

Un conflicto supone, en síntesis, una interacción entre varias personas con objetivos o fines incompatibles. Y ello a su vez supone la presencia de personas y/o grupos con algún tipo de interdependencia, que perciban algún

tipo de incompatibilidad en la consecución de sus objetivos, metas o bien de competencia en la consecución de ciertas recompensas. En este sentido, tan importante como el problema "objetivo" es su percepción subjetiva. Nos hallamos ante una paradoja inicial: los/as implicados en un conflicto han de cooperar para contender, en virtud de su interdependencia.

Ello supone diferenciar entre *conflicto subyacente* (aquél en que uno o varios de los actores implicados no se percatan de la situación conflictiva, no tienen conciencia de ella) y *conflicto patente* (o conflicto, sin más).

ESQUEMAS PARA ANALIZAR CONFLICTOS

Así las cosas, ¿cómo se puede analizar un conflicto, en particular interpersonal, para luego intervenir en él? Una forma muy sencilla de hacerlo consiste en seguir los siguientes pasos:

- 1.** Separar los tres aspectos presentes en el conflicto: personas, procesos y problema (s).

Para intervenir en él habrá que tomar en consideración los tres. Ello nos lleva, siguiendo a John Paul Lederach (que se reclama del método creado por Pau Wehr y la escuela de Boulder, Colorado), a:

- 2.** Clarificar el origen, la estructura y la magnitud del problema.

Ello supone a su vez: 1) establecer quien está involucrado y quien puede influir en el resultado del proceso; 2) concretar los asuntos más importantes a tratar; 3) distinguir y separar los intereses y las necesidades de cada uno de los implicados.

- 3.** Facilitar y mejorar la comunicación entre las partes.

O sea: 1) controlar las dinámicas destructivas (generalizar en exceso, proliferar los problemas, meterlo todo en el

mismo saco o "problema", estereotipar a las personas...); 2) crear un ambiente de diálogo para buscar soluciones reales y constructivas.

- 4.** Trabajar sobre los problemas concretos de las personas enfrentadas.

Ello implica, de acuerdo con lo ya dicho: 1) separar los problemas de las personas e impedir la personalización, 2) centrarse primero en los intereses y necesidades de cada uno y no en sus posturas; 3) establecer un ambiente que favorezca la negociación, para evaluar así las bases de influencia mutua y, en lo posible, equilibrarlas; 4) ayudar a cada parte a reflexionar sobre la situación y a percatarse del alcance del poder de cada uno de ellos/as.

Cuando se trata de un conflicto complejo y algo alejado del grupo con el que se trabaja, en particular si es un conflicto internacional, puede resultar muy útil recurrir a lo que Paul Wehr ha denominado "guía cartográfica de un conflicto". Se trata, dicho groseramente, de "levantar" un mapa del terreno para orientarnos en nuestro tránsito por el litigio.

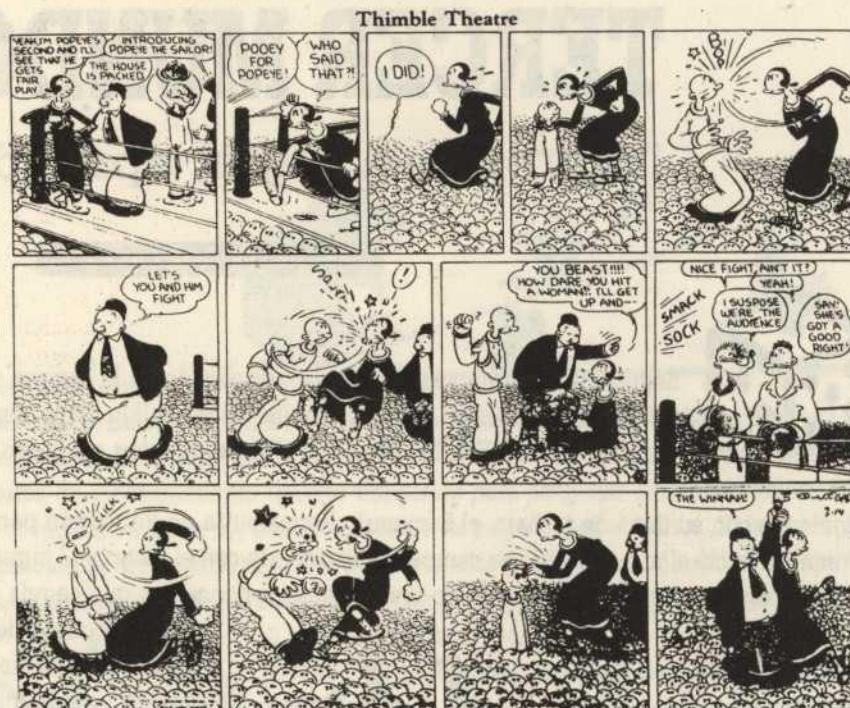
A continuación se reproducen dos procedimientos para confeccionar el mapa: el primero (un croquis, de hecho) pensado para conflictos de menor complejidad, que requiere menos tiempo e investigación; el segundo, (la guía cartográfica), para los más enrevesados y en particular los internacionales.

A. "CROQUIS" RAPIDO DE UN CONFLICTO

1. Escribir un resumen, descriptivo y conciso.
2. Sintetizar su historia, los orígenes y evolución.
3. Identificar los grupos de personas involucradas: actores primarios, secundarios y terciarios; liderazgo, naturaleza del conflicto; formación de coaliciones...
4. Exponer los fundamentos del conflicto: motivos, necesidades y metas, intereses y valores, comunicación entre individuos o grupos involucrados, nivel de conciencia del conflicto, limitaciones...
5. Describir la estructura básica (reglas, modelos comunicacionales, autoridad y toma de decisiones...) del conflicto en ese momento.
6. Estudio de la dinámica del conflicto (cómo se precipita, cómo se intensifica, modera, cómo acaba...).
7. Investigar los recursos para su regulación.

B. GUIA CARTOGRAFICA DE UN CONFLICTO

- I.- Descripción breve (máximo una página).
- II.- Historia del conflicto
- III.- Contexto del conflicto (fronteras o dimensiones: geográficas, estructura política, relaciones, jurisdicción, redes y pautas comunicativas, métodos de decisión...
- IV.- Partes en conflicto (unidades de decisión implicadas, directa o indirectamente). A nivel primario, quienes son o se perciben incompatibles e interactúan directamente, cómo se estructuran los grupos). Puede hacerse también a nivel secundario (partes con intereses indirectos o con alguna participación en el resultado final) y de terceras partes. Lo fundamental,



empero, es informarse de la naturaleza real de las relaciones de poder (simétricas, asimétricas, liderazgo,...).

V.- Temas (problemas en juego; de haber varios, uno suele ser predominante). Es decir, desacuerdos a solucionar: a) basados en hechos, es decir, desacuerdos sobre el fenómeno; b) basados en valores; c) basados en intereses, es decir, desacuerdos sobre quién se hará con qué en la distribución de recursos; d) basados en percepciones totalmente ilusorias, es decir, desacuerdos que se fundamentan en percepciones, intereses o valores totalmente disparatados (imposibles de conseguir, por ejemplo).

VI.- Dinámica (predecibilidad) Se analizan: sucesos precipitadores; emergencia, transformación, proliferación de temas (temas cambiantes a medida que progresa o escala el conflicto; lo específico se vuelve general, lo simple se multiplica...); polarización (las partes buscan coherencia interna, se forman coaliciones, se consolidan las posiciones de los líderes... por lo

que el conflicto tiende a incrementar su intensidad y a polarizarse...).

VII.- Alternativas para solucionar el problema: sugerencias de las partes y los/as observadores, alternativas tradicionales...

VIII.- Potencial de regulación del conflicto: a) factores internos de limitación (intereses, valores en común...); b) factores externos de limitación (actividades, arbitrio, intermediarios...); c) terceras partes interesadas o neutrales; d) posibles técnicas de gestión del conflicto.

No obstante, en el marco educativo, sepamos o no con cierto detalle qué tipo de conflicto tenemos ante nosotros, a menudo lo apremiante es tratar de intervenir en él, de mediar, punto en el que llegamos a lo relativo a los estilos de negociación, en particular a lo que atañe la forma de negociar o colaborar.

1. Cito de acuerdo con la traducción de Jaime de Ojeda, publicada por Alianza Editorial, Madrid, 1970. pág. 110.

TERCER MUNDOPOLI

"Aprende a jugar, aprende a vivir"

MONTSE GONZALEZ



Seguro que alguna vez te has visto implicado en la compra y venta de inmuebles en un juego con un nombre parecido, del que puedes haber salido como magnate o en el peor de los casos en la bancarrota. El TERCER MUNDOPOLI es también un juego, pero en éste, lo que te juegas es la supervivencia.

Siguiendo con su línea de trabajo, el Seminario Permanente de Educación para la paz de la Asociación Pro Derechos Humanos inició el año pasado una campaña relacionada con el juego y el juguete: "aprende a vivir, aprende a jugar". Aunque éramos conscientes de que no era la primera, pensamos que seguía siendo necesaria porque todavía no se

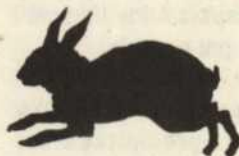
había conseguido consolidar un cambio en las actitudes sobre el juego. Siguen imperando unos juguetes y unos juegos que favorecen valores discriminatorios, competitivos, no creativos, etc.

Pero no queríamos hacer una campaña negativa a base de una serie de noes: no compres juguetes bélicos, no juegues a juegos competitivos, ... , sino que decidimos elaborar una serie de materiales que permitieran un acción positiva aprovechando que el mundo del juego es el medio natural de niños y niñas para el desarrollo personal y la asunción de valores. Dentro de esta campaña publicamos una carpeta

con propuestas, dos libros con juegos y dinámicas cooperativas y el juego de

mesa el TERCER MUNDOPOLI que es un juego de simulación en el que los jugadores/as representan a campesinos y campesinas del "Tercer Mundo", concretamente del Perú.

Al principio del juego se entrega a cada jugador/a una cierta cantidad de dinero, un peón, una hoja de contabilidad y cinco campos que deberá intentar que rindan al máximo, porque tendrá que vivir de su producción y a poder ser mejorar su situación.



Cada vuelta del juego corresponde a un año. Al principio de cada año el jugador/a decidirá a qué quiere destinar cada uno de sus campos entre: plátanos, café, algodón, productos alimenticios (arroz, patatas, frijoles, maíz, etc.) y crianza de ganado. A continuación se

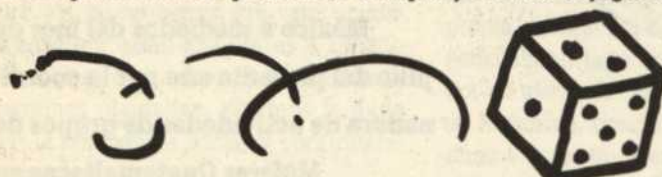
sortea el clima; según el número del dado será seco, normal o húmedo y según sea cada uno de los cultivos tendrá un rendimiento diferente.

Una vez se ha determinado el clima, los jugadores iniciarán el recorrido del tablero. En éste existen algunas casillas que influirán en la explotación agrícola o en la vida personal y familiar del jugador. Estas casillas son de tres tipos: verdes, rojas o ilustradas. En las ilustradas hay que hacer lo que señalan, en las verdes y rojas hay que coger una tarjeta del mismo color. Las instrucciones contenidas en las tarjetas verdes conciernen únicamente al jugador/a que la



ha cogido, las rojas conciernen a todos los jugadores/as.

Cada acontecimiento, favorable o desfavorable, deberá anotarse en la hoja de contabilidad. Al finalizar cada vuelta del tablero (año), los jugadores/as contabilizarán individualmente sus rentas (teniendo en cuenta todos los percances del año) de las que descontarán los gastos de mantenimiento (gastos obligados para asegurar el mínimo vital de su propia familia). Si la renta es positiva, el jugador/a tiene un beneficio que le es pagado por el banco. Si la renta es negativa, se trata de un déficit cuyo monto debe ser pagado al banco por el jugador/a. Si no tiene dinero suficiente el banco puede ofrecer préstamos siempre y cuando el jugador/a tenga campos para ofrecer como garantía y devuelva el pago con los intereses.



Al final del juego viene determinado cuando el campesino/a se muere o se queda sin recursos o bien cuando han transcurrido los años (vueltas del tablero) que acordaron los jugadores antes de empezar.

No te asustes al ver la hoja de contabilidad, a primera vista te parecerá complicado, pero al cabo de un par de vueltas de prueba no podrás dejar de jugar.

Si uno de los objetivos de la educación para la paz es hacer conscientes a las personas de las situaciones de injusticia y violencia que existen, para acercarnos a esas realidades y desarrollar reacciones de empatía y solidaridad, ésta es una buena ocasión para que de una forma vivencial (la que permite el juego) sintamos las vicisitudes de estos campesinos atrapados por las realidades que afectan a este sector en el Tercer Mundo: deuda externa, analfabetismo, injusto reparto, balanza de pagos, clima, ... pero de una forma lúdica, a través del juego y con posibilidad de ima-



ginar diferentes formas de jugar. Los jugadores/as pueden cultivar juntos sus cam-

pos y compartir las cosechas, ayudarse mutuamente, hacerse préstamos, prever un fondo de solidaridad para emergencias, etc.

Si después de leer este artículo tienes unas ganas irresistibles de jugar al TERCER MUNDOPOLI o si quieres participar en la campaña de este año "aprende a jugar, aprende a vivir" o si quieres más información de nuestros materiales, puedes conseguirlo en:



DISTRIBUIDORA DEL SEMINARIO DE EDUCACION PARA LA PAZ (A.P.D.H.)

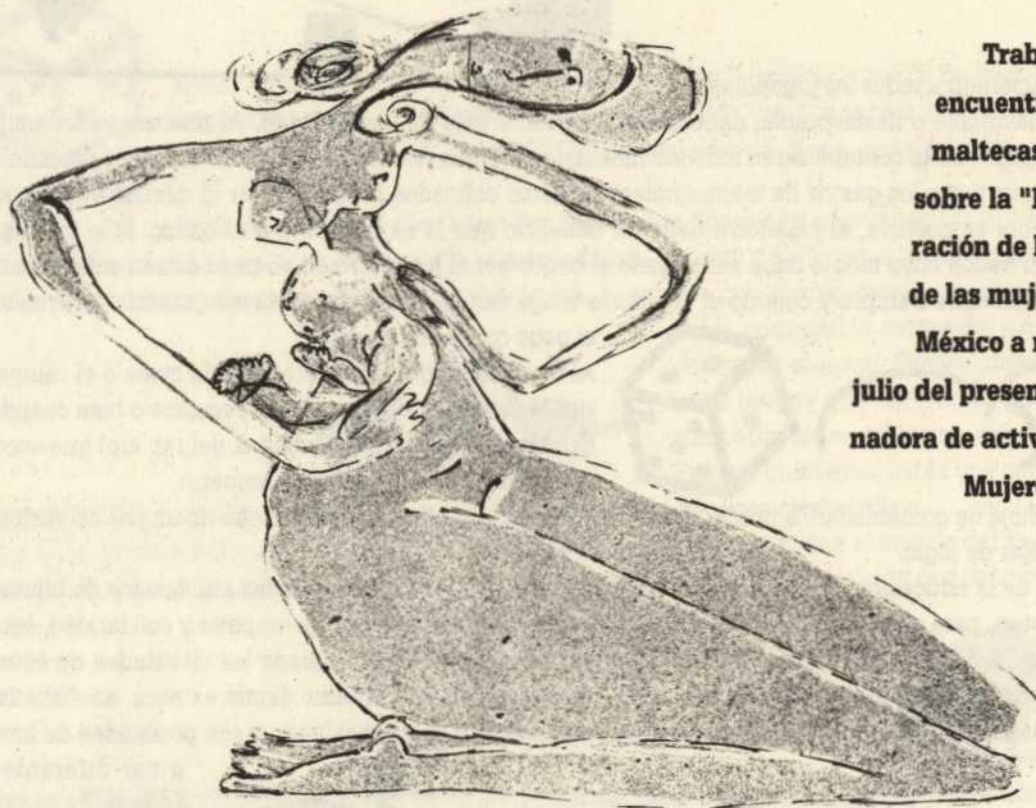
Apdo. de Correos, 219

39300 TORRELAVEGA (Cantabria)



El juego está basado en una idea del Grupo de Carouge de la Declaration de Berne-Suiza.

Memoria feminista, olvido de mujer



Trabajo presentado en el
encuentro de mujeres guate-
maltecas y de otras latitudes
sobre la "Recuperación y valo-
ración de la memoria histórica
de las mujeres", organizado en
México a mediados del mes de
julio del presente año por la coordi-
nadora de actividades de grupos de
Mujeres Guatemaltecas en
México "NAN"

MARCELA LAGARDE

El olvido y la memoria han forma-
do parte del horizonte de los
seres humanos. En todo tiempo
se han considerado memorables sólo
algunos hechos, unos cuantos perso-
najes y ciertas peculiaridades de los
modos de vivir frente a otros que no
alcanzaron a convertirse en discursos
de la memoria, en recuerdos.

Las otras formas de vivir la vida, así
como los individuos que no fueron

transformados en personajes, los suje-
tos que han sido cosificados, los
hechos ocultos y los hechos ocultados,
y todo aquello que quienes bordan la
memoria han ignorado, constituye el
olvido.

Las mujeres como sujetos somos par-
te del olvido en el discurso dominante
sobre el pasado y sobre el presente.
Somos parte del olvido en la Memoria
del Mundo, y lo más doloroso es que
somos parte del olvido de nosotras
mismas. Hemos sido formadas por una
memoria que nos ignora y ni siquiera
podemos recordar nuestros pasados.

De nuestra existencia sólo tenemos
fragmentos desordenados.

Las mujeres desconocemos en gran
medida nuestra historia y nuestra
identidad. Somos desconocidas para
nosotras mismas, expropiadas de los
medios para conocernos. Crédulas de
los mitos a cambio de las más diversas
realidades, hemos estado impedidas
para vernos. Ocupadas en mirar a los
otros, hemos sido deslumbradas por
su presencia; nos han dicho que bas-
taba su mirada para existir. Por eso
hasta hace muy poco no nos hemos
decidido a mirar con ojos propios.

"La memoria no existe. Se construye"

De nuestras vidas, de nuestros deseos, de las formas en que tejemos las relaciones y reproducimos el mundo, poco quedará a menos que más nos pongamos a construir una memoria genérica cada vez más rica, porque la memoria no existe: se construye. Por ello debemos anticipar nuestra voluntad y dejar muestras que sean encontradas por otras dispuestas a constatar nuestros hechos. De no hacerlo, seremos olvidadas, seremos la duda en la conciencia social y continuaremos ignoradas.

Hacer memorables los hechos femeninos significa decidimos a valorizarlos como hechos narrables porque son trascendentes y se concretan en creaciones perdurables. Se trata de ver nuestra condición y nuestra identidad femeninas y las vidas de las mujeres como riqueza social y cultural del mundo y de cada una.

Salir del olvido es convertir en memorables los signos femeninos: buscar y registrar testimonios, rastros, mensajes, huellas dejadas en nuestros andares. Pero no es suficiente con tejer una red plena de testimonios y datos para hacer memorables los hechos femeninos. Es preciso interpretarlos, darles un sentido: el sentido de la inmortalidad, es decir, de la historia.

Las hacedoras de memoria

La historia, como memoria estructurada de formas diversas, contiene discursos con tiempos y contenidos míticos. Reúne también, hechos, sucesos

o períodos convertidos en paradigmas, y también los tiempos lineales de la historiografía.

Los discursos históricos se conforman en el ir y venir entre los tiempos. A ello contribuyen el lugar y la relación del memorista, del hacedor de memoria, con lo sucedido; y también su propia percepción de la realidad y su sensibilidad para nombrarla. El hacedor de memoria "construye" —o lo que es lo mismo, descifra, interpreta, traduce o inventa— ciertos hechos en el tiempo. Además, quien reconstruye el pasado y llena el presente tiene el inmenso poder de ser creído.

La discusión sobre el tiempo y la memoria, sobre la historia, se ubica para nosotras aquí, ahora, en el presente. Por eso tiene sentido preguntarnos: ¿Qué hacemos desde nuestro lugar en el mundo? ¿Qué ha significado ser mujer en el orden patriarcal? ¿Cómo sobrevivimos los mujeres en este mundo? ¿Hasta dónde llega la presencia real y hasta dónde el mito? ¿Qué hay tras las interpretaciones del mundo? ¿Qué ocultan, encubren o explican en relación con nosotras?

Pero lo más atractivo de construir la memoria atiende al deseo tentador de inventar el mundo pasado y el presente para quienes se han propuesto una utopía, es decir, para quienes nos hemos proyectado hacia el futuro con una determinada idea del mundo. Es para la utopía actual —existir, para vivir—, para lo que necesitamos poseer identidad teórica: entender, analizar la

tesis de lo que no queremos, y ver cómo se construye el mundo que inventamos.

No cualquiera puede hacer memoria que perdure. Sólo quienes integran fuerzas sociales son capaces de construir memoria y dar valor de fuerza material al tiempo.

Y las mujeres constituimos no sólo un género, sino una fuerza social y una voluntad política.

Únicamente la práctica social que trasciende es capaz de constituir una memoria. Si esto es así, el problema de la memoria es el problema del poder. La memoria no es aséptica, no es neutra. Por el contrario, está cargada de presente: el memorista actúa en nombre del pasado y del presente, se inmiscuye en ellos, analiza y crea representaciones con las que pretende desentrañar el pasado y dar luz sobre el presente, mucho más de lo que generalmente se reconoce.

Las mujeres necesitamos de arraigo histórico, de pertenecer a algo, de ser como alguien, de venir de algún sitio, de participar de una finalidad. Y también de realizar una ruptura y de afirmarnos por ser diversas y constatarlo.

Es preciso convertirnos en hacedoras de la memoria de las mujeres: evidenciar que hacemos cosas perdurables y nuestra impronta en el mundo; necesitamos buscar, descubrir, interpretar, traducir e inventar. Lo sustantivo es que nuestros hechos dejen de pertenecer a la naturaleza, al pequeño

"El mundo y la cultura femeninas son dimensiones de un sujeto histórico sometido a una opresión específica"

orden, y que dejemos de estar sujetas al destino, a los dioses, al poder y a la fuerza de las cosas.

Debemos construir nuestro propio discurso con los valores, sentidos y significados que decidamos darle. De ahí la importancia de que reflexionemos en torno al tiempo y a la historia, al tiempo real y al tiempo cósmico. De ahí la importancia de construir una representación de los hechos.

Nosotras debemos decidir qué hechos deben ser constatados e historizados, y con qué contribuimos al bagaje evidente, directo, enunciado, de la conciencia y de la memoria actuante del mundo. Nuestra memoria tiene que dar cuenta de las vidas de las mujeres.

El mundo y la cultura femeninas son dimensiones de un sujeto histórico sometido a una opresión específica. Se trata de la opresión patriarcal a la que estamos sometidas todas las mujeres por el solo hecho de serlo, y que adquiere diversas formas y grados según la clase social, el grupo nacional o étnico al que pertenezcamos, la edad que tengamos, si hemos nacido en el norte o en el sur, o en el monte o en la ciudad o en el suburbio, si somos creyentes de una religión secundaria o de la oficial, si tenemos tal o cual ideología y si actuamos en política de una manera o de otra.

Varía la opresión genérica también de acuerdo al tipo de relación que tengamos con los hombres, a la pertenencia a sus linajes, al cumplimiento de los

deberes conyugales y maternos y al respeto a las normas y tabúes.

La opresión es distinta para las mujeres plenas de salud que para las enfermas, incapacitadas o sufrientes. La diferencia entre nosotras proviene asimismo de las violencias padecidas, de la vivencia de daños eróticos o de la guerra, de si estamos en nuestra tierra o somos exiliadas, de si los nuestros están bien o padecen.

Estamos más oprimidas si la relación con otras mujeres es de enemistad,



que si logramos establecer ginecogrupos, tener compañeras y toda clase de cómplices en la vida.

La palabra y la memoria

Sólo hasta hace muy poco hemos tenido acceso a la voz alta y a la escritura. A otros ha pertenecido la palabra poderosa.

Las hacedoras de memoria tenemos que utilizar concepciones filosóficas y científicas aceptadas cuyo objetivo no ha sido dar cuenta de nosotras, y

debemos apropiárnoslas: son las elaboraciones de los dueños del poder, de quienes poseen además de la palabra pensada y escrita, la palabra que condena o perdona. Sus concepciones sobre las mujeres han servido para justificar, delimitar y definir como inevitable la condición femenina en opresión. Sobre los hechos de las mujeres han realizado un daño histórico inmenso: al monopolizar el análisis, han silenciado a las mujeres, nos han desvalorizado y han utilizado artes de magia y prestidigitación para hacer de nuestros avatares hechos despreciables e invisibles.

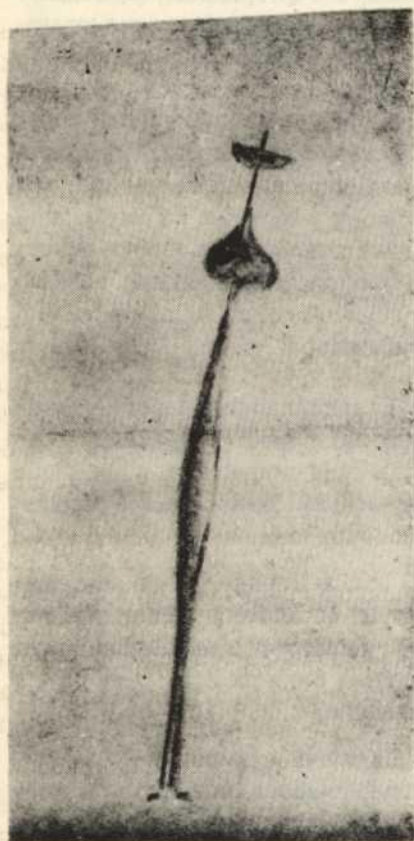
Pero a nadie se quita la palabra así como así. Para quitársela a las mujeres, ha sido necesario despojarlas de sus bienes, excluirlas de ciertos trabajos y actividades, e incluirlas compulsivamente en otros a los que se ha considerado naturales e inferiores.

La palabra femenina sometida ha servido para reiterar el orden opresivo del mundo al enseñarlo a través de la lengua materna y recrearlo con la lengua de la obediencia en el halago, la súplica, el ruego y la seducción a los otros.

Nos ha sido dado el oficio de pedagogas del orden patriarcal. Sujetas a él, fielmente lo hemos reproducido.

Hasta hace muy poco, las mujeres hemos empezado a tener voz propia, hemos tomado prestadas algunas palabras para hablar de nosotras en la lengua del Pater: opresión, historia,

"Se trata de rehacer el mundo desde lo personal e íntimo hasta lo institucional"



dominadores y dominados, poder y política, libertad, deseo, placer.

Con esas palabras y con un poco de audacia, hemos expresado nuestro hartazgo de extranjeras en esta Tierra que debe ser nuestra; hemos reconocido nuestros cautiverios y sus límites; hemos renunciado al "don" y a la adoración en el tratamiento a los hombres; hemos comprendido que el poder no es atributo de la masculinidad y que queremos cambiar al mundo, con ellos también.

En lugar de la voz baja, las mujeres hemos empezado a valernos de la escritura, la canción, la danza, para nombrar y comunicar la crítica, el dolor, nuestros sueños y nuestras locuras. Hoy, tras siglo y medio, las mujeres tenemos relatos que incluyen cada vez más hechos de la vida, de la sociedad, de la historia, del Estado. Hemos ganado grandes fragmentos de nuestro pasado y de nuestras identidades a la nada del olvido.

Como género, hoy las mujeres somos existencia social, reconocemos nuestro ser histórico, y lo que nos sucede tiene nombre y explicaciones precisas: opresión de la mujer, trabajo invisible, relación sexo-género, expropiación para el sometimiento y la sujeción, especialización en la sexualidad, vida cosificada para-los-otros y de-los-otros.

Al apropiarnos del conocimiento y al analizar aspectos nuevos de la realidad o aspectos conocidos con nuevos enfoques, las mujeres modificamos cada vez la visión de la historia porque contribuimos a reconstruir un sujeto ignorado por los otros. Y así, desde luego, la historia ha cambiado: ya no es sólo la sucesión de hechos épicos y heroicos de unos cuantos o de millones de hombres que durante milenios han trabajado, guerreado, construido sociedades, culturas y civilización.

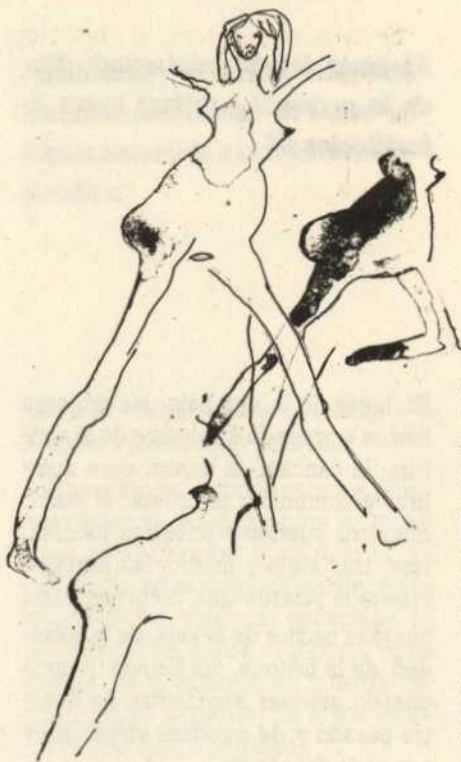
La historia es en realidad un conjunto de historias de diversos sujetos socia-

les que trabajan y hacen cosas, que se relacionan entre ellos, las más de las veces sin saber por qué o para qué: que se han quedado o se han desplazado, que han convivido y que se han apoyado o destruido para lograr sus fines.

En realidad, bajo las órdenes expresas o veladas de unos cuantos, todos los demás hemos orientado nuestras vidas hemos destruido por incapacidad creadora o por voluntad de muerte muchos mundos, y de igual forma construimos éste.

Las mujeres hemos hecho la historia cada día. Para hacerlo, hemos amanecido para la vida, con nuestro trabajo y nuestro deseo por los otros, para hacerlos vivir; amanecemos para la palabra, para mantener la pureza del mundo al barrer, lavar, recoger y deshechar las impurezas de los cuerpos y de las acciones de los otros, al escucharlos y al ser compañía; amanecemos para recoger el mundo y que se repita a sí mismo al criar a los hijos, cuidar a los enfermos, al llorar y rezar, al embalsamar y enterrar a los muertos. Amanecemos para amar y desear como entes despojados y carentes a los hombres y sus fantasmas.

Hoy las mujeres contribuimos a hacer la historia viviente con una voluntad política inédita para cambiar a la sociedad, al Estado, a la cultura. Se trata de rehacer el mundo desde lo personal e íntimo hasta lo institucional: desde lo externo y visible hasta lo inconsciente y oculto.



Es ésta una voluntad política desconocida, la de un sujeto histórico dispuesto a cambiar al punto de ya no reconocerse.

Para lograrlo, es preciso que además de recuperar nuestra historia, las mujeres olvidemos.

Desconstruir la identidad patriarcal de las mujeres

Así, las memorias colectiva e individual tienen más de olvido que de recuerdo o de memorable.

En efecto, el olvido ocupa la mayor parte de la memoria y abarca una gama de posibilidades. Entre las cuales destaca el olvido de aquellos hechos que estructuran esencial y formalmente la dimensión opresiva patriarcal de nuestra condición genérica. Por los mecanismos que involucra la conformación de este olvido se trata de llevar a cabo procesos de desconstrucción y desaprendizaje de hechos genéricos para poder construir en su lugar y con la energía que les destinamos, dimensiones alternativas de ser como sujetos protagonistas de nuestras vidas. Por eso es preciso olvidar:

1) La dependencia vital como forma de relación de las mujeres con los otros, con los poderes y con el mundo; -dependencia vital que asegura la vida y el cumplimiento de sus obligaciones sociales y culturales-, está en el centro del ser mujer.

2) La sujeción como atadura y adoración religiosa de las mujeres a los

otros, en particular a los hombres, a los parientes, a los jefes, a las autoridades, a las instituciones, y a los valores reales e imaginarios de los poderes que nos oprimen. Las mujeres estamos sujetas y somos dependientes desde la inferioridad.

3) La espera y la fe prejuiciada como actitudes y formas de entender el mundo, la magia como método, y todo ello como base de una subjetividad que nos dispone al cautiverio.

4) La impotencia aprendida: ese conjunto de disposiciones que internalizamos las mujeres de tal manera que nos constituimos en custodias de la imposibilidad de aprender y de intervenir en nuestros cambios con voluntad política y de aplicar las energías vitales y capacidad creadora para ellas mismas. Impotencia para transgredir, subvertir y trastocar nuestros deberes genéricos y el orden patriarcal, concebidos como destino irrenunciable.

5) La servidumbre voluntaria: esa disposición que compartimos con los

demás sujetos oprimidos, que consiste en el otorgamiento de nuestro consenso, que se afirma como aprobación, defensa vital del cautiverio a la opresión patriarcal, manifiesto en nuestra creencia en el orden del mundo, en la obediencia a los poderes que nos dominan y sojuzgan; La servidumbre vivida como renuncia, entrega, dádiva y sacrificio, como realización personal y colectiva, como forma de lealtad, como amor.

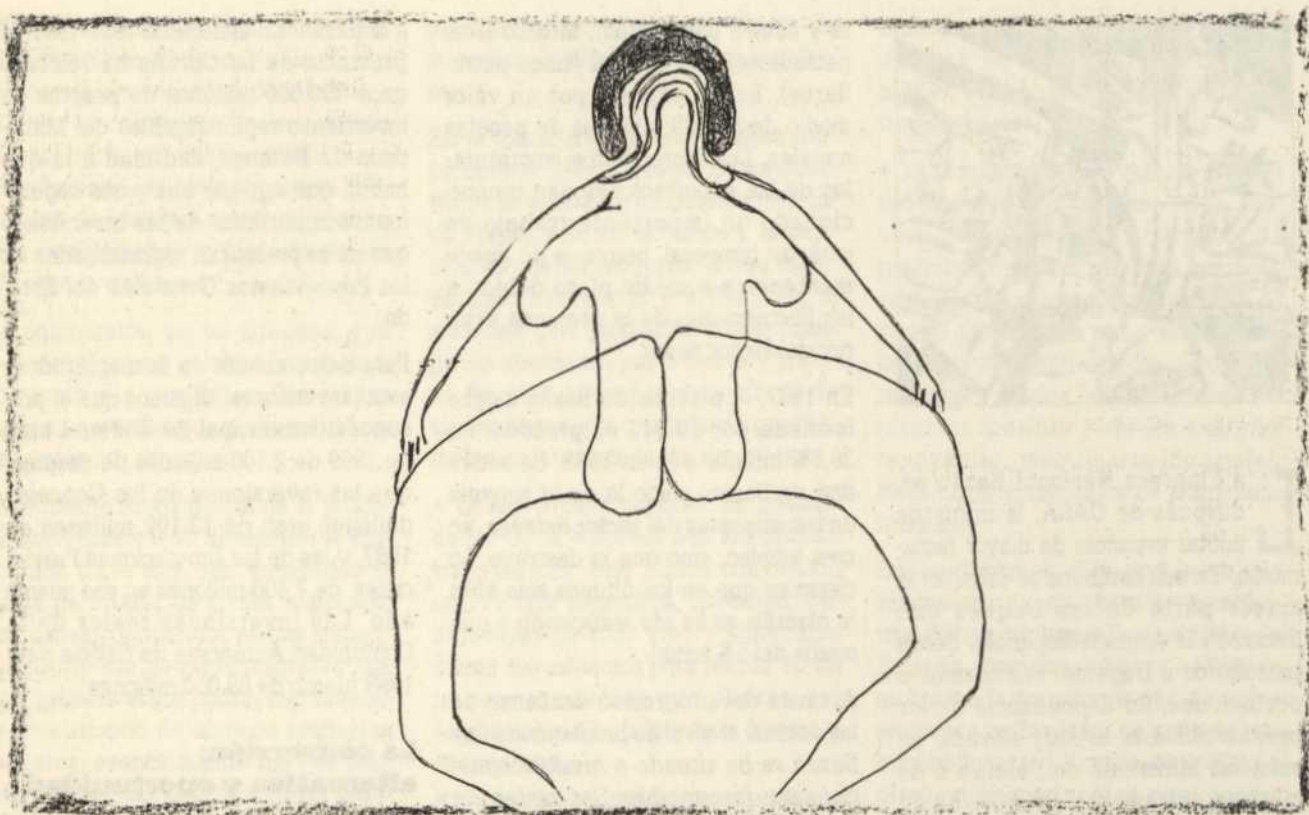
6) La enemistad hacia las otras y hacia nosotras mismas, como expresión cultural de la competencia, la rivalidad y la exclusión hostil que nos prodigamos entre mujeres.

7) Los cautiverios: En suma debemos olvidar el cautiverio y nuestra identidad de cautivas para constituirmos en sujetos protagonistas de la utopía libertaria.

Un ajuste de cuentas con el pasado y con la condición actual de las mujeres podría llevar a la creación de fuertes tendencias al resentimiento y la venganza de quienes, al memorizar el dolor, se ven compelidas a dañar para lograrlo. En contrario, prevalecen entre las visiones y las acciones actuales de las mujeres la ética feminista que no se propone la venganza y el daño, sino resarcir, restañar y reparar al género y al mundo.

Esta ética no ve a los hombres como enemigos, sino como otros sujetos del orden patriarcal que también deben desconstruirse para emprender, junto

"Se trata de ver nuestra condición y nuestra identidad femeninas y las vidas de las mujeres como riqueza social y cultural del mundo y de cada una"



con nosotras, la construcción de una utopía por ahora unilateral.

La utopía feminista tiene que desarrollarse, además, precisa de interlocutores.

Cada vez es más evidente que los hombres han de recorrer el camino de la memoria genérica y de la conciencia de su enajenación de patriarcas para disponerse al diálogo con las mujeres. Será preciso también que apliquen el olvido a lo patriarcal de la masculinidad, que desconstruyan la identidad

masculina y elaboren nuevas identidades.

Otrora las mujeres vivimos privadas del discurso y de una memoria propia, pero tenemos siglo y medio de estarlos construyendo mientras los hombres no parecen aún capacitados para transformar los suyos.

Gran parte de lo que es la mujer, sucedió: está en el pasado a pesar de que en el presente existimos muchísimas más mujeres vivas. ¿Qué quedó del pasado plasmado en huellas, en sig-

nos y señales tangibles y materiales? ¿qué herencia ha sido tomada y cuál nos ha sido transmitida?

Invito a tejer memorias y olvidar: a ser, más que relatoras del pasado o analistas del presente, coautoras del protagonismo de todas. Invito a desenterrar lo nuestro, a rescatarlo como arqueólogas para reconstruir los modos de vida, las formas de comportamiento, las creencias, los mundos, de las que nos han precedido y los de nosotras mismas, porque todos son nuestros. ■

La conversión: una oportunidad para la Bazán

VICENC Fisas Armengo

Investigador sobre desarme del Centro Unesco en Cataluña y miembro del CIP



La Empresa Nacional Bazán es, después de CASA, la industria militar española de mayor facturación. En sus astilleros se fabrican la mayor parte de los buques que demanda la Armada Española, desde patrulleros a fragatas, submarinos o portaviones. Su dependencia de los pedidos militares es muy elevada, ya sean del Ministerio de Defensa o de marinas extranjeras; un 80% de su facturación tiene un carácter militar.

La crisis actual de Bazán se manifiesta claramente por su bajo nivel de ventas. Su facturación ha ido descendiendo progresivamente a lo largo de los años ochenta, hasta el punto de que, a precios constantes de 1990, la de 1989 (46.749 millones de pesetas) es casi tres veces inferior a la de 1983 (126.870 millones). Esta vertiginosa caída es debida fundamentalmente al descenso en picado de las exportaciones. En el trienio 1982-1984, y fruto de unas importantes ventas a Egipto (dos corbetas), Marruecos (una corbe-

ta y cuatro patrulleros), México (seis patrulleros) y Argentina (cinco patrulleros), Bazán exportó por un valor medio de 50.000 millones de pesetas anuales. Los incrementos coyunturales de las exportaciones han proporcionado un importante trabajo de carácter temporal, pero que no puede mantenerse a medio plazo debido a las fluctuaciones de la demanda exterior del sector naval.

En 1989, la plantilla de Bazán estaba formada por 10.342 empleados, un 26,6% inferior a la de 1983. La actividad de Bazán, como la de la mayoría de las empresas del sector defensa, no crea empleo, sino que lo destruye. Lo cierto es que en los últimos seis años la plantilla se ha ido reduciendo a una media del 5% anual.

A causa del progresivo descenso de las ventas, el nivel de productividad de Bazán se ha situado a niveles comercialmente insostenibles. Las ventas por empleado han disminuido en un 100% en el periodo 1983-1989, pasando de los 9 millones de 1983 a los 4,5 millones de 1989.

La dependencia de Defensa, factor clave de la crisis

La provincia de La Coruña, con diferencia, la mayor receptora de inversiones del Ministerio de Defensa. Cerca del 40% de las inversiones regionalizables de este ministerio van dirigidas a esta provincia, básicamente para pagar los pedidos navales efectuados

a la Bazán. En el decenio 1982-1991, la provincia de La Coruña ha recibido unos 300.000 millones de pesetas en inversiones regionalizables del Ministerio de Defensa, cantidad a la que habría que agregar una parte seguramente importante de las inversiones que no se presentan regionalizadas en los Presupuestos Generales del Estado.

Para darse cuenta de la magnitud de estas inversiones, digamos que el presupuesto municipal de El Ferrol eran en 1989 de 2.100 millones de pesetas, que las inversiones de los Concejales gallegos eran de 13.100 millones en 1987, y las de las Diputaciones Provinciales, de 7.400 millones en ese mismo año. Las inversiones reales de la Comunidad Autónoma de Galicia para 1989 fueron de 58.000 millones.

La conversión: alternativa y oportunidad

El panorama que ofrece la Bazán se caracteriza, en resumen, por un importante descenso de su cartera de pedidos de carácter militar, tanto interior como exterior, un escenario político internacional poco propicio al relanzamiento de la construcción de nuevos buques militares, y un exceso de mano de obra en relación al volumen de facturación actual.

La salida convencional a esta situación es la regulación de empleo, con el despido de la mitad de la plantilla y procurando aumentar la producción no militar de la empresa.



La actividad de Bazán, como la de la mayoría de las empresas del sector defensa, no crea empleo, sino que lo destruye.

Es posible iniciar un proceso de conversión de la empresa, rescatándola del sector militar para transformarla en un instrumento productivo de utilidad social.

Pero hay también otra posibilidad. Las características de la crisis de Bazán ofrecen la oportunidad de iniciar un proceso de conversión de la empresa, rescatándola del sector militar para transformarla en un instrumento productivo de utilidad social, al tiempo que se conservan la mayoría de los puestos de trabajo.

La conversión es un proceso que requiere tiempo y colaboraciones para conseguir sus propósitos. Dos etapas parecen necesarias para avanzar hacia una auténtica conversión.

El propósito fundamental de la primera etapa consiste en *diversificar la producción de la empresa, ampliando la gama de productos civiles ofertados*, con objeto de hacerla menos dependiente de los pedidos militares. En esta primera etapa podría mantenerse la construcción de algunos productos militares, esencialmente los que tengan un carácter defensivo, que seguramente no estarán sujetos a recortes en las futuras conversaciones de desarme. En este sentido, Bazán podría continuar construyendo patrulleros, guardacostas, sistemas de defensa aérea, cazaminas y dragaminas, sistemas de mando y control y varios equipos de electrónica de defensa.

En esta primera etapa debería reforzarse también la producción ya existente de equipos civiles, como bienes de equipo, turbinas, calderas, motores, grupos auxiliares de generación de energía, buques de investigación

oceanográfica, buques de efecto de superficie civiles, nuevos materiales, etc.

En el transcurso de esta primera etapa debería prepararse ya lo que constituye la auténtica conversión (segunda etapa), esto es, el *diseño y fabricación de nuevos productos civiles considerados necesarios y útiles para la sociedad*. Los productos susceptibles de ser abordados por la Bazán y el éxito de este empeño, dependerá de varios factores y condiciones previas, de las que destacaría las siguientes:

- Quienes mejor conocen las posibilidades de la empresa son los propios trabajadores. Una buena conversión supone que *ingenieros, directivos, trabajadores de todo tipo y sindicatos aunan sus esfuerzos para pensar en los nuevos productos que podrán ser fabricados de la forma más óptima y competitiva*.
- Las administraciones pueden y deben colaborar en esta labor de búsqueda, facilitando el asesoramiento, las inversiones y los recursos financieros necesarios para que la primera etapa pueda llevarse a cabo con el menor coste laboral posible.
- La pertenencia de Bazán al INI ha de implicar ventajas para la transformación de la empresa, al poder colaborar con otras sociedades del Instituto y aprovechar incluso sus conocimientos y redes comerciales.
- La experiencia naval de la Bazán puede ser una buena motivación para que esta empresa desarrolle una

industria relacionada con actividades marinas, no vinculadas a la defensa militar, pero próximas a su actividad tradicional.

• Las experiencias de otras empresas navales que han pensado en la conversión muestran la existencia de posibilidades para que una empresa como Bazán desarrolle actividades de interés social, entre otros, en los campos de la descontaminación, ecología y tecnología marina, explotación de los recursos marinos y de las energías renovables, maquinaria industrial, metalurgia y vehículos de transporte marítimo.

En los próximos años será inevitable reconvertir buena parte de la industria militar, tanto en Europa como en España. Postergar hasta el último momento la transformación de estas empresas no facilitará en nada su viabilidad futura. La crisis de la Bazán ofrece una oportunidad para pensar en ello, tomar decisiones y prever la conversión del resto del sector.



**BRIGADAS
INTERNACIONALES
DE PAZ**

PBI • Grande Gracia, 126, pral. • 08012 BARCELONA
FAX (93) 412 39 76 • TFN. (93) 318 48 31

A PESAR DE LA NEGOCIACION LA VIOLENCIA CONTINUA

Los procesos de negociación avanzan irreversiblemente tanto en Guatemala como en El Salvador. La esperanza del pueblo salvadoreño de que antes de finalizar el año se de un cese del fuego que acabe con una guerra de 11 años que ha arrasado al país y costado más de 75.000 vidas es grande. Y sin embargo, no se puede decir que la PAZ esté cerca y que la violencia y los derechos humanos hayan mejorado en estos últimos meses. Por el contrario.

(PBI es una organización no violenta que trabaja en países en conflicto, "ayudando a mantener los espacios de libertad" que los movimientos populares no armados van logrando: acompañando a personas amenazadas, favoreciendo la solución negociada, desarrollando talleres de educación y distribuyendo información de lo que sucede a la comunidad internacional, a través de un boletín mensual)

El Salvador

Los meses de julio y agosto han estado caracterizados por un fuerte aumento de la tensión en todo el país. La aplicación del programa económico de privatización por el Gobierno ha comportado medidas duras y conflictivas, como la del cierre de instituciones públicas, o el despido de centenares de trabajadores. El problema de la tierra aún no se ha solucionado y siguen los desalojos de comunidades enteras en el campo y en la ciudad. La protesta popular ha ascendido. El asesinato del vigilante del local del Consejo de Comunidades Marginales (CCM) y las amenazas de los escuadrones han creado, en opinión de parte del movimiento popular, un clima similar al del principio de los años 80.

Este clima también lo están viviendo los extranjeros, a través de las continuas amenazas de los sectores más duros de la extrema derecha que a través de organización como el Frente Anticomunista Salvadoreño, lanzan comunicados afirmando que no aceptarán acuerdos de paz ni a organismos internacionales aunque se firmen acuerdos en el extranjero, a la vez que cataloga de imposición de la ONU el establecimiento de la ONUSAL en el país, e intenta justificar el asesinato de los jesuitas (Latino, 16.07.91). Desde el mes de mayo comenzaron a repartir octavillas y a sacar comunicados en prensa amenazando a todas las organizaciones internacionales: ONUSAL, ACNUR, CRUZ ROJA, MEDICOS SIN FRONTERAS, así como a aquellas personas y sus familiares, que los atiendan o acepten en sus locales y/o negocios.

En las zonas rurales la guerra se intensificó, sobre todo en las llamadas zonas en

disputa, ya que uno de los puntos sobre la mesa de negociación es el de la "territorialidad" (qué zonas están bajo el control del FMLN y cuáles bajo el del ejército). Un ejemplo de estos operativos fue el ataque contra la Comunidad de repatriados "Segundo Montes" que fue hostigada con fuego de mortero causando heridas en varios campesinos y matando 500 gallinas.

Captura de un miembro de PBI

Desde el día 15 de julio, acompañábamos a Ernesto y Gloria varios días a la semana. Gloria Castañeda de Zamora trabaja en el Movimiento de Mujeres por Dignidad y Vida; Ernesto Zamora trabajó en educación en CENCAP y es hermano del diputado Rubén Zamora, vicepresidente de la Asamblea Legislativa. Ellos habían notado y denunciado vigilancias y seguimientos por hombres vestidos de civil y nos pidieron acompañamiento también por la noche. El día 25 a las 8 de la mañana cuando salían (ellos dos y Phil) de su casa en coche, fueron parados y capturados por la Policía Nacional en el cruce cerca de la casa. De camino a la comisaría, dos personas reconocieron a Phil y nos avisaron, cuando el equipo llevaba ya un rato esperándole. Rápidamente nos pusimos a hacer llamadas telefónicas para averiguar los hechos, advertir a las oficinas de Estados Unidos, Canadá y Europa y entrar en contacto con la embajada estadounidense. Sobre las 14 supimos que a Phil lo estaban trasladando a la Policía de Hacienda. La embajada fue a verlo y después nos contó que estaba bien. Nos comunicaron que aunque no tenía ningún cargo, tenía que pasar la noche en la cárcel. Mantuvimos contacto con la embajada en todo momento, informándonos de las

FRENTE ANTICOMUNISTA SALVADOREÑO

A PARTIR DE ESTE DÍA, LE EXIGIMOS EL ABS-
TENERSE DE DAR SERVICIO A EXTRANJEROS
O NACIONALES QUE PERTENEZCAN A ORGA-
NIZACIONES COMO:

NACIONES UNIDAS
- ONUCA
- MEDICOS DEL MUNDO
- MEDICOS SIN FRONTERA
- C.I.C.R.

DE LO CONTRARIO ESTARA COLABORANDO
CON LOS INTERNACIONALISTAS QUE CONSPI-
RAN JUNTO AL COMUNISMO PARA APODE-
RARSE DE NUESTRO TERRITORIO NACIONAL,
Y SE HARA MERECEDOR A LAS SANCIONES
QUE EL FRENTE CONSIDERE EN CONTRA DE
SU NEGOCIO, SU PERSONA O SU FAMILIA.

**Octavilla repartida en la
Zona Rosa de San Salvador**

llamadas que recibían de los amigos de Phil desde Estados Unidos.

Como a las siete de la tarde la embajada nos llamó de nuevo con la noticia de que el general Ponce había dado la orden de liberar a Phil. A las ocho y media llamó a la puerta de casa acompañado por un funcionario estadounidense. Charlamos con Phil hasta tarde en la noche. Nos contó de su día en la cárcel, de como estuvo largas horas con los ojos vendados e interrogado por la Policía. Compartimos los sentimientos que cada uno vivió en todo el día, el miedo y la incertidumbre. Phil logró estar bastante sereno y tranquilo y esto fue positivo. Nos alegró mucho la noticia de la liberación sin ningún cargo en la misma tarde de Gloria y al día siguiente de Ernesto.

**Guatemala
Los problemas continúan**

Durante el mes de julio el Procurador de los Derechos Humanos, Ramiro de León Carpio, y la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado, presentaron sus informes del semestre. Los dos demostraron más de 300 ejecuciones extrajudiciales; además, el informe del Arzobispado registró 99 desapariciones forzadas, 37 atentados, 38 amenazas/intimidaciones, 2 casos de tortura y 82 asesinatos (*La Hora*, 13-7-91). Incluida en el informe de la Procuraduría está la cifra de 234 denuncias de reclutamiento forzoso (*La Hora*, 22-7-91).

Desgraciadamente, no se puede decir que la situación de violencia generalizada ha mejorado durante julio y agosto, la sociedad guatemalteca sigue cubierta por un

clima de inseguridad y ansiedad que se refleja en numerosos asesinatos y secuestros. Entre ellos destacar el asesinato del corresponsal inglés, Anson Yong, que trabajó para el diario londinense, "Financial Times", la masacre de once personas que aparecieron con el famoso "tiro de gracia", en la carretera que une Escuintla con Taxisco; y el hallazgo de seis personas muertas también con el tiro de gracia, en San Pedro Carchá, Alta Verapaz.

Por otro lado, la prensa ha recibido una serie de amenazas, que según *INFORPRESS* Núm. 949, están dirigidas a aquellos medios que informan sobre la ola de violencia y casos como los de Myrna Mack, Michael Devine, Diana Ortiz, Byron Barrera, José Miguel Mérida, las últimas masacres, los casos relacionados con el narcotráfico y el escándalo del Banco de Crédito Internacional. No escaparon los corresponsales extranjeros; el 19 de agosto fue colocada una bomba en el edificio "El Centro", donde funcionan las agencias noticiosas NOTIMEX, ACAN-EFE, DAA, Reuter e IPS y otras organizaciones. Cuatro días después, la sede de la agencia mexicana NOTIMEX, fue allanada por hombres armados, provocando su cierre temporal y la salida de sus corresponsales (*INFORPRESS*, Núm. 949). Según un editorial de *Prensa Libre*, el comunicado de la Corte Suprema de Justicia del 27 de julio constituye una admisión pública de que los jueces y magistrados están sometidos actualmente a presiones y se les hace víctimas de amenazas.

Diferentes amenazas, intimidaciones y allanamientos denunciaron dirigentes de la Asociación de Estudiantes Universitarios 9AEU a raíz de su participación en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, en Ginebra; miembros de la Coordi-

nadora Nacional de Viudas de Guatemala (CONAVIGUA); el dirigente del Consejo de Comunidades Etnicas "Runujel Junam" (CERJ), Amílcar Méndez. Este último, dio a conocer el contenido del mensaje enviado por "Jaguar Justiciero", que termina diciendo: "SEPTIEMBRE, MES DE LA PATRIA... NO TENEMOS HORA NI DÍA... ES CUESTION DE TIEMPO Y OPORTUNIDAD... PERO TE LLEGARA". Otros dirigentes han tenido que salir del país. El día 8 de agosto, las Comunidades de Población en Resistencia (CPR), del Ixcán y de la Sierra dieron a conocer a través de un comunicado, nuevos bombardeos en contra de sus comunidades y en contra de otras comunidades civiles.

Diferentes organizaciones internacionales manifestaron su preocupación por la continua violación de los DDHH. en Guatemala y por el clima de impunidad reinante (*Prensa Libre*, 28-7-91). A finales de julio, el Congreso de los EEUU decidió cortar la ayuda militar a Guatemala y condicionar la asistencia económica a la situación de los DDHH. El gobierno guatemalteco contestó que no aceptará que la ayuda extranjera sea condicionada, y negaron que "hayan aumentado las violaciones a los DDHH." (*Siglo Veintiuno*, 27-7-91).

Dos delegaciones de parlamentarios europeos, concretamente belgas y alemanes, visitaron Guatemala en estos meses. A su regreso los diputados alemanes recomendaron a su gobierno suspender la ayuda económica a Guatemala por la violación que se da a los DDHH (*El Gráfico*, 18-7-91). Uno de los diputados belgas afirmó que "Si continúan las violaciones a los DDHH el gobierno de Bélgica podría considerar la ruptura de relaciones diplomáticas y la retirada de todo el apoyo" (*Prensa Libre*, 10-8-91).

Peace press international es una publicación independiente que actualmente incluye al anterior Disarmament Campaigns. Es también una publicación informativa de la European Peace and Security Office que, a su vez, es una iniciativa del International Peace Bureau (IPB) y del International Peace Communication and Coordination Centre (IPCC). **En Pie de Paz** seguirá publicando la traducción de textos aparecidos en este boletín como continuación del acuerdo establecido con el desaparecido **Disarmament Campaigns**.

MARY KALDOR

La crisis de Yugoslavia es una crisis europea. La deben resolver Europa y Yugoslavia conjuntamente. Además, no se puede resolver a nivel gubernamental; cualquier solución debe incluir a la sociedad civil.

Europa, y en especial Europa occidental, debe tomar cierta responsabilidad en la crisis. Después de las revoluciones de 1989 no se hizo una política creativa hacia las democracias de la Europa central y del este a pesar de que se previeran los actuales problemas. Europa actuó a la defensiva en lugar de afrontar el desafío.

Existe un peligro real de que el fracaso en resolver la crisis yugoslava signifique una división permanente entre una Europa rica y una pobre. Yugoslavia se enfrenta a la posibilidad de una guerra o un conflicto duradero; y la Comunidad Europea podría aislarse de la violencia y la presión de los refugiados mirando cada vez más hacia sí misma, aunque quizás mande a la vez misiones y fuerzas pacificadoras para mantener la situación bajo control.

Una Europa de tercera categoría

Si Yugoslavia se desmembra, es posible prever una Europa de tercera categoría: una Europa noroccidental rica, una categoría intermedia que incluiría Polonia, Hungría, Checoslovaquia, Eslovenia y, quizás, Croacia, y un mundo de tercera categoría, pobre, atrasado y caótico compuesto por Serbia, Macedonia, Bosnia, Albania, Rumania, Bulgaria y las repúblicas Soviéticas y, quizás, Turquía.

Una solución a la crisis yugoslava, en cambio, podría probablemente ser parte del proceso de construcción de una Europa pacífica y democráticamente integrada que incluye-se tanto al este como al oeste; una Europa en la que las fronteras importasen menos y la participación y la autonomía local y regional fuesen mayores. Construir una Europa así exige el compromiso con determinados prin-

cipios que incluyen la no violencia y la búsqueda de métodos democráticos que para conducir los conflictos; la no alteración de fronteras excepto sobre la base del consentimiento de las partes implicadas tanto dentro como fuera del país; y la protección de los derechos de las minorías.

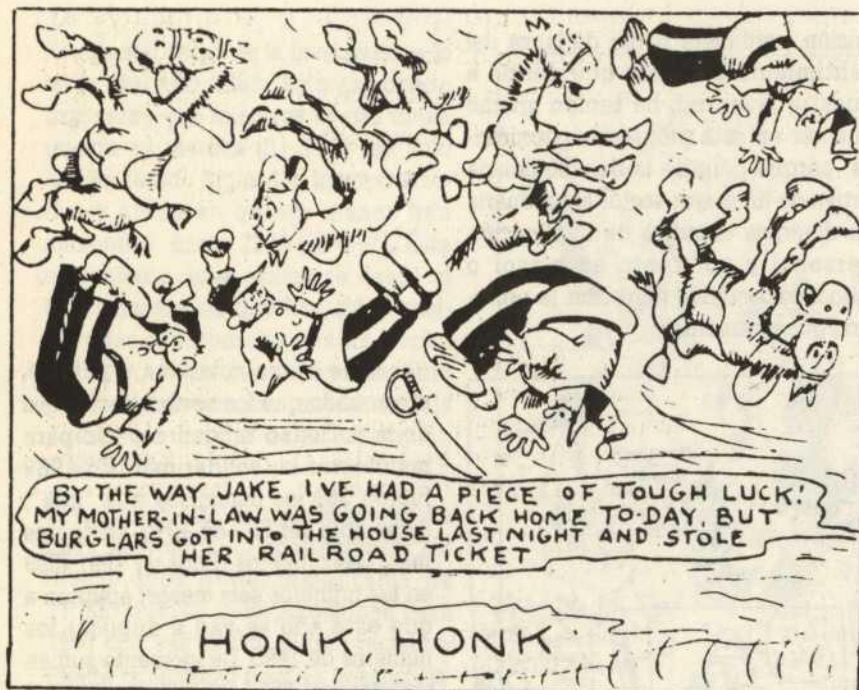
Y la construcción de una Europa así requiere creación de instituciones y de una sociedad civil europea, el desarrollo de todo tipo de redes horizontales de carácter no gubernamental. El nacionalismo aparece cuando se identifica la cultura con la lealtad política, cuando se imponen culturas homogéneas en una determinada área territorial. Si tienen que florecer la heterogeneidad cultural y la tolerancia, se deben fomentar todo tipo de vínculos culturales que atraviesen las fronteras nacionales.

Sociedad civil

Las instituciones europeas no pueden resolver la crisis yugoslava si no existe un terreno común, unas bases para el acuerdo en Yugoslavia. Ningún grado de presión exterior, garrote o bloqueo económico o zanahoria de ayuda económica pueden imponer el acuerdo mientras el futuro de los políticos en Yugoslavia dependa de la política nacionalista. La clave para una solución de la crisis reside en la sociedad civil, en la opinión pública yugoslava y europea. Los políticos no han conseguido llegar a un acuerdo; lo esencial es ampliar e internacionalizar el discurso más allá de las élites nacionales.

La crisis yugoslava es por encima de todo una crisis que tiene que ver con valores y psicologías, con estereotipos nacionales; es una crisis de mentalidades. No es un conflicto entre la democracia y el totalitarismo, como a menudo se presenta en el oeste, entre las democráticas Croacia y Eslovenia y la comunista Serbia. Es, más bien, un conflicto entre distintos tipos de nacionalismo, a la vez que un conflicto religioso y socioeconómico.

YUGOSLAVIA
una verdadera
crisis europea



La insumisión en la calle

Existe un evidente desajuste entre lo que las leyes establecen y el estado de opinión de la sociedad española

RAFAEL AJANGIZ

Desde la sociología debemos entender la negativa de los objetores a realizar el Servicio Militar y su Prestación Sustitutiva como una consecuencia directa de los procesos sociales que ha vivido nuestro país y su marco geopolítico en los últimos años.

A nadie se le esconde que desde el comienzo de la transición hasta este 1991, el rechazo social de la conscripción se ha incrementado considerablemente. Hoy en día, el 87,2% de los jóvenes españoles y el 74,1% de la

población española con derecho a voto se oponen a la obligatoriedad del servicio militar (Sigma-Dos, 1988). Y esto tiene que ver, según distintos sondeos y encuestas publicadas en los tres últimos años, con un anhelo social más o menos mayoritario de que todo lo militar, gasto y organización, pierda relevancia en el marco de una nueva sociedad democrática y solidaria con los distintos pueblos y naciones. Como un dato más, podemos destacar que al menos uno de cada tres jóvenes españoles demanda desde ya, la desaparición del mismo Ejército.

En esta cuestión de la defensa existe un desfase evidente entre el estado de opinión social y las posturas que mantienen la mayoría de los partidos políticos que conforman el arco parlamentario. De ahí que podamos esperar que las leyes aprobadas sobre el servicio militar y la objeción de conciencia obtengan una contestación social significativa, mucho más evidente entre la población juvenil por su mayor caracterización pacifista y su implicación directa a través de la conscripción.

Nuestro estudio de campo revela que la mayoría de los jóvenes no aceptan realizar el servicio militar o prestación sustitutiva, pero que al final se ven obligados a obedecer las órdenes de incorporación y justifican su aquiescencia con un "no tenía otro remedio". Contrariados por su impotencia, estos jóvenes ven con buenos ojos que algunos se nieguen a la conscripción.

misión, verdadera punta de lanza del sentimiento pacifista que define a nuestra juventud, ha tenido mucho que ver en esta progresión geométrica, porque permite la desobediencia activa de un mayor sector al graduarla en diversos estadios de implicación personal y por tanto en mayor o menor expectativa de recibir la represión gubernamental.

Gracias a su trayectoria histórica y a la labor social de denuncia activa que ha caracterizado siempre a los objetores, la objeción de conciencia se configura, y así es percibida socialmente, como un rechazo a un sistema militarizado y militarizante que se expresa a través de la negativa al cumplimiento de las leyes que reclaman de la población su colaboración para mantenerlo. Esta desobediencia surge de la contradicción entre la conducta que la ley impone al ciudadano y la conciencia de éste; conciencia que viene informada por principios de carácter ético, filosófico, religioso, y en general por una visión del mundo y de la persona, que no deben entenderse como individuales o particulares de cada cual sino compartidos por una amplia mayoría social. De ahí que los jóvenes manifiesten en sus tres cuartas partes (78,5%) que es buena o muy buena la opinión que les merecen los objetores de conciencia, que la objeción de conciencia debe convertirse en una opción mayoritaria (78,5%), y que "en el fondo casi todos somos objetores de conciencia y si no nos declaramos como tales es porque los perjuicios que acarrea no compensan".

En este contexto, no es de extrañar que la objeción de conciencia esté creciendo significativamente. Mucho han cambiado las cosas desde aquel 1,15% de objetores respecto del contingente militar que se daba en 1985 hasta el 11,6% del pasado 1990, con un crecimiento neto con respecto al año anterior del 210%. La aparición de la insu-



La desobediencia colectiva de estos ciudadanos tiene una fundamentación real en el sentimiento pacifista de la sociedad

Existen dos versiones de insumisión, o desobediencia más radical, frente a los dos tipos de conscripción posibles: la militar y la civil. La insumisión al servicio militar nace como consecuencia de la denegación de solicitudes de objeción por parte del Consejo Nacional de Objeción de Conciencia, uno de los mecanismos de control establecidos en la Ley de Objeción de Conciencia. La lógica antimilitarista de estos objetores les lleva a hacer lo que siempre habían estado haciendo: desobe-

decir de forma colectiva y pública, procurando que los sectores sensibles de la sociedad tengan espacio para manifestar su solidaridad. En 1989 fueron 369 los insumisos a la "mili", llegando a ser 500 en 1990, bastantes más. Los primeros datos de 1991 (593 en los primeros seis meses) apuntan a que este año se van a duplicar los números de 1990. De momento suman un total de 1.462.

La insumisión, por las simpatías que despierta, se convierte inmediatamente en una amenaza para la pervivencia de la conscripción. Ante ella, la Prestación Sustitutiva se convierte en la principal carta a jugar para salvaguardar al servicio militar del rechazo popular elicitado para que su pervivencia quede incuestionada. Esta afirmación queda falseada por dos hechos:

1. Al cabo de casi dos años desde la aprobación del Reglamento y del primer anuncio de su inminente puesta en marcha, el primer llamamiento a la Prestación sustitutiva se produce una vez iniciada con éxito la insumisión a la "mili", tras comprobar que medidas coercitivas como la prisión preventiva y las detenciones no logran disuadir a los objetores desobedientes.
2. La masificación de esta Prestación Sustitutiva se está intentando llevar a cabo después de un doble fracaso en esa disuasión gubernamental: la resonancia pública que obtiene el primer juicio a dos insumisos y que provoca la suspensión de la ejecución de condena, y el rápido crecimiento tanto de

la objeción como de la insumisión a lo largo del año 1989. Sólo así puede explicarse que mientras al año de su puesta en marcha (31-3-90) tan sólo habían tenido lugar 455 incorporaciones y ahora en quince meses han aumentado hasta 2133 (30-6-91). Este crecimiento debe evaluarse desde el conocimiento de que han sido consideradas incorporaciones de hecho todas aquellas convalidaciones de prestación de servicios anteriores a la puesta en marcha de la Prestación Sustitutoria.

El futuro de esta Prestación no resulta nada halagüeño si contrastamos las intenciones gubernamentales de 11.000 nuevas incorporaciones para 1991 con sus 12.000 plazas recientemente habilitadas frente a la acumulación de más de 50.000 objetores pendientes de incorporación. Sólo así se entiende el agravio comparativo que los llamados a esta prestación sienten frente a otros que objetaron en su misma época y que saben positivamente que van a pasar directamente a la reserva.

La otra modalidad de la insumisión, la referida a la Prestación Sustitutoria comienza con su misma puesta en marcha. En el momento actual estos insumisos se cifran en otros 600 entre los ya encausados, los que todavía no han sido comunicados al Ministerio Fiscal y los que no han sido comunicados a la Oficina para la Prestación Social de los Objetores de Conciencia por parte de las entidades colaboradoras. Su crecimiento en 1990 respecto de 1989 ha sido de un espectacular 265%.

Debemos reconocer que sociológica e ideológicamente no existe diferencia alguna entre el objetor que se declara insumiso a la "mili" y el que lo hace a la Prestación Sustitutoria y que esta división nace del acto administrativo del Consejo Nacional de Objeción de Conciencia de denegar la solicitud a



los primeros y reconocer a los segundos. Ambos tipos de insumisos mantienen que detrás de la conscripción que desobedecen, sea militar o civil, se esconde el mismo objetivo de preservar las prioridades militares.

La existencia de estos insumisos no es el único rechazo social que sufre la Prestación Sustitutoria porque también tenemos que traer a colación la negativa a colaborar por parte de innumerables entidades y asociaciones que trabajan en bienestar social, ecología o cooperación internacional, a pesar de los evidentes beneficios que les reportaría la presencia de colaboradores estables y a bajo coste. Ello ha obligado a la Oficina para la Prestación de los Objetores a concertar puestos de prestación sustitutoria en entidades y organismos de carácter público o afines a la filosofía política del partido en el Gobierno. No debemos obviar tampoco las resoluciones adoptadas por distintos Parlamentos Autonómicos, Ayuntamientos y Consejos de Juventud en contra de la Prestación, la resonancia pública que

han tenido los juicios de Albacete, Salamanca, Toledo, etc., y cualquier otra medida coercitiva contra los objetores, y las muchas adhesiones y muestras de solidaridad que reciben.

Existe un evidente desajuste entre lo que las leyes establecen y que el Gobierno hace cumplir y el estado de opinión de la sociedad española, contraria a la conscripción, al gasto militar y, según una encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas, que rechaza en un 85% cualquier medida represiva contra estos objetores. Este desajuste me lleva a concluir que aquí no se está procediendo simplemente a hacer cumplir la ley, que a la luz de los hechos no puede considerarse apropiada, sino que se está interviniendo en un enfrentamiento de carácter político cuyo foro ha de ser otro. Y me lleva también a valorar que la conducta de desobediencia colectiva de estos ciudadanos tiene una coherencia envidiable y una fundamentación real en lo que constituye el sentimiento pacifista mayoritario de nuestra sociedad.

Euskadi se caracteriza por su gran dependencia energética y por tener un sistema muy derrochador de energía, consustancial al sistema energético español. Hasta el inicio de la década de los 80, los derivados del petróleo constituían la base de la estructura energética vasca y cubrían el 60% de las necesidades. Entrados en la década de los 90 se ha reducido algo, pero todavía es muy alto el uso de derivados del petróleo, alrededor de un 50% del consumo energético.

La energía más limpia es la que no se consume

Para los ecologistas, cualquier reflexión sobre la política energética alternativa en Euskadi debe partir de un rechazo absoluto, incuestionable, de la alternativa nuclear. Son innumerables las razones, bien conocidas en Euskadi, que justifican esta inapelable posición.

Política energética en Euskadi

Pero además, una política energética alternativa en Euskadi debería partir de los siguientes criterios o vías de actuación.

En primer lugar, mejora de la eficiencia energética y ahorro energético. Es frecuente oír a los ecologistas que, puesto que cualquier mecanismo de producción de energía produce un impacto ambiental, la energía más limpia es la que se ahorra, y las expectativas en este campo son inmejorables en algunos países.

Efectivamente, algo que la crisis del petróleo de 1973 y 1979 dejaron meridianamente claro es que el crecimiento económico es posible sin un aumen-

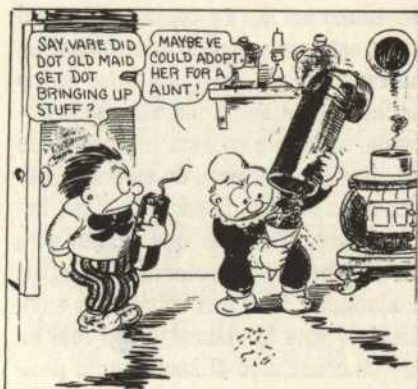
JULEN REKONDO

(Portavoz del grupo ecologista EKI)

to paralelo en el consumo de energía. Así, por ejemplo, la intensidad energética (Energía/PIB) de la CE ha disminuido en un 25% desde 1973, es decir, se necesita un 25% menos de energía para producir lo mismo. Sin embargo, éste no es el caso de la Comunidad autónoma Vasca, en la que el Gobierno autónomo de Gasteiz en 1982 apostó por una mejora de la eficiencia energética en un 12% (13 puntos por debajo de la media de la CE) y que en 1990 no se había ni tan siquiera conseguido.

Cuando hablo de "racionalizar consumos" o de mejorar la eficiencia energética me refiero a usar la forma de energía más adecuada en cada caso. Un ejemplo de uso irracional a nivel doméstico es la utilización de electricidad para producir calor, lo que comporta el desperdicio de en torno a las tres cuartas partes de la energía. Por este motivo ha sido prohibida en Dinamarca, donde no se podrán fabricar estufas ni cocinas eléctricas. Las posibilidades de ahorro de energía sustituyendo la electricidad por gas natural o por placas solares son importantísimas.

En el sector industrial, las posibilidades de ahorro son mayores. A título de ejemplo, entre otros, sería el de Altos Hornos de Vizcaya que podría aprovechar el calor que se produce en sus hornos -a través de la técnica de la cogeneración- para producir electricidad para la propia empresa y para dar luz y agua caliente a miles de habitantes de los municipios de alrededor.



Máxima diversificación en las fuentes energéticas

En segundo lugar, el objetivo de la diversificación haría disminuir la dependencia del petróleo así como la excesiva utilización del carbón, a base de su sustitución por gas natural y energías renovables. Hay que tener en cuenta que la combustión del petróleo y el carbón producen el CO₂, que a su vez, es responsable del 50% del efecto invernadero, el más grave problema ambiental al que nos enfrentamos.

El gas natural es para los ecologistas, la fuente energética convencional más querida. Es una fuente escasamente contaminante -no contiene azufre, uno de los principales componentes

de la contaminación atmosférica-, tiene un rendimiento energético muy alto y su coste económico es inferior a otras fuentes de energía no renovables.

Para Euskadi, la utilización del gas natural en unos porcentajes mucho más altos que los actuales -en 1980 llegó al 8% frente al 18-20% de media de la CE- además de reducir la dependencia del petróleo y ganar en autonomía energética, tendría una repercusión medioambiental importante.

La otra cara de la diversificación debería orientarse a la potenciación y desarrollo de las energías renovables. En este campo, habría que decir que tanto en la Comunidad Autónoma Vasca como en la Navarra, las cosas no son como parecen, o como las Administraciones respectivas se han empeñado en que parezcan. Porque una cosa son las palabras y proyectos, casi siempre incumplidos, y otra las realidades. Y la realidad es que se ha hecho muy poco.

Hablando de cifras concretas, en el llamado Plan EVE-2.000 del Ente de Energía Vasco, se prevé que sólo el 3% de la energía que consume la

Comunidad Autónoma Vasca proceda de las energías renovables. Si esta cifra es ya de por sí ridícula, es preocupante también que el aprovechamiento del calor proveniente de la incineración de residuos sólidos urbanos suponga según dicho Plan el 40% del total de las energías renovables, cuando desde un punto de vista ecologista en ningún caso se consideran las plantas incineradoras de residuos sólidos urbanos como fuentes de energías renovables.

Unas pautas de producción y consumo energéticos diferentes

Pero el impulso y fomento del ahorro energético y las energías renovables no son los dos únicos caminos a

Boletín de suscripción

APELLIDOS		NOMBRE	
que vive en		DOMICILIO	
Distrito postal		Provincia	con teléfono
de profesión		se suscribe por un año a la revista	
EN PIE DE PAZ a partir del n.º			
Precio:	☐ Suscripción normal 1.500 ptas.	☐ Suscripción ayuda 3.000 ptas.	
	☐ Europa, Latinoamérica, África, US \$30.00	☐ Resto del Mundo US \$35.00	
	☐ Suscripción "mecenaz"		

Números atrasados: diez números 1.000 ptas; cada uno: 150 ptas. (los números 1, 2 y 3 están agotados).

Formas de pago:

- ☐ Domiciliación bancaria, excepto Caja Postal (rellenar boletín adjunto).
- ☐ Transferencia a la cuenta corriente 619-79, CPVA (Caixa de Pensions "La Caixa"). Agencia n.º 643 (Varsovia-Viñals) 08026 Barcelona.
- ☐ Cheque adjunto n.º
- ☐ Giro Postal

Boletín de domiciliación bancaria

Les agradecería que con cargo a mi libreta/cuenta corriente hagan efectivos los recibos que le presentará EN PIE DE PAZ en concepto de pago de mi suscripción anual a la citada revista.

Nombre y apellidos

Banco/Caja de Ahorros

Agencia

Número de cuenta

Domicilio del Banco

Población

Distrito Postal

Provincia

Fecha

Firma:

Por razones administrativas no podemos admitir cobros por reembolso.

Mayor de Gracia, 126-130, pral. - Teléfono (93) 217 95 27 - 08012 BARCELONA

EN PIE
DE PAZ

seguir. También hay que cuestionar el modelo de producción y desarrollo económico, el mismo enfoque del consumo y el propio desarrollo energético actual, agresivo con el medio ambiente y depredador de materias primas no renovables.

Ese objetivo implica la necesidad de replantearse industrias que consumen grandes cantidades de energía y son altamente contaminantes. Tal es el caso de determinados sectores de la industria vasca como la siderurgia, cemento, papel y químico, sectores en

los que, en cualquier caso, debería exigirse la cogeneración con pequeñas centrales, en su caso, conectadas en condiciones beneficiosas para las municipalidades inmediatas.¹

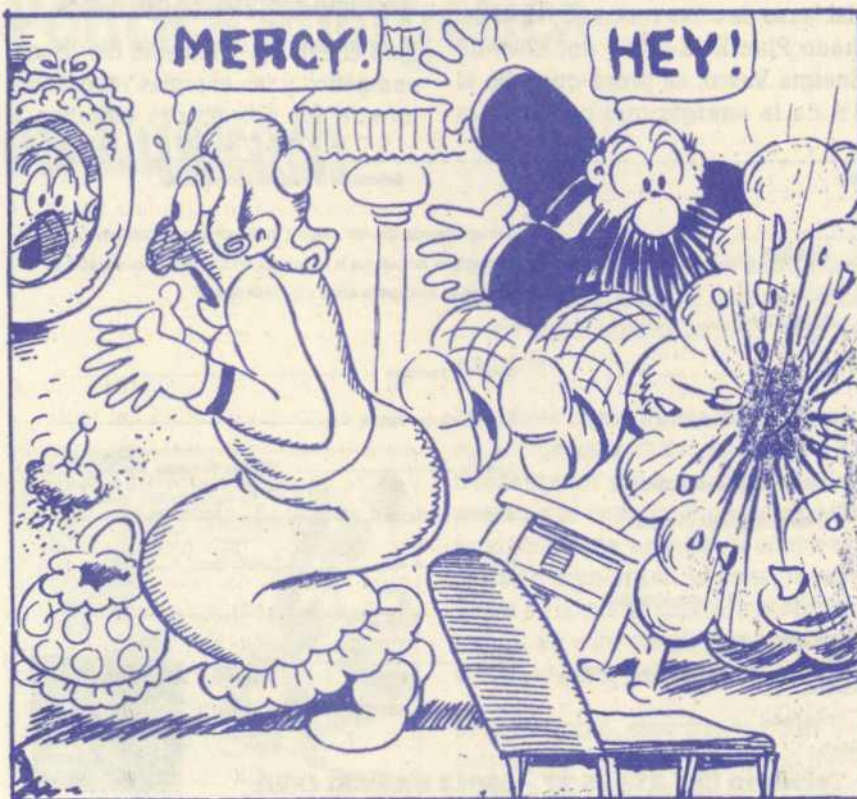
También habría que plantearse, la reducción o eliminación de aquellos productos no rentables "energéticamente", y no necesarios en la medida que pueden ser suplantados por otros que no sólo pueden ser tan idóneos como los anteriores sino incluso más duraderos. En este sentido la vida de muchas prendas y artículos producidos con fibras naturales o acero es más larga que las producidas por fibras sintéticas o aluminio. Pero la lógica productivista del modelo de consumo actual requiere del prematuro envejecimiento de lo producido.

De todas formas, el futuro energético a construir en Euskadi basado en criterios tratados anteriormente, tales como una diversificación de las fuentes energéticas, en el desarrollo de las

energías renovables, en el ahorro energético, en cambios en las pautas de consumo, etc., para que pueda realizarse es imprescindible alcanzar la soberanía del pueblo vasco en sus decisiones energéticas al igual que en otras esferas, pues actualmente las decisiones centrales sobre energía están en manos del Estado. También será necesario que las fuentes de energía que puedan abastecer a pequeñas comunidades, pasen a titularidad de los Ayuntamientos.

Este tipo de reivindicaciones no exime de responsabilidad a los gobiernos de la Comunidad Autónoma Vasca y de la Comunidad Foral Navarra, que, teniendo competencias en programas de ahorro energético y energías renovables, sus actuaciones han sido claramente insuficientes para llevar a cabo un desarrollo adecuado en ambas materias. Además, todavía es el día, en que las fuerzas institucionales de este país no se han pronunciado por el cierre de la central nuclear de Garoña, verdadera amenaza en las proximidades de Euskadi, ni por el desmantelamiento de la central de Lemóniz, auténtico monumento al absurdo.

1. La industria ha representado el 67% del consumo de energía de la Comunidad Autónoma Vasca y, dentro de la industria, sólo la fabricación del hierro y el acero ha venido requiriendo del 58% de la energía total consumida por la producción industrial.



El paisaje: otro recurso que se pierde

Grupo Naturalista OTUS-Ateneo

CHABIER DE JAIME LOREN

Con las perspectivas actuales parece claro que el futuro de muchas comarcas turolenses se centra en el aprovechamiento del turismo y en algunos productos agrarios de calidad. En un momento de grave crisis del turismo convencional de las zonas costeras, conviene reflexionar para planificar la ordenación territorial, de modo que se evite cometer los mismos errores en la gestión del turismo de nuestra tierra.

En paralelo a la especulación turística, la degradación cultural y ambiental y la destrucción de los paisajes costeros, en el mercado turístico, ha ido creciendo, de forma lenta pero sostenida, el interés por zonas donde encontrar paisajes naturales conservados, donde disfrutar de los valores de una cultura tradicional y de una relación personal con las gentes del terreno.

Desde nuestro grupo vemos que el crecimiento del turismo cultural y el fomento de un turismo orientado al disfrute de la Naturaleza, permitirían disponer de un recurso económico para un aprovechamiento sostenido y descentralizado, que fomentaría nuestros valores culturales y preservaría los ecosistemas turolenses más singulares.

Hemos podido comprobar el empuje y rentabilidad del turismo verde en otros países europeos. Cada vez hay más personas que prefieren conocer y visitar parajes naturales, que recorren grandes distancias para observar un

ave o planta desconocida, que buscan experiencias personales en los pueblos de los campos y montañas. Y esto supone un importante apoyo para las economías rurales de esas regiones.

Fomento del turismo alternativo

Pensamos que en las comarcas turolenses disponemos de suficientes recursos para desarrollar un turismo alternativo muy diversificado.

El senderismo tiene casi todo por hacer, pues se hace urgente la difusión y el trazado de itinerarios por sendas y caminos para acceder, de un modo respetuoso, a los rincones más hermosos. Otro tanto podemos decir para alternativas como el turismo ecuestre o el ciclismo de montaña.

Los atractivos naturalistas son casi desconocidos y deben ser ofertados a los cada vez más numerosos aficionados europeos. En la provincia se encuentran todavía ecosistemas naturales bien conservados con fauna y flora de excepcional interés a nivel internacional.

El caso de la laguna de Gallocanta resulta tan significativo como sangrante, en todos los aspectos. Lo que debería convertirse en un parque natural de gran importancia para las aves migratorias, bien conservado y difundido, que atrajese a todo el turismo conservacionista europeo, se pone en peligro por la animadversión vecinal a las grullas, debida a la torpeza y desidia de unos políticos insensibles.

Conviene recordar la promoción y protección que ofrecen nuestros vecinos franceses a una laguna en la que recalan algunas de las grullas que alcanzan Gallocanta. Para aprender.

Lo mismo que decimos del interés de las aves esteparias de nuestras parameras o de las aves rapaces de las sierras, podemos trasladarlo al resto de la fauna, a la diversa flora (de varios miles de especies) y los genuinos ambientes de vegetación, o incluso los singulares valores geológicos.

Un aprovechamiento inteligente de las setas mediante la creación de "acotados de hongos", así como una gestión municipal directa de los recursos cinegéticos y los piscícolas, conseguiría unos ingresos económicos alternativos.

Debe encaminarse un decidido apoyo al turismo termal, mediante el fomento del uso de los manantiales y balnearios, procurando que la gestión de las aguas quede en manos de los pueblos.

Mientras tanto debe invertirse sin titubeos en la recuperación del patrimonio cultural y en la promoción turística de los mismos. Es urgente realizar una mayor difusión del mudéjar turolense, establecer rutas histórico-artísticas de los castillos y ermitas, establecer una red de museos monográficos por los pueblos, fomentar la recuperación de las masías del Maestrazgo, investigar en el ramal turolense de la ruta jacobea, etc.

Si a ello se añade los atractivos de la cultura tradicional, como la recupera-

«En la provincia de Teruel se encuentran todavía ecosistemas naturales bien conservados con fauna y flora de excepcional interés...»

ción del folklore de cada pueblo, el fomento de la gastronomía, de las industrias artesanas, de los festejos y celebraciones más genuínas, de la arquitectura tradicional, no cabe duda que el porvenir económico es más que real.

Esta promoción específica de cada recurso turístico generará un incremento en el turismo verde y cultural. Las acciones deben completarse con incentivos económicos para establecer una red de pequeños alojamientos (fondas, albergues, casas de labranza).

En este delicado momento para el turismo de Teruel, consideramos como preocupante la promoción turística realizada para Aragón por la consejería de Industria de la DGA. La publicidad de los paisajes pseudoalpinos de los Pirineos limita la promoción de la multiplicidad paisajística de nuestro país. Aragón es algo más que el Pirineo. Otra cosa es que se quiera enriquecer a los especuladores, constructores de urbanizaciones y empresarios del esquí, que poco tienen que ver con las gentes que siempre han vivido en la montaña.

Resulta lógico el considerar que el desarrollo turístico equilibrado dependerá del aprovechamiento racional y conservación de la materia prima: el paisaje natural y el patrimonio cultural.

El paisaje se destruye

Desde OTUS-Ateneo queremos denunciar la grave responsabilidad de la

Diputación Provincial y la DGA por la destrucción generalizada del paisaje natural turolense, con lo que ello puede representar de hipoteca para el desarrollo turístico futuro.

El turismo rural de varias comarcas se está comprometiendo en su viabilidad por el crecimiento desordenado y sin regulación eficaz de las explotaciones a cielo abierto. Las Cuencas Mineras ofrecen un aspecto desolador por la gravísima agresión paisajística y ambiental que, además del expolio del carbón, desarticula las actividades agrarias y turísticas. Un caso: ¿Cómo podremos atraer el turismo hacia la Sierra Menera de Peracense, con el atentado paisajístico de los desmontes que son visibles a docenas de kilómetros?

Las mejoras en las carreteras provinciales se realizan todavía con los más duros criterios desarrollistas de antaño. Si para fomentar el turismo se hacen carreteras que destruyen el paisaje con sus desmontes, taludes y escombreras, acabaremos por rehuir al turista. Las mejoras en las vías de comunicación de Teruel deben realizarse introduciendo necesariamente modelos integradores y respetuosos con el medio. Resulta lamentable el encontrar escombros o canteras por doquier junto a cualquier arreglo de carreteras. La restauración paisajística y la evaluación previa de impacto ambiental deben introducirse inmediatamente en las obras públicas. Los tristes casos de la carretera de la Hoz de la Vieja y algunos tramos viales del Maestrazgo no pueden volver a repetirse.

La degradación paisajística por la proliferación desordenada de basureros y escombreras resulta incompatible con el fomento del turismo. La inhibición de los responsables provinciales no se comprende. Resulta urgente centralizar, cuanto menos, los vertederos de cada pueblo para evitar el caos actual.

¿Cómo podremos promocionar las impresionantes y genuínas parameras del Campo Visiedo si están sembradas de basuras y escombros?

Mientras tanto los ríos turolenses se degradan día a día (vertidos urbanos, extracción de áridos, contaminación, etc.). Si ni siquiera la ciudad de Teruel depura sus aguas... ¿Cómo podremos prestigiar los manantiales y balnearios si hasta los ríos de montaña están contaminados?

Y qué decir del estado de nuestros montes. Cuando se abren verdaderos laberintos de pistas forestales sin la justificación y la necesidad correspondiente, que en muchos casos es causa de graves impactos ambientales, que introduce caravanas motorizadas que degradan la Naturaleza con sus ruidos y basuras, creemos que debe restringirse al máximo su apertura y limitarse su uso a los fines sociales. El acceso de domingueros irresponsables a los rincones mejor conservados, es la garantía de la destrucción de estos parajes.

Cuando se continúan abriendo inútiles cortafuegos que sólo producen erosión, cuando se siguen aterrazando y subsolando los montes para introducir cultivos de pinos de dudosa viabilidad, cuando se destruyen los bosques de ribera con absurdas "limpiezas de ríos", cuando se siguen talando las últimas arboledas de chopo cabecero, (cuando se siguen) roturando sabinas o parameras, o cuando se continúa envenenando los pinares del Maes-

trazgo con la inhibición de los políticos actuales, entonces hablar del "Teruel al natural" suena, cuanto menos, a cinismo.

Creemos que este estado de cosas no pueden tolerarse por más tiempo. La

diputación Provincial y la DGA están destruyendo un recurso económico básico para el futuro de Teruel por su desidia y mala gestión, mediante la degradación generalizada del paisaje y el fomento de un turismo barato al que siguen los negocios especulativos. Por el contrario, las gentes que trabajamos por la vertebración de nuestro país y una verdadera ordenación territorial, estamos por un turismo alternativo de calidad, que descentralice los beneficios y se base en la diversidad y la conservación del paisaje y el patrimonio cultural.

Teruel no puede perder más recursos.

«El turismo rural de varias comarcas se está comprometiendo por el crecimiento desordenado y sin regulación de las explotaciones mineras a cielo abierto... ¿Cómo podemos atraer el turismo hacia la Sierra Menera de Peracense con desmontes visibles a docenas de kilómetros?»

SALVAR DOÑANA

Coordinadora Salvemos Doñana



Nuestra propuesta sobre la gestión y la investigación

La conservación de Doñana es prioritaria como espacio de singulares valores naturalístico y paisajístico. Hasta el momento presente la conservación del Parque se ha visto sometida a la concepción y puesta en marcha de diversos modelos económicos desarrollistas que son los causantes de gran número de problemas para el Parque.

Resulta ya evidente que actividad económica no es lo mismo que desarrollo económico y que el aumento del valor añadido en una región o comarca se pueda utilizar como indicador de bienestar y calidad de vida.

El modelo turístico que se quiera implantar en torno al Parque "en general en toda la franja litoral Onubense" y las actividades agrícolas de carácter intensivas son incompatibles,

hoy por hoy, con la conservación del mismo.

La conservación pues, debe quedar enmarcada en nuevos parámetros económicos que consideren las actividades medioambientales como motor específico del desarrollo de una comarca.

Proponemos por ello que la nueva gestión debe plantearse nuevas directrices en su actuación. Respondiendo a una demanda generalizada y expuesta ya en anteriores foros, esta gestión debe ser más transparente y participativa para con los pueblos del entorno y colectivos ecologistas, y debe buscar su integración en el propio entorno socio-económico y cultural que ha conformado el Parque a través de siglos.

Los nuevos diseños de alternativas concretas de desarrollo deben basarse en la conservación del Parque como objetivo prioritario.

En este sentido un aumento de las

extracciones de agua para los regadíos del Plan Almonte-Marismas está fuera de toda lógica conservacionista, puesto que significa un peligro para la desecación de los ecosistemas de Doñana, y por supuesto, urge la paralización de proyectos turísticos claramente especulativos como el de Costa Doñana, S.A.

Parece claro además que tanto la existencia del Patronato como de la Comisión de seguimiento del P.D.T.C. de Doñana no ha solucionado la vertebración de todos los intereses que inciden en la zona. Estos dos organismos han revelado una escasa funcionalidad entre otras razones porque tienen representaciones excesivamente amplias y porque están copados, en su mayoría, por las diferentes administraciones que, en caso de decisión, lo hacen en bloque siguiendo directrices partidistas en vez de técnicas. Parece conveniente pues, determinar una nueva composición de ambos

organismos y revisar el P.D.T.C. danto más participación a colectivos sociales de la comarca y a otros dependientes de la administración.

El P.D.T.C. de Doñana se redactó contando con una hipoteca previa muy importante: la calificación de los terrenos del Asperillo como "urbanizable no programada" en el P.G.O.U. de Almonte.

En el mismo articulado del Plan Director, se recoge la posibilidad legal de una revisión de dicho Plan por acuerdo del Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía (art. 7.2). En las normas generales del P.D.T.C. art. 9.2 se dice: "cuando de la evolución de las variables físicas o socio-económicas, o el surgimiento de nuevos problemas o planteamientos se desprenda la conveniencia de proceder a la revisión del Plan Director, el órgano de gestión incluirá en el informe de seguimiento anual el análisis de las razones que hacen aconsejable tal revisión y la propuesta de las líneas generales que deben orientarlas".

En cuanto a las investigaciones que se siguen en el Parque, y de acuerdo con los debates y conferencias mantenidas en este año, se ha puesto de manifiesto que las líneas de investigación mantenidas en el Parque con su balance en cuanto al número de publicaciones han sido en general excesivamente descriptivas y muy sesgadas hacia espacios muy determinados (grandes vertebrados fundamentalmente). Además adolecen de directrices claras y se aprecia una notable fal-

ta de coordinación entre los mismos proyectos de investigación que se llevan a cabo en él. No existe, una conexión clara entre los resultados de las investigaciones que se efectúan y la toma de decisiones que han de llevar a cabo los gestores del Parque.

Las investigaciones de tipo económico-social se han olvidado y habrá que fomentarlas de cara a la búsqueda de soluciones para los problemas de los habitantes de la comarca buscando, además, modelos de auténtico ecodesarrollo y elevando el bienestar rural de esos habitantes.

La comprensión de los procesos naturales no se ha hecho fácil para las poblaciones del entorno lo que ha motivado, y motiva aún, la persistencia de la demanda de las compensaciones económicas por la existencia del Parque.

En este sentido será deseable la promoción de una educación ambiental no sólo dirigida a la problemática escolar sino también a los habitantes del entorno para ayudarles a comprender la trama física y biológica del territorio, su funcionamiento y la gestión más adecuada del mismo.



Nuestra propuesta sobre los recursos hídricos

En cuanto al agua, recurso básico de Doñana, y dado que no se conoce de forma totalmente precisa cómo funciona el acuífero, parece necesario:

a) Actualizar y completar el modelo de extracción de aguas subterráneas del IGME (1987) incluyendo las extracciones que abastecen el núcleo de Matalascañas y suprimiendo los bombeos de la porción confinada del acuífero (sector tercero del Plan Almonte-Marisma).

b) Completar los estudios sobre la calidad de aguas superficiales que realiza la confederación Hidrográfica

del Guadalquivir incluyendo sólidos en suspensión.

c) Estudiar la presencia y efectos de los pesticidas sobre especies bioindicadoras tales como peces, pájaros e incluso huevos de aves.

d) Realizar un estudio de sedimentación de las Marismas.

e) Establecer un control exhaustivo de las extracciones en los pozos del IARA y privados.

En cuanto a la agricultura debe procederse a la paralización del Plan Almonte-Marismas o mejor en todo caso, a su revisión minuciosa. Parece evidente que las extracciones de agua subterránea para regadíos, junto con los bombeos de Matalascañas, que extrae su agua de las dunas costeras, pueden provocar cambios importantes en los diversos ecosistemas en un corto espacio de tiempo.

Los resultados del modelo de simulación del Instituto Geológico Minero (1987) preveen en efecto que se producirán cambios ecológicos generalizados en el Parque Nacional de Doñana.

Debe procederse a un estudio detallado por científicos independientes (nacionales y extranjeros) del comportamiento global del acuífero, de su conexión con las aguas superficiales, de la variabilidad de los factores climáticos de la comarca, de los posibles impactos sobre los ecosistemas (dunas, lagunas, matorral...) e intentar, a la vista del nuevo modelo de simulación utilizado, precisar el nivel máximo de extracciones. En la actualidad el Patronato recomienda la limitación del bombeo para regadíos a 52 Hm³ por año siguiendo las recomendaciones del modelo del IGME (1987), dato que podrá ser excesivo.

La agricultura a desarrollar, no sólo en Almonte-Marismas sino en toda la región del Bajo Guadalquivir, debe estar basada en cultivos que economicen agua y necesiten escasa aportación de pesticidas y de abonos

químicos (agricultura ecológica) para evitar la degeneración y envenenamiento de las aguas. En este punto deben considerarse los vertidos urbanos e industriales que puedan llegar al acuífero, con la puesta en funcionamiento de las depuradoras correspondientes.

Tomando el nombre de Doñana se debe crear la denominación de origen para todos aquellos productos de la comarca que estén basados en una agricultura ecológica y fomenten la conservación del medio. En un principio, estas explotaciones podrían estar financiadas por la propia Administración y en base a los Fondos Estructurales Comunitarios (FEDER, FEOGA). Asimismo se podrían desarrollar estudios sobre productos agrícolas y ganaderos en la comarca.



Nuestra propuesta para el turismo

La Coordinadora "Salvemos Doñana" entiende que debe detenerse la ampliación del núcleo de Matalascañas, teniendo en cuenta los graves problemas que está ocasionando al medio ambiente y dada su proximidad al Parque. Debe hacerse un estudio de impacto ambiental sobre el efecto de la urbanización en el Parque Nacional de Doñana, principalmente en el tema de la captación de agua que se realiza en el mismo límite del Parque, sobre las dunas litorales, con un evidente peligro de sali-

nización. El volumen de agua que se extrae al año es del orden de 3,6 Hm³ (3.600.000.000 litros).

La Urbanización "Costa Doñana" agravaría notablemente el riesgo derivado de una excesiva extracción de aguas subterráneas en el entorno del Parque. Pero además, nuestra oposición se basa en otros aspectos:

- Infringe diversas normativas ambientales.
- Destruiría habitats muy valiosos de especies raras y/o en peligro de extinción.
- Alteraría formaciones de gran valor geohistórico (turberas), paisajístico y ecológico.
- Constituye un modelo de turismo desfasado que privatiza las playas y se opone a nuevos modelos de desarrollo agrícola, ganadero y forestal.

Como alternativa se podría considerar la ampliación de las plazas hoteleras de los pueblos de la comarca, lo que facilitaría el desarrollo turístico de estos y no el de uno sólo.

Se podrían reutilizar todos los poblados forestales de la zona (Bodegones, Cabezudos, El Abalarío, La Mediana, El Alamillo), sobre todo con vistas a un turismo alternativo que demande un contacto muy directo con la naturaleza. Los núcleos serían de baja densidad y las construcciones no impactarían paisajísticamente sobre el medio.

El poblado de El Rocío se podría convertir en un centro de acogida de estudiantes europeos para visitar

Doñana dentro de una campaña europea de visitas escolares. Los propietarios de viviendas de la aldea, que está gran parte del año infrautilizada, se beneficiarán de ello.

Con este diseño alternativo para el turismo se crearían más puestos de trabajo al estar la oferta muy repartida en los diversos pueblos. Se fomentaría la creación de servicios en localidades carentes de ellos y disminuiría el impacto ambiental sobre los ecosistemas.

Una vez repartida la oferta turística espacialmente, no sería tampoco necesario el desdoblamiento de la carretera de Bollullos a Matalascañas que crearía un nuevo cinturón sobre Doñana.

Las 788 Has. del Médano del Asperillo donde se pretende construir el complejo deben ser aclaradas bajo alguna figura de protección que impida que situaciones como estas vuelvan a repetirse.

Se podrían diseñar asimismo, rutas ecológicas alternativas al Parque, en zonas de la comarca que reúnan valores ecológicos (dehesas, restos de matorral mediterráneo,...) y potenciar el conocimiento de las características históricas y arqueológicas de los pueblos de la comarca.

Es el momento adecuado de diseñar un nuevo modelo turístico acorde con la llegada del siglo XXI, que no provoque desajustes territoriales sobre la franja costera y respete los valores de la misma.

Un modelo que desarrolle sus infraestructuras fuera del litoral y sólo permita instalaciones de carácter temporal y provisional que mantengan las playas para uso y disfrute público.

Todas estas propuestas exigen un esfuerzo económico. Hay que dotarlas de medios técnicos, humanos y de presupuestos especiales. Pero la importancia evidente del Parque Nacional de Doñana y el desarrollo sostenido y armónico de los pueblos de la comarca lo merece. ■

(CEAN)

Coordinadora Estatal Antinuclear

Los grupos antinucleares reunidos en La Rioja los días 14 y 15 de septiembre hemos discutido el "Plan Energético Nacional" (PEN) presentado por el Gobierno a la Comisión de Industria del Congreso de los Diputados, valorándolo muy negativamente. El plan no prevé el abandono de la energía nuclear, aumenta la contaminación atmosférica, potencia la minería a cielo abierto y deja de lado las energías renovables y el ahorro energético. Entre las conclusiones del debate de los grupos ecologistas que formamos la Coordinadora Estatal Antinuclear (CEAN) cabe destacar que este nuevo PEN es considerablemente peor que el presentado por el PSOE en 1984: marcadamente continuista, carece de imaginación y ambición para diseñar un futuro energético innovador, y comportará consecuencias medioambientales muy negativas.

Para empezar, frente a un 70% de la opinión pública contraria a la energía nuclear—según una reciente encuesta del CIS— se insiste en mantener esta fuente de energía. El plan mantiene la moratoria de las centrales nucleares en construcción pero contempla alargar la vida de las que se encuentran en explotación. En contra de esta posición el movimiento ecologista reclama el cierre urgente de todas las plantas nucleares en funcionamiento.

En cuanto a la contaminación atmosférica producida por el uso de la energía, los objetivos del Gobierno son también rechazables por su falta de ambición. El estado español ha presionado para disminuir los niveles de reducción de la contaminación acordados por la CEE, obteniendo en muchos casos un trato de favor alegando un menor desarrollo económico. Ahora se apoya en los límites fruto de esa presión

para justificar un plan altamente contaminante.

Así, en lo que se refiere al CO₂ estima que puede seguir aumentando las actuales emisiones hasta un 56%. Sabemos que el CO₂ es responsable de casi la mitad del llamado efecto invernadero o cambio climático. La Conferencia Internacional celebrada en Toronto en 1987 recomendó reducir en un 20% las emisiones mundiales de ese gas para el año 2005, y dieciocho países han adoptado políticas para estabilizar o reducir sus emisiones de CO₂.

En cuanto a los contaminantes responsables de la lluvia ácida la situación también es preocupante. En el PEN el Gobierno se compromete a conseguir para el 2000 una reducción del 30% del dióxido de azufre (SO₂) en relación a los niveles de 1980. Para los ecologistas resulta posible y necesaria una acción más enérgica hasta conseguir disminuciones del 80%, dado el evidente deterioro de grandes extensiones del territorio europeo.

Para los óxidos de nitrógeno (NOX) la situación es similar. Aunque se plantean límites para los niveles de NOX emitidos por instalaciones generadoras de electricidad y otras, no se intenta una reducción en valores absolutos. Para el movimiento ecologista sería posible y necesario reducir en un 60% las emisiones totales de ese producto. Por lo que se refiere a otros contaminantes atmosféricos (hidrocarburos, partículas...) la línea de actuación es igualmente imprecisa y sin ambiciones.

Por otro lado, el plan prevé la utilización masiva de carbones autóctonos extraídos siempre mediante minería a cielo abierto para generar electricidad en nuevas plantas térmicas. Los ecologistas rechazamos la minería exterior por la enorme incidencia que tiene sobre el medio.

El plan apuesta por las viejas fuentes energéticas cuando el futuro está en las energías renovables. En este punto, el PEN no puede resultar más desalentador.

Hasta el año 1995 se remite al Plan de Energías Renovables (PER), actualmente vigente proponiendo repetir sus resultados en el quinquenio siguiente. Se prevé que las energías renovables pasen del 2,9% actual a sólo el 3,4%. Entre estos

valores se incluye la incineración de residuos sólidos urbanos que es rechazada por el movimiento ecologista al suponer un grave atentado contra el medio ambiente. Para los reunidos, la participación prevista de las energías renovables es sólo testimonial y demuestra una falta de voluntad política para desarrollarlas. El apartado que se les dedica en el PEN es puramente marginal.

El ahorro es la fuente de energía más barata y limpia. Partiendo de la hipótesis de que las fuentes tradicionales de energía seguirán siendo baratas durante todo este siglo, el PEN adopta objetivos de ahorro energético completamente ridículos. Así se prevé aumentar el consumo de energía en un 24% hasta el año 2000 en relación a los valores actuales. Dinamarca, uno de los países de mayor nivel de vida de la CEE, espera reducir su consumo de energía en un 15% para el 2005. Estas magras previsiones no son ajenas a la reducción presupuestaria que han sufrido los programas de ahorro del Ministerio de Industria.

Hay que referirse por último al aumento de la dependencia energética que el plan consagra. A las dependencias tradicionales en los apartados de petróleo, gas, carbón y nucleares, se añade ahora la importación de electricidad de Francia. Se ha contratado ahora una potencia de 1.000 MGW, que se espera importar por la línea de alta tensión proyectada a través del valle pirenaico de Gistáin. Hasta ahora, el estado español era ligeramente exportador de electricidad.

ADENAT y GREENPEACE han elaborado planes energéticos alternativos e informes que demuestran la viabilidad de cerrar las centrales nucleares y reducir simultáneamente las emisiones contaminantes, apostando a fondo por las energías renovables limpias. "ENERGIAS LIMPIAS" es precisamente el lema de la campaña de denuncia del PEN que llevarán a cabo este otoño los grupos antinucleares de la CEAN, con cuestaciones bufas de 1 pesetas para las energías renovables el 4 y 5 de octubre, y marchas a centrales nucleares, cementerios de residuos y otras instalaciones contaminantes los días 19 y 20 de octubre. ■

